

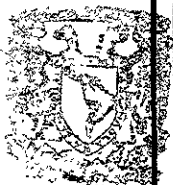
17



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

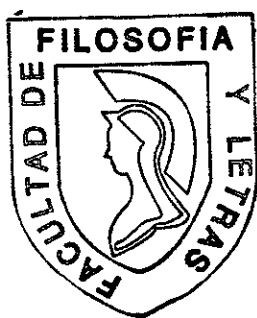
Facultad de Filosofía y Letras Colegio de Historia

ALGUNOS IMPACTOS DE LA REVOLUCION CULTURAL DE 1968 LA ESCUELA Y LOS ESTUDIANTES DURANTE 1968



FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE HISTORIA

T E S I S
Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN HISTORIA
P r e s e n t a
CUAUHTEMOC DOMINGUEZ NAVA



Aesor:

DR. CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROYAS

México, D. F.

203121





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A MAXIMILIANO Y MARIA
MIS PADRES**

**ALGUNOS IMPACTOS DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL DE 1968
LA ESCUELA Y LOS ESTUDIANTES DURANTE 1968**

ÍNDICE.....p. 3

INTRODUCCIÓN.....p. 5

CAPÍTULO I

LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA DE 1966

INCISO A

LA REVOLUCION CULTURAL CHINA Y LOS ESTUDIANTES.....p. 13

INCISO B

LOS INTELLECTUALES Y SU RELACIÓN CON LA SOCIEDADp. 21

INCISO C

LUCHA DE CLASES EN LA ESCUELAp. 36

CAPÍTULO II

EL MAYO FRANCÉS DE 1968

INCISO A

CRISIS EN LA UNIVERSIDAD DEL MUNDO CAPITALISTAp. 47

INCISO B

FIN DE LA EDUCACIÓN ARISTOCRÁTICA UNIVERSITARIA.....p. 62

INCISO C

**EL OCASO DEFINITIVO DEL MODELO DE INTELLECTUAL
TRADICIONAL.....p. 67**

INCISO D

LOS JÓVENES CRITICAN A LA SOCIEDAD CONSUMISTAp. 74

INCISO E

LOS JÓVENES Y LA CULTURA EN EL MUNDO CAPITALISTAp. 86

**CAPITULO III
EL MOVIMIENTO DE 1968 EN MEXICO**

**INCISO A
LA MASIFICACIÓN UNIVERSITARIA Y LAS MANIFESTACIONES
ESTUDIANTILES.....p. 91**

**INCISO B
LOS UNIVERSITARIOS Y LA SOCIEDAD MEXICANA.....p. 113**

**INCISO C
LA CULTURA QUE GENERAN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.
EL ESTADO Y LA DESINFORMACIÓN.....p. 125**

**INCISO D
LA CULTURA Y LOS JÓVENES.....p. 135**

CONCLUSIONES.....p. 146

BIBLIOGRAFÍA.....p. 152

ALGUNOS IMPACTOS DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL DE 1968 LA ESCUELA Y LOS ESTUDIANTES DURANTE 1968

INTRODUCCIÓN

Existe una extensa bibliografía sobre el tema del 68. Hay libros, artículos, testimonios, tesis de licenciatura, ensayos, cronologías, películas, videos, que provienen de diversos puntos. Por ejemplo, hay aportaciones de economistas, historiadores, periodistas, abogados, sociólogos, filósofos, politólogos, antropólogos, escritores, escultores, poetas y fotógrafos. Cada uno de ellos tiene algo que decir, ya sea desde una posición de derecha, de izquierda o desde una historia tradicional o crítica.

Es aquí donde empieza nuestra búsqueda, ¿Por qué escribir más sobre el tema del 68?, ¿No basta con la bibliografía ya existente?, ¿esta bibliografía no explica suficientemente al 68?. Nosotros creemos que el movimiento estudiantil a escala mundial ha sido muy visto, pero poco analizado. En primer lugar porque al momento de efectuar, los diferentes autores, su estudio no lo ven como un movimiento dentro de una “escala planetaria”, como se pretende expresar en el presente trabajo.

Además, creemos que hay autores -pocos por cierto- que han señalado una posible construcción del tema del 68, desde un punto de vista crítico, y han sido olvidados o no tomados en cuenta. De lo dicho por esos autores parte el presente trabajo, para intentar dar una singular aportación.

Uno de esos autores críticos, del mayo francés del 68, es sin duda Fernand Braudel. Braudel es uno de los primeros en reflexionar sobre lo ocurrido en Francia y el primero en afirmar que fue una revolución cultural, lo que sucedió ahí. Dice nuestro autor:

Escojamos mayo de 1968. El acontecimiento me interesó, como interesó a todos los franceses y, en mi condición de universitario, no quedé tampoco al margen. Entonces me planteé una serie de preguntas, alimentadas por la observación directa de lo que estaba pasando en las calles, en las escuelas, en los medios políticos. Y entonces pensé: estoy frente a una revolución cultural¹.

El planteamiento de Braudel, está encaminado a hacer ver que el telón de fondo del 68 a escala mundial, es la revolución cultural. Para él el 68 señala el fin de una vida cultural y el nacimiento de otra.

Hay una destrucción y casi simultáneamente una construcción cultural.

¹ Braudel, Fernand. “Renacimiento reforma, 1968 Revoluciones culturales de larga duración”, en *La Jornada Semanal*, núm. 226, 1 de octubre de 1993, p. 28.

Dice así Braudel:

Cuando sucede una revolución (cultural), es porque las máscaras antiguas se revelan como insuficientes para esa situación. Entonces renunciamos a los consuelos habituales y miramos a las cosas y a los problemas de frente. Pero esto no es un proceso siempre grato, y entonces se hace necesario inventar rápidamente otra cosa².

Braudel mismo se interroga para saber qué es una revolución cultural, parte de la respuesta que ya se ha expresado, la otra parte que clarifica el asunto es comparar lo ocurrido en “mayo del 1968” con el renacimiento y al mismo tiempo marcar un pertinente matiz entre ambos casos, veamos:

El derecho para los ricos -puesto que el renacimiento fue una revolución cultural que se realizó sólo en el nivel superior de la sociedad, hecho que la distingue profundamente de la revolución cultural de la cual mayo de 1968 constituye una de las señales, y que en cambio se sitúa en la base misma o en la parte media del cuerpo social-, el derecho para los ricos, decía, de hacer todo lo que quisieran. Fue una gran liberación del pensamiento y al mismo tiempo una liberación sexual³.

Lo dicho por Braudel, permite preguntarnos ¿Por qué no son los “ricos” los que realiza la transformación en “mayo de 1968”, ¿Por qué es la “base misma y la parte media del cuerpo social” los que realizan esta transformación?. Estas preguntas intentaran ser contestadas en el presente trabajo.

Pero no dejemos tan pronto las profundas aportaciones intelectuales de Braudel, puesto que en ellas basamos en gran medida nuestras propias reflexiones, expresadas en este trabajo, veamos:

Toda revolución cultural es, en primer lugar, una demolición de lo que antes existía. Pero lo que es demolido es en gran medida la fachada, mientras una buena parte de la sociedad permanece y resiste. El renacimiento no tuvo consecuencias sociales profundas, pero sí creó un nuevo arte de vivir, transformó las reglas del juego⁴.

Por último, se puede ir hacia otra profunda reflexión expresada por Braudel, sobre “mayo de 1968”, y se puede abrir el panorama hacia lo ocurrido durante el movimiento del 68 dentro de la “escala planetaria”, veamos:

Si dentro de algunos meses o algunos años llega a ocurrir una convulsión de la sociedad francesa, mucho más grave que la de 1968, se producirá una reubicación automática hacia esos acontecimientos de mayo y junio de 1968. Pues estos acontecimientos,

² Ibidem. p. 28

³ Ibidem. p. 29

⁴ Ibidem. p. 29.

cuando suceden, poseen el valor o el estatuto de señales. Son una suerte de aviso, que indica que el camino se está volviendo peligroso⁵.

La propuesta actual del capitalismo a escala mundial, que atenta contra los recursos naturales y contra la humanidad misma. La existencia de más pobres cada día en América Latina, en África y en Asia, principalmente. Son algunos elementos que permiten entender la importante reflexión braudeliana, al decirnos que el 68 es una señal de que algo más grave puede ocurrir. Esto necesariamente deberá ser tomado en cuenta para enfrentar el siglo XXI.

Bueno, retomemos nuestro camino. Entendamos que no es nuestro propósito plantear abiertamente el movimiento del 68 a escala mundial, como una fecha previsora. Nuestro esfuerzo está consagrado a encontrar los cambios, si es que los hubo, del movimiento estudiantil mundial.

La importancia del movimiento del 68, desde un panorama mundial, representa la transformación de diversas formas de pensamiento, de diversos espacios intelectuales. Immanuel Wallerstein⁶ es buen ejemplo de ese cambio, que proviene del bloque capitalista, con su participación en la *Columbia University*.

El “parteaguas” del 68 permitió una transformación de pensamiento en diversos intelectuales contemporáneos. Por ejemplo, se puede decir que hay una etapa previa al Wallerstein que hoy conocemos. Fue formado por una “educación liberal”, la cual él mismo combatió por las lecciones del 68.

Lo anterior nos permite encontrarnos con una hipótesis, que será justificada en el presente trabajo: la ideología dominante en la escuela era la que provenía de la burguesía, del capitalismo. Esta impedía una verdadera participación del proletariado, representado por medio de sus hijos en la escuela y en la universidad.

Al regresar a Wallerstein, encontramos un análisis central para nuestro trabajo sobre la “REVOLUCIÓN DE 1968”. En el artículo⁸, se hace referencia a un corto periodo de “tres años”, de lo cual nosotros entendemos que abarca de 1966 a 1969. Es decir, lo que abre el movimiento estudiantil dentro de una explicación “planetaria” es sin duda la Revolución Cultural China. Y lo concluye el “Otoño Caliente”, o sea el movimiento estudiantil italiano es el que cierra el corto evento.

⁵ *Ibidem.* p. 30.

⁶ Aguirre Rojas Carlos. “Entrevista con Immanuel Wallerstein Discutiendo en torno del sistema mundo”, en *La Jornada Semanal*, núm. 299 y último, 5 de marzo, de 1995, p. 31-36.

⁷ Aguirre Rojas Carlos. “Entrevista con Immanuel Wallerstein Discutiendo en torno del sistema mundo”, en *La Jornada Semanal*, núm. 299 y último, 5 de marzo, de 1995, p. 32.

⁸ Wallerstein, Immanuel. “1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes”, en *Revista de Estudios Sociológicos*, núm. 20, México, 1989.

Dice Wallerstein:

La REVOLUCIÓN DE 1968 fue una revolución; una revolución peculiar. Estuvo caracterizada por manifestaciones, desórdenes y violencia en muchas partes del mundo durante un periodo de al menos tres años. Sus orígenes, consecuencias y lecciones no pueden analizarse correctamente apelando a las circunstancias particulares de las expresiones específicas de este fenómeno global, a pesar de que muchos factores locales condicionaron las formas de las luchas sociales y políticas en cada localidad⁹.

De todo ese panorama a escala mundial, para realizar una explicación sobre la escuela, se han tomado tres puntos de distintas partes del mundo. Estos son reconocidos como “epicentros”, por detectarse ahí con mayor intensidad la sacudida cultural revolucionaria, estamos hablando de: la Revolución Cultural China, del mayo francés y de México 68. Además, es pertinente afirmar que este cambio se manifestó en todo el mundo

Los tres “epicentros” mencionados apuntan lo que ocurría en todo el mundo. Es decir, la presencia de una educación tradicional, la cual ira cambiando a lo largo del tiempo y por la existencia del 68 a nivel mundial.

Cada uno de los “epicentros” mencionados, es tratado en este trabajo. Pero debe decirse que falta un cuarto “epicentro”, el de la Primavera de Praga¹⁰. Al igual que el anterior cada uno de los movimientos mencionados representa, como dice nuestro autor, a un bloque. Veamos, México 68, es la representación de los países del Tercer Mundo; el mayo francés de los países del bloque capitalista, incluyendo a los Estados Unidos de Norteamérica EUA; y la Revolución Cultural China, a los países socialistas del Continente Asiático. Lo anterior dentro del importante tema que es la escuela y la universidad.

De lo anterior y dentro de la revolución cultural, se analiza en este trabajo algunos de los impactos realizados dentro del aparato escolar, como más adelante se verá. Vayamos por el momento a otro aspecto del tema.

La historia reciente y en particular el “parteaguas cultural del 68”, es pensado y “repensado” por intelectuales críticos de América Latina como Carlos Aguirre. Algunos de sus artículos publicados, resaltan la importancia del tema, veamos:

...no es casual que 1968 haya representado la crisis definitiva de los movimientos y de las organizaciones de la vieja izquierda, reformista y burocratizada, que reivindica sólo demandas de orden económico y político y que habían reducido el complejo discurso

⁹ *Ibidem*. p. 229.

¹⁰ Sobre la “focalización de los epicentros” se recomienda el artículo de Aguirre Rojas, Carlos. “Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación y caracterización de la Revolución Cultural de 1968”, en *La Vasija*, núm. 3, agosto-noviembre de 1998.

crítico marxista a un conjunto de fórmulas y apotegmas vacíos de contenido explicativo, crisis que es al mismo tiempo el punto de arranque y el signo de emergencia de las nuevas izquierdas y de los nuevos movimientos sociales, que politizan y teorizan desde una renovada perspectiva crítica, todo un nuevo abanico de contradicciones sociales importantes, generando así los movimientos y los discursos ecologistas, antirracistas, pacifistas y antinucleares, feministas, antipsiquiátricos o antirrepresivos que van a florecer durante los años setenta y ochenta recién vividos¹¹.

Lo anterior hace evidente el antes y el después del 68¹², sobre una multiplicidad de aspectos de la vida social participativa, de los últimos años. “Porque el tiempo no es lineal, sino múltiple¹³”, diría Braudel. Pero si seguimos leyendo encontramos reflexiones sobre el tema de la investigación científica, que nos lleva de manera fluida al punto de la escuela, veamos:

Y es también 1968, el parte aguas que ha representado la también crisis del “modo del saber” sobre lo social que fue vigente durante todo el siglo XX, y que fue construido a partir de 1870 en adelante... Luego de 1968, todas las fronteras disciplinarias, los métodos específicos, los objetos claramente delimitados y las teorías exclusivas de cada una de esas ciencias sociales particulares han comenzado a difuminarse y a revelar los enormes límites cognoscitivos que su mantenimiento implica, empujando entonces a los científicos sociales más lúcidos hacia la búsqueda de una nueva y más compleja “unidisciplinariedad” en el estudio de lo histórico-social¹⁴.

Es aquí donde nos separamos de Aguirre, pues él se preocupa por un tema de vital importancia para la investigación científica, donde estaría implicada la historiografía. Nosotros continuamos dentro del gran tema que es la escuela, “antes y después del 68”, poniendo atención en lo que representa la lucha de clases en este sector. Esto nos permite enunciar una hipótesis: consideramos que los estudiantes dentro del “sistema totalitario”, forman parte de lo real negado, es decir, antes del 68 no había democracia en la escuela, ni en las universidades que permitiera su participación con libertad. La universidad se encontraba en un atraso completo, respecto a lo real contemporáneo.

Y, como una lección de la Revolución Cultural China, consideramos importante la idea de vincular la práctica con la teoría. Como hipótesis, decimos que no es posible actualmente realizar construcciones teóricas sin la referencia práctica.

¹¹ Aguirre Rojas, Carlos. “Michel Foucault en el Espejo de Clío”, en *La Jornada Semanal*, núm. 292, 15 de enero de 1995, p. 31-32

¹² Este antes y después del 68, toma sentido cuando se hace referencia a lo ocurrido en la escuela, las universidades, la familia y los medios de comunicación, señalado por Aguirre Rojas, Carlos. “Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación y caracterización de la Revolución Cultural de 1968”, en *La Vasija*, núm. 3, agosto-noviembre de 1998, p. 15.

¹³ Braudel, Fernand. “Renacimiento reforma, 1968 Revoluciones culturales de larga duración”, en *La Jornada Semanal*, núm. 226, 1 de octubre de 1993, p. 29.

¹⁴ Aguirre Rojas, Carlos. “Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación y caracterización de la Revolución Cultural de 1968”, p. 32.

Para ello será abordada la reflexión teórica de la *Escuela de Frankfurt*, en particular la primera generación, donde están Horkheimer y Marcuse. Por un lado, serán requeridos para comprender en qué sentido se debe realizar esta aproximación entre la práctica y la teoría. Y por otro, para comprender la crítica a la sociedad consumista que realizaron los estudiantes universitarios.

El trabajo está compuesto de tres capítulos, que pretenden tocar algunos puntos de los tres “epicentros” del 68. Primero hablaremos de China, en particular de la Revolución Cultural, pues consideramos que ahí se abre todo el macro panorama del evento “sesenta y ocho”.

Este primer capítulo, dedicado al estudio de la Revolución Cultural China, está compuesto de tres incisos, en los cuales se pondrán encontrar indicios sobre la importancia de la Revolución Cultural China y su relación con los estudiantes y la actividad que ellos ejercieron durante estos años. Es preciso comentar, que la dedicación de nuestro trabajo se concentra más hacia los estudiantes y los jóvenes. Y en ese sentido estamos hablando de los primeros años de vida de la Revolución Cultural China, partiendo de 1966.

La Revolución Cultural China, como se sabe, es un trabajo realizado para cambiar la estructura de la cultura establecida dentro de la sociedad china. Es por ello que hemos considerado importante abrir un inciso dedicado a los intelectuales y su relación con la sociedad. Este segundo inciso considera primero a los intelectuales con los elementos suficientes, para poder influir en la sociedad. Segundo, por ver como una necesidad de primer orden, de acuerdo al proyecto de Mao Tse-tung, “educar a las masas”. De ahí surgen algunas preguntas: ¿Hacia donde se debía educar a las masas?, ¿Sería necesario cambiar el modelo de intelectual establecido?, ¿La investigación científica cumplía con las necesidades demandadas por la sociedad?. Estos cuestionamientos intentaran ser explicados en este capítulo.

En la escuela y en la universidad principalmente, existen diferentes niveles de aprovechamiento por parte del estudiantado. Esta situación fue más marcada durante el corto periodo del 68, que abarca de 1966 a 1969. Para comprender tal situación es necesario partir de algunos cuestionamientos: ¿Cuáles eran los elementos que permitían diferentes niveles de aprovechamiento en la escuela?, ¿Cómo se podría saber el nivel que tenía cada estudiante?, ¿La familia era importante para la vida académica del estudiante?.

La Revolución Cultural China, es abordada en este trabajo, para poder expresar en líneas generales la situación de la escuela, antes de 1966. También para intentar comprender lo significativo de la lucha dada durante la realización del evento.

Además, para ver los resultados de la revolución. Y por último, para poder ligarla con los otros “epicentros”, tratados en los incisos posteriores.

Pasando al segundo capítulo del presente trabajo, que es el caso de Francia, se puede empezar comentando que el mayo francés es el “epicentro” de los países de Europa Occidental -incluyendo a EUA-, dentro del terreno de la escuela, de la universidad. Es decir, el mayo francés fue la mayor sacudida realizada por los estudiantes del bloque capitalista en torno al aparato escolar. La estructura de la escuela fue sensiblemente tocada por los estudiantes franceses, durante mayo y junio del 68, como en ningún otro lugar de Europa Occidental.

El primer inciso, del segundo capítulo, tiene que ver con la universidad. Con los problemas anunciados por los estudiantes antes del 68, y que no fueron escuchados ni mucho menos atendidos, sino hasta después de haber ocurrido todo el mayo francés. El inciso se concentra en un problema central, la crisis de la universidad.

El siguiente inciso, que es el segundo, tiene la finalidad de demostrar lo inoperante que era seguir practicando la educación aristocrática. Las condiciones reales de la propia universidad impedían un trato más cercano entre profesores y estudiantes. Las preguntas son: ¿Por qué un cambio de tal manera?; ¿Qué fue lo que ocasionó tal cambio?.

El tercer inciso está dirigido al tema de los intelectuales. Consideramos, como se ha dicho en la primera parte de esta introducción, que el modelo de intelectual cambió después del movimiento del 68. La intención es saber ¿Porque cambió?; ¿Hacia dónde cambió?; y ¿quien o quienes apoyaron el cambio?.

Como es sabido, gran parte del movimiento del mayo francés concentró esfuerzos hacia una crítica dirigida a la sociedad consumista. De eso hablará nuestro cuarto inciso. Y entonces cabe preguntarnos ¿por qué los estudiantes del primer mundo critican a la sociedad consumista?; ¿en donde se queda lo dicho, por el presidente Charles De Gaulle, respecto a la afirmación de prosperidad antes de mayo de 1968?.

El tema de la cultura, aparece algunas veces como un aspecto central y explicativo y otras de manera implícita. Pero siempre estará presente a lo largo de este trabajo. El inciso quinto -y último de esta segunda parte-, tiene como punto central a la cultura y a los jóvenes. Como hipótesis decimos que hay una cultura criticada por los jóvenes y hay otra que es construida por ellos mismos, y que rápidamente el capitalismo la capitaliza y hasta la institucionaliza.

Por último, respecto al mayo francés, visto como “epicentro” del mundo europeo occidental, dentro del terreno de la escuela, no impide la posibilidad de hablar de

otros casos que pueden contribuir a la explicación del tema. Se está pensando en los movimientos estudiantiles de *Columbia University* o las de Berlín, por ejemplo.

Pasando rápidamente a la tercer capítulo, nos encontramos con México 68. En primer lugar se pretende entender el caso mexicano como un movimiento estudiantil-popular. La pregunta central a desarrollar en toda este tercer capítulo de nuestro trabajo es ¿por qué el movimiento estudiantil mexicano se convirtió en un movimiento estudiantil popular?.

En ese sentido serán explicadas las manifestaciones estudiantiles en la calle. ¿qué sentido tuvo para los estudiantes el haber convocado al pueblo?. El primer inciso -del tercer capítulo de nuestro trabajo-, intentará responder esta pregunta. Teniendo presente la necesidad de exponer un antes y un después del movimiento del 68, como en los demás capítulos.

El segundo inciso fue abierto para comprender el puente construido por los estudiantes para acercarse a la sociedad mexicana. Aquí se considera al movimiento estudiantil-popular, como el heredero de la historia inmediata. Heredero de las luchas de los obreros, ferrocarrileros, maestros, médicos y de los movimientos estudiantiles de provincia.

El movimiento estudiantil-popular mexicano, señaló las deficiencias de los medios de comunicación masivos. Por ello se muestra pertinente abrir un tercer inciso donde se afirma que existía complicidad entre los dueños de los medios de comunicación masivos con el Estado. Es preciso preguntar: ¿había democracia en los medios de comunicación masivos, antes del movimiento del 68?, ¿qué tipo de información se manejaba en los medios?, ¿cómo funcionaba el "chayotazo"?, ¿han surgido nuevas propuestas después del 68, para democratizar los medios?.

Por último, es preciso referirnos a un cuarto inciso. Durante el movimiento estudiantil-popular, se generó un combate hacia la cultura establecida, hacia aquella que era impuesta por el Estado. Los jóvenes crearon sus propias vías alternativas para debilitar la cultura que servía de control. En ese sentido se abre una serie de preguntas ¿qué leían los estudiantes del movimiento estudiantil-popular?, ¿qué papel jugó la historia?, ¿qué importancia tuvieron los héroes de la Revolución Mexicana para los estudiantes?.

Sin más que añadir por el momento, creemos pertinente pasar al desarrollo de los incisos y de los diferentes capítulos que conforman el trabajo.

CAPITULO I

LA REVOLUCION CULTURAL CHINA DE 1966

INCISO A

LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA Y LOS ESTUDIANTES

Uno de los países con mayor número de habitantes, a escala mundial, en la década de los años sesenta y hasta hoy es China, contaban aproximadamente con 700 millones de seres humanos. Sus características socioeconómicas los hacían pertenecer al bloque del Tercer Mundo, pero su posición ideológica al del bloque socialista. Dentro de este contexto se desarrolló el movimiento cultural más importante de finales del Siglo XX: la Revolución Cultural China.

La Revolución Cultural China tuvo diferentes etapas. Durante los primeros años de vida del movimiento cultural revolucionario, -que en este caso se consideran de 1966 a 67- fue evidente la presencia de estudiantes de todos los niveles académicos y de jóvenes en general. De tal forma, es preciso reconocer que los estudiantes universitarios tuvieron una de las actuaciones más destacadas.

Una vez realizado el enfoque hacia el objeto de estudio es preciso plantear las siguientes preguntas: ¿por qué fueron los estudiantes chinos universitarios, básicamente, los más interesados en promover la Revolución Cultural?; ¿qué tan importante era la educación universitaria para la Revolución Cultural? y; ¿por qué fue tan sorprendente la actuación de los universitarios en este movimiento político-cultural?.

Los antecedentes históricos de la Revolución Cultural proporcionan ideas centrales que justifican la realización de la misma. Estos antecedentes históricos se desarrollaron de manera aislada tanto geográfica, temporal y con distintos personajes. Fue solo hasta la realización de la convocatoria revolucionaria de Mao Tse-tung cuando se conjugaron esas fuerzas.

Las protestas aisladas que sirvieron de antesala a la Revolución Cultural China fueron replanteadas en bloque durante dicho evento. Esto señala una de las primeras singularidades del hecho histórico, haciéndolo aparecer fuera de toda normatividad. Como ejemplo se puede retomar, dentro de los diversos planteamientos sociales¹⁵

¹⁵Durante la "Larga Marcha", los pequeños viajeros -como eran conocidos en aquella época los promotores de este movimiento- recitaban sus poemas, blandían sus citas; algunos recorrían a pie mil kilómetros para llegar a Pekín, lo importante de esas largas caminatas era vislumbrar que la educación recibida en la escuela era fundamentalmente burguesa y estaba profundamente divorciada de la realidad, lo cual, iba radicalmente opuesta a su forma de vivir del campo. Se sentirían alejados de su dominio.

existentes, el del “Plan de Educación Socialista”, que tuvo como principio: “escuchar y educar a las masas” con un sentido socialista.

El ambiente político que se fue formando, previo a la Revolución Cultural China, hacía evidente las carencias del sistema socialista. Existían en China pocos intelectuales críticos del sistema. La ideología marxista, había perdido su real importancia, en cuanto su fundamento teórico crítico. Además, lo anterior se hacía más evidente en el aparato escolar pues tenía una dominación en dos líneas básicas, por un lado la presencia de la ideología burguesa y, por otro, la presencia de la URSS como modelo a seguir.

Ambas posturas impedían que el aparato escolar en China pudiera evolucionar y actualizarse de acuerdo a sus necesidades reales y de mejoramiento comunitario. Un rostro característico de la escuela era la presencia de la lucha de clases.

Mao Tse-tung convocó a la sociedad para dar fin a la lucha de clases en la sociedad y en la escuela. La lucha de clases combatida fue la de toda la sociedad. Por tal motivo, hoy se puede saber que en la escuela también existía lucha de clases.

El documento conocido como *Los Dieciséis Puntos*¹⁶, manejaba la idea de reconstruir el sistema educacional con el objeto de extirpar de raíz el privilegio de clase y preparar a la generación joven para servir al pueblo. Los jóvenes entendieron desde un principio el objetivo de la Revolución Cultural que afectaba directamente su realidad, esto es combatir la ideología burguesa.

Los jóvenes chinos tuvieron en este sentido gran similitud con otros movimientos estudiantiles que se dieron en el mundo, pues, fueron los detonadores de un evento más amplio donde se vieron implicados los grandes sectores de la sociedad como son: sindicatos, obreros, maestros, campesinos, intelectuales, autoridades, Estado, etcétera. Al igual que los estudiantes franceses, la juventud china combate la ideología dominante capitalista y a la burocracia dominante del Partido Comunista.

Otra línea general, que une a los universitarios chinos con los universitarios franceses, es su lucha por combatir la realidad en la universidad, alcanzando a tocar a todo el aparato escolar. Los chinos buscaron una vinculación más constante con la vida práctica; mientras que los franceses solicitaban libertad académica.

Decía Mao Tse-tung, el hombre debía ser educado en dos sentidos: por un lado, la formación escolar: estudiar; y por otro, emplear parte del tiempo en el desempeño de un trabajo laboral, como el de ir a una fábrica o el de realizar una jornada en el

¹⁶ En este documento Mao Tse-tung, señaló los objetivos de la Revolución Cultural Proletaria.

campo. En este sentido, los jóvenes universitarios tendrían acceso a la vida laboral como los jóvenes obreros o campesinos a la educación escolar.

Antes de la Revolución Cultural de 1966 la vida académica y la vida laboral se desarrollaban de una forma aislada. La realización de la revolución permitió abrir las puertas de estas dos grandes áreas e incentivo su interrelación. Este acercamiento hop ha dejado de promoverse hasta nuestros días.

El pensamiento de Mao Tse-tung estuvo encaminado, respecto a los universitarios, a la creación de un criterio comprometido con la comunidad, es decir, los estudiantes debían saber que su espacio de trabajo no tenía como fronteras los límites de la universidad, había algo más allá que era la sociedad misma. De igual forma se debían de comportar cuando fueran profesionistas o intelectuales, ser críticos. La teoría marxista se ponía como base para poder desarrollar argumentos críticos.

Los estudiantes debían trabajar de manera desinteresada con la comunidad para contribuir a su desarrollo y enriquecimiento cultural, lo cual significaba una ruptura con la vida estudiantil tradicional. La tradición señalaba que la escuela era el campo único de trabajo, no había porque rebasarlo. Para Mao Tse-tung, era necesario rebasar los ámbitos académicos en beneficio de la sociedad. La sociedad era la que se debía transformar con la colaboración de intelectuales, obreros, maestros y estudiantes.

Los “Guardias Rojos”¹⁷ fueron un grupo representativo del actuar de los jóvenes, que apoyó a Mao Tse-tung. De manera casi inmediata, después de haberse lanzado la convocatoria para llevar a la práctica el cambio en la ideología dominante en China, ellos impulsaron la Revolución Cultural.

De una manera violenta, los Guardias Rojos, intentaron acabar con las formas de enseñanza con características arcaicas. Para las mentes más conservadoras los Guardias Rojos fueron concebidos como un grupo que sembró “el temor y el terror”¹⁸ con la sociedad.

La lucha de los guardias rojos¹⁹, en un principio se concentró en problemas internos de la propia Universidad y en la vida académica en general; pero conforme fue avanzando la Revolución Cultural dentro de la sociedad, la situación fue cambiando.

¹⁷ “...El primer batallón de Guardias Rojos se formó el 22 de mayo de 1966, en la escuela secundaria anexa a la Universidad Tecnológica Tsinghua de Pekín. Su primer acto consistió en degradar al director de la escuela y a otros ocho profesores “reaccionarios” al rango de ordenanzas, obligándolos a cumplir tareas tales como limpiar los pisos y cultivar verduras”. Lewis, S. Feue. Los Movimientos Estudiantiles. p. 323.

¹⁸El propio Mao Tse-tung, estaba de acuerdo con los movimientos bruscos de la sociedad. Declaraba que esos cambios generados por las masas sanaban su existencia, aquellos que no lo consideraban así debían estar empeñados en tener a las masas dormidas y dominadas. “No hay que temer a los desordenes”, decía Mao Tse-tung.

¹⁹ De acuerdo con el *Pekin Review*, se realizó una reunión de diez mil estudiantes en Pekín, el

Los guardias rojos celebraban reuniones en las que se proponía atacar la cultura tradicional, aquella que impedía el paso de las nuevas expresiones de pensamiento de los jóvenes. Los universitarios se daban cuenta que el mundo estaba cambiando, pero no su realidad. Los adelantos académicos en Europa, eran muestra que la estructura educativa china no estaba vigente.

La pregunta era ¿hacia donde cambiar? o mejor aún ¿qué hay que cambiar?. La larga respuesta la dio Mao Tse-tung, con su proyecto de Revolución Cultural. En otras palabras Revolución Cultural China significa combatir a los cuatro viejos²⁰, es decir finalizar con las “viejas ideas”, con los “viejos hábitos”, con la “vieja cultura” y con las “viejas costumbres”.

La Revolución Cultural -1966 a 1969- es quizá el cambio social más vasto y profundo que ha registrado la historia de la humanidad. No únicamente por el volumen demográfico de personas que figuran como actores de ese acontecimiento: “la destrucción de los cuatro ancianos (pensamiento, cultura, costumbres y hábitos), no estaba enderezada exclusivamente a eliminar rasgos o patrones de conducta burguesa o pequeño -burguesa que el pueblo chino pudiera haber heredado de la sociedad imperial durante su larga historia o las influencias de la burguesía comercial de Euro-América, sino a sus pensamientos, cultura, costumbres y hábitos que para la época moderna parecían cristalizar el socialismo en los ejemplos de la Unión Soviética²¹.

El objetivo central de aquel movimiento revolucionario, donde estuvieron implicados los estudiantes, buscó un cambio profundo en los hilos más sensibles de la sociedad china. Intentar cambiar la estructura de “pensamiento”, de “cultura”, de “costumbres” y de “hábitos”, significa crear un hombre nuevo. Por ello había razón en pensar que no se podría lograr dicha tarea en un corto periodo de tiempo.

También, en este sentido se puede entender que Mao Tse-tung pretendía con la Revolución Cultural, liberar a China de tres herencias que la tenían ideológicamente oprimida. Estas herencias eran: el capitalismo; la URSS y la herencia de la sociedad imperial, ello dentro de un contexto cultural.

En Lhasa, los Guardias Rojos se manifestaron en la calle sensibilizando a la comunidad a participar en la lucha de la Revolución Cultural. Utilizaban distintos medios para llamar la atención: fotografías de Mao Tse-tung, tocaban tambores y

25 de marzo de 1967, con el propósito de fundar el Congreso de Guardias Rojos de las Escuelas Secundarias de Pekín.

²⁰ El sentido profundo de esta acción no sólo permitida, sino fomentada por el mando supremo, parece evidente. Porque las cuatro antigüedades, esto es las viejas ideas, la vieja cultura, los usos antiguos y las antiguas costumbres debían ser sustituidas, empleando cualesquiera medios, por las Cuatro novedades: nuevas ideas, nueva cultura, nuevos usos y nuevas costumbres.

²¹ Pardinas, Felipe. “China 1971. ¿Un peligro o una Esperanza Para la paz del Mundo?. La Revolución Cultural”, en *Novedades*, México, 29 de agosto de 1971.

gongs. Estudiantes, guardias rojos, maestros formaban el grueso del pelotón, todos ellos eran considerados revolucionarios.

Estudiantes de la Normal del Tíbet, de la Escuela Secundaria de Lhasa se pronunciaban en contra de los "cuatro viejos", lo cual significaba seguir el camino de la destrucción de las viejas ideas.

Los jóvenes cuestionaban lo viejo, se preguntaban para qué seguir practicando lo arcaico si se podía vivir mejor con la búsqueda del nuevo mundo, con lo que tiene comunicación con la vida actual. El viejo mundo debía quedarse atrás.

La Universidad de Pekín fue el punto de arranque de la Revolución Cultural, con la creación del dirigente estudiantil Nieh Yuan-tzu, del Departamento de Filosofía, al realizar y publicar un "dazibao"²² el 25 de mayo de 1966, donde criticaba abiertamente a Lu Ping, presidente de la Universidad. En días anteriores Lu Ping suprimió un debate dentro de la institución que tenía como tema central la obra teatral del escritor Wu Han.

El dazibao creado por el estudiante universitario Nieh Yuan-tzu, manifestaba en forma de síntesis la inconformidad que se vivía dentro de la universidad. Sin embargo, las virtudes de tal acto no se reducen tan sólo a su contenido, sino que la forma de plantear la protesta debía ser conocida por un público más amplio. Mao Tse-tung, solicitó que los creadores de tal documento enseñaran al pueblo a escribir sus propio dazibaos con características marxistas-leninistas.

Los dazibaos hicieron evidente la falta de democracia en los medios de comunicación y además ejemplificaron una forma de realizar política a distintos niveles. Desde la ama de casa, hasta el más destacado intelectual podían construir el propio. Esto les hacía pensar en los problemas nacionales y la posibilidad de manifestar una vía alternativa de solución.

Los dazibaos son uno de los indicios más importantes, donde se pueden encontrar los orígenes de la democratización de los medios masivos de comunicación. Estos documentos caseros son parte de la necesidad mundial de informar, de expresar ideas fuera de lo dicho por las fuentes oficiales.

El puente se construyó entre los estudiantes y la comunidad, pues, los primeros contribuyeron con los segundos para que se llevaran a cabo las discusiones públicas pertinentes sobre temas específicos. Una diversidad de seres humanos pudo contribuir con su dazibao para que se efectuara la Revolución Cultural y que tuviera mayores alcances.

²² Los dazibaos eran carteles utilizados en China para dar a conocer ciertas ideas, antes de la Revolución Cultural ya existían pero su uso cambió radicalmente.

La enseñanza realizada por los estudiantes hacia la comunidad, para construir *dazibaos* con características marxistas-leninistas, cumplía con uno de los objetivos marcados por la Revolución Cultural. Se decía que los universitarios debían trabajar con la comunidad para conocer sus necesidades y en consecuencia poder colaborar con el desarrollo de las masas. Antes de querer ser su maestro era pertinente saber su realidad.

De manera permanente el estudiante debía tener contacto con la comunidad. Lo anterior rompía con la formación académica tradicional. En la vida escolar los estudiantes en escasas ocasiones tenían contacto con la realidad y llegando a la vida laboral mantenían esa conducta, lo cual afectaba los estudios sobre la comunidad.

Mao Tse-tung²³ consideró determinante para el cambio ideológico en la sociedad, el permanente contacto de los estudiantes con la comunidad. Poner en práctica el conocimiento escolar con la realidad permitió que los estudiantes comprendieran la necesidad de contrarrestar los alcances de la norma que los restringía y los aislaba de la vida política.

La comunidad china, como la mexicana, restringía los alcances de la vida de los universitarios hacia la actividad escolar. Con el movimiento-ruptura de 1968 se realizó una lección fundamental que fue asimilada y practicada durante las décadas posteriores, los estudiantes ampliaron sus horizontes de participación con las masas. Combinar la práctica con la teoría, permitió que los estudiantes tuvieran como resultado otro tipo de formación.

La teoría marxista-leninista, difundida en China por Mao Tse-tung²⁴, permitía entender la importancia de la práctica para cualquier actividad. El conocimiento, producto de la práctica, debía jugar el papel formativo del estudiante, pues de ahí dependía su consolidación como profesional. Además, que el estudiante caminara sobre dos renglones -la práctica y la teoría- permitía complejizar su panorama de observación con respecto a la realidad. Las ideas consideradas como verdades ya no serían tan simplistas.

²³ Mao Tse-tung planteó en líneas generales los objetivos importantes de la Revolución Cultural Proletaria China en un texto conocido como los: "Dieciséis Puntos". Esto fue en el año de 1966 cuando la burocracia del Partido Comunista Chino, en complicidad con algunos escritores, manejaban puntos distantes del beneficio de las masas.

²⁴ Mao Tse-tung, el dirigente comunista de China, murió en septiembre de 1976 a la edad de 82 años, fue una figura mundial de talla superior a la ordinaria. Él nació en una familia campesina en la región central de China, el 26 de diciembre de 1893. Para conocer más sobre la vida y obra de Mao, se puede consultar la obra de Wilson, Dick. Mao Tse-tung ante la historia. ERA, México, 1980.

La Revolución Cultural China²⁵, no descubre los problemas de los trabajadores, ni de los campesinos, ni de los estudiantes, lo que realizó fue lanzar una gran convocatoria para que todos ellos con su propia iniciativa aprendieran a solucionarlos. En este punto la práctica juega un papel determinante dentro de la participación colectiva.

Si se parte de la idea que concibe a la gran masa de estudiantes universitarios como hijos de proletariado, se entiende el importante papel que jugó la educación familiar. De tal forma, se puede comprender la solidaridad de los estudiantes hacia la comunidad. Tomando como ejemplo lo ocurrido en la Universidad de Pekín, se aprecia el sentido de la gran movilización estudiantil que estuvo encaminada hacia el combate en contra de las estructuras tradicionales y opositoras del proyecto socialista.

La idea de socialismo se planteó de manera distinta en China, para Mao Tse-tung²⁶ y la Revolución Cultural, se pretendía que el actuar de las masas fuera lo significativo para la transformación de toda la sociedad, por ello fue posible la movilización espontánea de diversos sectores de la población. Tal fue el caso de otros estudiantes distintos a los universitarios.

Fan Kuang lo describe de la siguiente manera:

El oleaje de la Revolución Cultural produjo un impacto inmediato en los estudiantes jóvenes. El 6 de junio de 1966, la cuarta fase del tercer grado del ciclo de la Escuela Femenina No 1 de Peking, en una carta enviada al Comité Central del Partido Comunista de China y al presidente Mao, proponía que el antiguo sistema de matriculación de estudiantes en las instituciones docentes superiores fuera abolido, debido a la naturaleza feudal del examen de admisión, que a las alumnas de esta clase les parecía podía ser fácilmente controlada por los elementos reaccionarios. También proponían que las graduadas de las escuelas medianas del último año fueran con los obreros, los campesinos y los soldados para identificarse más con las masas y obtener un diploma ideológico de la clase trabajadora proletaria. El ingreso en las instituciones de enseñanza superior debería basarse en la recomendación de los obreros, los campesinos y los soldados²⁷.

²⁵ La Revolución Cultural Proletaria China nació formalmente el 10 de noviembre de 1965, pero sólo se vio revelado su objetivo hasta el 3 de octubre de 1966, cuando se hizo evidente la lucha abierta en contra de Liu Shao-chi y su fracción. El terreno fue preparado por los Guardias Rojos. Al llegar el otoño de 1966 y transcurrir el mismo, la participación de los obreros y campesinos creció y la estudiantil se fundió con ellos.

²⁶ Otra de las características de los estudiantes chinos fue respecto a la edad joven, esto significó que se encontraban entre los 18 y 25 años de edad. Hubo, en el ámbito mundial y en China en particular, un rechazo hacia la gente que poseía más de 30 años de edad. El presidente Mao Tse-tung (1893-1976), fue la excepción a la regla, para 1966 él contaba con 73 años de edad.

²⁷ Kuang Huan, Fan. La Revolución Cultural China. Trad. Feliz Blanco, ERA, México, 1970, p. 133.

La cita tomada de la obra de Kuang refleja dos aspectos importantes, por un lado se hace evidente la participación de estudiantes mujeres y; por otro lado, se denuncia el atraso en el que se encontraba la educación china y lo dañino que era la aplicación de exámenes de admisión con características feudales.

Esa es una de las razones que justifican la presencia de los estudiantes dentro de la Revolución Cultural. El haber defendido su derecho a actualizar la estructura de la educación. No cometieron ningún delito al demandar que los discursos de la universidad, fueran entendidos fuera y dentro de ella.

Los estudiantes logran ser los activistas motores de la Revolución Cultural, de una manera semejante a lo ocurrido durante el mayo francés o en México 68. Ellos fueron señalados como “detonadores”, porque iniciaron un movimiento que fue retomado por otros sectores de la sociedad, como por ejemplo: por los obreros, los campesinos, los maestros o los mismos intelectuales.

Resumiendo la gran Revolución Cultural Proletaria combatió las cuatro tradiciones. Tuvo como detonadores a los estudiantes de nivel universitario básicamente. Ellos construyeron un puente, por medio de los dazibaos, los cuales fueron utilizados por la comunidad china, para participar en el gran debate político.

INCISO B

LOS INTELLECTUALES Y SU RELACIÓN CON LA SOCIEDAD

La Revolución Cultural, dentro de sus objetivos, consideró importante sanear a la sociedad de manera conjunta. Ello implicaba transformar su ideología de manera profunda y para ello era necesario trabajar en torno de la educación escolar. Uno de los sectores que se vio rápidamente involucrado fue el de los estudiantes, al darse cuenta de la necesidad de hacer más cercana la vida académica con la vida de las fábricas y del campo.

La propuesta de acercamiento entre el conocimiento escolar con el conocimiento práctico hizo evidenciar dos puntos importantes: la educación elitista y el papel del “intelectual burgués”. Al llegar a este punto se puede enunciar el siguiente cuestionamiento, ¿qué importancia tuvieron los intelectuales para la Revolución Cultural? y ¿por qué se propuso el modelo de intelectual crítico?

Una lectura en líneas generales del movimiento 1968, proporciona una ruptura entre el modelo del intelectual tradicional con el intelectual crítico. En distintas partes del planeta se realizaron este tipo de combates hacia las esferas más importantes de la academia. El enfoque hacia nuevos temas por medio de la realización de otras preguntas permite reconocer que la vida del intelectual cambió. Por ejemplo, la *Filosofía Analítica*, el *Existencialismo* o la *Historia Política* sufren un fuerte descalabro que hasta la actualidad no han podido superar.

Una de las aportaciones del 68, con características universales, fue el pertinente reclamo de cambio hacia la estructura del aparato escolar hasta entonces vigente. Este reclamo no se manifestó de manera uniforme en todos los lugares donde se suscitó el movimiento. China, Alemania, Francia, Estados Unidos, por ejemplo fueron los lugares más explosivos en este sentido.

Al realizar un acercamiento hacia el caso chino, se hace evidente que los estudiantes comprendieron el significado profundo de la Revolución Cultural. Lo demuestran al combatir al intelectual²⁸ burgués. El intelectual burgués, recibió severas críticas. Por un lado, no se aceptó más su posición de privilegio ante la sociedad y; por otro se le criticó la forma de acercarse a la realidad y en su interpretación que hacia de ella.

Los discursos detrás del escritorio, realizados en China, fueron seriamente criticados. Esto refleja a nuestro entender una situación ocurrida a escala mundial. En otras palabras, el pensamiento crítico se encontraba abandonado en el ámbito mundial. Y

²⁸ Para los chinos la palabra intelectual (chih-shih fen-tzu) significa esencialmente “elemento enterado”, es decir quienes poseen educación. Los intelectuales eran fáciles de identificar por su escaso número de integrantes frente al grueso de la sociedad.

en este sentido es pertinente retomar algunos aspectos del pensamiento del filósofo alemán Horkheimer, dice así:

El teórico, cuya actividad consiste en apresurar un desarrollo que conduzca a una sociedad sin justicia puede encontrarse en oposiciones a opiniones que predominan, precisamente, en el proletariado. Sin la posibilidad de este conflicto, no se requeriría ninguna teoría... La misión del teórico crítico es reducir la discrepancia entre su comprensión y la de la humanidad oprimida para la cual él piensa²⁹.

Aquí Horkheimer sitúa el importante papel del teórico crítico y su responsabilidad ante la humanidad. Tarea nada fácil de lograr y difícil de sostener durante toda una vida de trabajo intelectual.

Es pertinente retomar de Horkheimer la idea que tiene de la construcción de la historia. Pues, no la ve como una ciencia acartonada o aislada del fundamento práctico o empírico. Además, permite ver la importante relación del tiempo con la teoría, veamos:

La esencial conexión de la teoría con el tiempo no reside, sin embargo, en la correspondencia de partes aisladas de la construcción con tramos de la historia... sino en la constante transformación del juicio de hecho teórico acerca de la sociedad, juicio que está condicionado por su relación consciente con la praxis histórica³⁰.

Pero no dejemos tan rápido a nuestro autor, permitamos que explique otro aspecto de esta responsabilidad que debe tener todo teórico crítico al momento de realizar su “oficio”, veamos:

Una ciencia que, en una independencia imaginaria, ve la formación de la praxis, a la cual sirve y es inherente, como algo que está más allá de ella, y que se satisface con la separación del pensar y el actuar, ya se ha renunciado a la humanidad³¹.

La humanidad es el objetivo central de cualquier disciplina, parece ser la idea que propone Horkheimer, es ella la que debe ser atendida. Para tal logro es necesario conectar adecuadamente el “pensar” y “el actuar”.

Con lo anterior, espero, puede ser entendido mejor el significado profundo de la Revolución Cultural China, en cuanto al trabajo realizado dentro del contexto formativo y de desarrollo de los intelectuales.

La Revolución Cultural buscó humanizar el conocimiento científico, la cultura política y también intentó articular el pensar y el actuar. La separación de ambas áreas significaba la ausencia de una verdadera teoría crítica.

²⁹ Horkheimer, M. Teoría Crítica. Trad. Castellana, Barral, Barcelona, 1973, p. 252.

³⁰ Horkheimer, M. Ibidem, p. 262.

³¹ Horkheimer, M. Ibidem, p. 270-271.

Pasando a otro aspecto. El significado profundo de la Revolución Cultural China, fue el de dar continuidad al proceso de la Revolución Socialista. Para ello se lanzó una gran convocatoria, de donde partieron los primeros convocados que fueron los estudiantes y en consecuencia se dio paso al trabajo en contra de la ideología dominante capitalista. Joan Robinson, da la pauta para entender lo anterior, veamos:

Para derrocar al poder político, es necesario siempre, antes que nada, modelar la opinión pública trabajando en la esfera ideológica³².

La afirmación que realiza Robinson respecto a la opinión pública repercute directamente en los medios masivos de comunicación, en la prensa escrita, la radio y la televisión. Pero, también en la escuela y en la familia. Pues, serán estos sectores donde “el grueso de la población adquiera el mayor porcentaje de conocimiento cultural”.

Por ello Mao Tse-tung reconocía que una verdadera Revolución Cultural, se lograría si se cambiaba la ideología del país y esto a la vez sería posible si participaba los amplios sectores de la población. Los estudiantes y en particular los intelectuales bebían de otras fuentes para formar su criterio. Estos últimos formaban una clase privilegiada dentro de la estructura china.

El intelectual burgués junto con un grupo importante de profesionistas, hacía funcionar la maquina del Estado. Al pueblo le daban una ideología que justificaba la existencia de la pobreza. Además, ellos fueron criticados porque manejaban un discurso parcial de la realidad. En este sentido se convertían en cómplices del sistema, pues, descartaban la movilización masiva ya que no encontraban justificación para realizarlas. Ellos estaban de acuerdo en que la vida no podía ser realizada de otra manera.

Por su parte, los intelectuales, profesionistas y maestros que solicitaban un cambio se unieron a la Revolución Cultural y enfocaron sus ojos hacia el campo, hacia las áreas marginadas. Como contrapeso de los avances de las zonas urbanas se puso las zonas rurales. En este sentido, se llevo a cabo comunicación real entre el campo y la ciudad que consistió en enviar a los intelectuales a trabajar al campo. Ello contribuyó a la construcción de una nueva ideología dentro de los sectores más desprotegidos.

Jean Daubier ha realizado un estudio de la Revolución Cultural China y comenta algunas características pertinentes para nuestro trabajo:

³² Robinson, Joan. La Revolución Cultural China. Trad. Guillermo Gariazzo, Ediciones Periferia, Buenos Aires, Argentina, 1974, p. 92-93.

Parece ser que el movimiento de Educación Socialista fue el punto de partida de un plan de transformación tendiente a consolidar en primer lugar las bases del socialismo en el campo. Éste era el objeto del movimiento de los “cuatro saneamientos” en los campos político, ideológico, cultural y económico que formaban parte del Movimiento de Educación Socialista y que se desarrollaba principalmente en las zonas rurales. Se trataba de contrarrestar el relativo crecimiento y extensión de los estímulos materiales, el nepotismo, la colusión, el mercado negro y favoritismo en la medida que aumentaba inevitablemente la tendencia a la reaparición de campesinos ricos o relativamente ricos³³.

Daubier señala una ruptura en la vida cotidiana china, pues, se ponía freno a los “estímulos materiales” que recibían los campesinos y los hacía convertirse en ricos. La propuesta durante los últimos años de la década de los sesentas era enseñar a pensar a la gente con otra ideología distinta a la burguesa y capitalista. Se reconocía que la formación del intelectual burgués chino, tenía presente toda la herencia de las “cuatro tradiciones” y del propio capitalismo.

La Revolución Cultural China fue una crítica severa hacia los intelectuales burgueses como no se había dado en muchos años en la historia. Los obligó a que abandonaran sus prácticas burocráticas, les hizo trabajar en el campo y en las fábricas. Esta política de trabajo hacia el intelectual permitió la observación y posteriormente la reconstrucción de nuevas vías en el conocimiento, haciendo más complejo el conocimiento.

Los intelectuales no fueron los únicos que acudieron a laborar en el campo, en la fábricas; los estudiantes también recibieron ese tipo de propuesta de trabajo. Dentro de los planes de estudio se abrió un espacio para que los universitarios complementaran su conocimiento teórico con el que provenía de la práctica.

Contempló la Revolución Cultural China la participación de los sectores más educados de su sociedad pero como parte impulsora y creadora de una nueva ideología que permitiera la participación del grueso de la población. Daubier, realiza un comentario central al respecto, refiriéndose a lo dicho por Mao Tse-tung durante estos años.

Los intelectuales revolucionarios y los jóvenes estudiantes fueron los primeros en tomar conciencia, tal y como les corresponde hacerlo de acuerdo con las leyes de desarrollo de la revolución ... El progreso del movimiento ha demostrado que los obreros y los campesinos son siempre la fuerza principal- los soldados no son sino obreros y campesinos uniformados... No será hasta que las grandes masas de obreros y campesinos se levanten cuando será barrida radicalmente toda la camarilla burguesa, en tanto que los intelectuales y los estudiantes pasaran a desempeñar un papel secundario³⁴.

³³ Daubier, Jean. Historia de la Revolución Cultural China, Siglo XXI, México, 1971, p. 48-49.

³⁴ Daubier, Jean. Ibidem. p. 128.

El sector compuesto por intelectuales y estudiantes revolucionarios tiene una misión dentro del proyecto de la Revolución Cultural: impulsar a las masas para que avanzaran en contra de la burguesía dominante. Los obreros y campesinos debían contar con las herramientas ideológicas necesarias para poder enfrentar a la ideología burguesa capitalista.

Numéricamente, los intelectuales y los estudiantes solos no podrían dar un cambio real en China, formaban parte del sector privilegiado de la sociedad. Los grandes sectores estaban concentrados en el campo, en las fábricas y talleres. Sobre las masas se concentraba el mayor índice de pobreza. Sin embargo, las masas no contaban con los elementos suficientes para salir de tal situación, pues las jornadas de trabajo eran tan extensas que les dejaba poco tiempo para dedicarse a otra actividad. Es ahí donde los intelectuales y los estudiantes juegan un papel determinante para la revolución, proporcionando ideas.

Mao Tse-tung buscó liberar de las manos de la opresión cultural y económica en que se encontraban las masas, por causas del planteamiento capitalista periférico y del capitalismo del primer mundo.

Por ello en la escuela se llevó a cabo un acercamiento entre la teoría y la práctica que tuvo para los estudiantes un objetivo central: formar un nuevo modelo de intelectual. La teoría no podría seguir separada de la *praxis*. Esa fue una de las aportaciones fundamentales de la Revolución Cultural para la vida académica.

Las declaraciones del presidente Mao Tse-tung a principios de la Revolución Cultural permiten identificar los objetivos de combinar la teoría con la práctica. Además, se rompe con la educación tradicional y con la norma que establecía que la única actividad permitida para el estudiante era la de estudiar. En México, por ejemplo, donde existía un régimen autoritario, durante el movimiento estudiantil, los defensores del sistema acusaban a los universitarios por dejar de cumplir con su actividad fundamental: estudiar.

Si bien su principal tarea es la estudiar, deben, además de sus estudios aprender otras cosas, eso es, el trabajo industrial, la labranza y los asuntos militares. Asimismo, deben criticar a la burguesía. El período escolar debe ser abreviado, la educación debe ser revolucionada y no debe permitirse, por motivo alguno, que continúe el dominio que sobre nuestras escuelas ejercen los intelectuales burgueses³⁵.

La Revolución Cultural proponía un trabajo real con las masas, rompiendo con la educación lineal, que consideraba como única actividad académica la de estudiar. La ideología de Mao Tse-tung estuvo encaminada a que el estudiante dividiera su

³⁵ Expresión de Mao Tse-tung, del 7 de mayo de 1966, con respecto al sentido que debía tener el proyecto de Revolución Cultural.

tiempo: una parte para la escuela y otra para adquirir conocimientos en la fábrica y en el campo. Los jóvenes obreros o campesinos debían pasar por esa misma educación. Todo ello representaba el camino hacia el socialismo.

Mao Tse-tung no propuso como proyecto que los estudiantes se alejaran de sus estudios, por el contrario, reconocía que el conocimiento adquirido en la escuela se podía enriquecer con lo cotidiano, con lo real. En este sentido se rompía con lo impuesto por los intelectuales burgueses sobre el aparato escolar, el de olvidar lo real y hacer de la escuela un espacio elitista.

La comunidad de intelectuales burgueses, formaba una sociedad elitista, ellos trabajaban dentro del Partido y controlaban la ideología dominante de las universidades. La Revolución Cultural buscó abrir espacios para difundir la ideología socialista y combatir a la sociedad elitista. Un gran número de intelectuales con una formación marxista-leninista se encontraba fuera del presupuesto.

Los cambios en la vida de los estudiantes provenientes de la ideología impregnada en la Revolución Cultural fueron resultado del cumplimiento de tareas concretas que afectaban y cambiaban de manera radical la vida escolar. La práctica revolucionaria estudiantil en torno de su propio acontecer implicó la transformación de sus propias instituciones, rompiendo la cadena de educación elitista y la desvinculación con la vida cotidiana.

Como práctica pedagógica y fundamento real de la Revolución Cultural, la enseñanza escolar tuvo un respaldo o apoyo en la vida cotidiana de los estudiantes. Los maestros se encargaban de relacionar sus enseñanzas escolares con la vida que le rodeaba a los estudiantes. El servir al pueblo fue una idea que se les inculcó para promover a temprana edad la importancia de la práctica, el trabajo colectivo y la vida cotidiana en relación con la teoría.

Se consideraba importante que los universitarios trabajaran en alguna actividad política revolucionaria para que fueran construyendo una sociedad más igualitaria. La tarea revolucionaria en torno a la universidad y en todo el aparato escolar fue una parte importante de la revolución para mejorar la vida ideológica de las masas.

La ideología de Mao Tse-tung³⁶ manifiesta en la Revolución Cultural, representó para los intelectuales un “parte aguas”, por hacer evidente el final de una etapa de privilegios, de educación elitista y de cambio de discurso. Las aportaciones de

³⁶ Mao reconocía que la lucha debía ser diferente en estos días, no era posible continuar empleando y dejando que se reprodujera el mismo tipo de sistema social, donde unos pocos tuvieran más privilegios que la mayoría. Para dar un cambio era necesario crear dentro de la opinión pública una actitud crítica y por eso era necesario “trabajar en el terreno ideológico”.

filósofos como Lao Tsé o Confucio³⁷ formaban parte del pasado, ya no servirían como guía para formar a los futuros intelectuales.

Confucio no escribió sus reflexiones filosóficas, fue su nieto el encargado de recopilar todas las enseñanzas del maestro. Él fue un moralista, su pensamiento sobrevivió durante siglos en China. Todavía en 1934 se decretó fiesta nacional con motivo del aniversario de su nacimiento. La Revolución Cultural dio fin con esas tradiciones de índole festivo e ideológico. Hoy se encuentra proscrito su pensamiento.

Un ejemplo de lo escrito por el filósofo Lao Tsé, permite de manera general aproximarnos a su monumental obra que formó a un gran número de intelectuales:

El pueblo sufre de hambre
Porque sus gobernantes lo agobian de impuestos
Por eso el pueblo sufre hambre
El pueblo es difícil de gobernar
Porque sus gobernantes gustan de hacer más de lo necesario
Por esto el pueblo es difícil de gobernar
El pueblo no teme a la muerte
Porque desea con exceso vivir
Por eso no teme la muerte
Así quien no le da importancia a la vida
Es más sabio que quien desea con ansias vivir³⁸.

Por un lado Lao Tse, reconoce la existencia de abusos por parte de los gobiernos, sin embargo no muestra vías para cambiar las cosas y sí da la pauta para una actitud conformista. Los seres humanos durante la década de los sesentas, por lo menos, tenían como objetivo vivir. El problema se encontraba en el cómo vivir y las posibles respuestas no las podía proporcionar la filosofía tradicional. Por ello, la Revolución Cultural tuvo una pronta respuesta de aceptación entre los estudiantes universitarios, ya que ella proponía combatir lo viejo y actualizar los planes de estudio de las universidades.

Como se ha visto, la Revolución Cultural China tocó uno de los hilos más sensibles de la sociedad. Realizó un parte aguas en la vida cultural, al proponer que era necesario combatir lo viejo dentro de la cultura, se rompía con la tradición. Esta tradición estaba presente en todo el aparato escolar, pero era más evidente en las universidades porque ahí se manejaban a autores como Lao Tse o Confucio. Sin embargo, no se discutían sus ideas tan solo se seguían al pie de la letra.

³⁷ Confucio, fue un filósofo chino de gran importancia, nació en el año 551 y murió en 479 a.C. Fue el fundador de un sistema de moral que exalta la fidelidad a la tradición familiar y nacional. Es oportuno preguntarse el ¿porqué la filosofía china se quedó tan atrasada frente a la filosofía occidental europea, si la primera había dado los primeros pasos?. Sócrates, Platón y Aristóteles, realizaron su aparición años más tarde que el pensador chino mencionado. El primero de ellos, Sócrates, nace y muere en 469-399 a. C.

³⁸ Tse, Lao. Tao Te King. Trad. José M. Tola, Barral Editores, Barcelona, 1973, p. 95.

Romper con las enseñanzas de Confucio, Lao Tse y toda la herencia cultural de la China imperial fue una ruptura de larga duración, realizada durante el 68. La Revolución Cultural rompió con un largo ciclo de educación que recibían los chinos. Fue una ruptura en contra de la cultura milenaria formada y conservada por diversas dinastías que han existido a lo largo de la historia China.

Hamm Harry encuentra un punto “culminante” de la Revolución Cultural:

El punto culminante de esta primera fase de la revolución cultural estuvo formado por la humillante autocrítica de una de las más apreciadas y respetadas personalidades de China, el amigo poeta de Mao Tse-tung, Kuo Mo-yo, presidente de la Academia de Ciencias, presidente de la Asociación China de Escritores, representante de los más altos cargos oficiales del partido y del gobierno, en una palabra, la figura intelectual y científica más importante de China. Después de una crítica demasiado rigurosa del subsecretario de Cultura, el 14 de abril de 1966, Kuo Mo-yo hizo una conmovedora confesión de culpas ante la comisión permanente del Congreso Popular Nacional en Pekín: “Reconozco sinceramente que no he estudiado con la debida atención los pensamientos de Mao Tse-tung y que no me he reformado a fondo. Muchos campesinos han estudiado las obras del presidente mejor que cada uno de nosotros, intelectuales, incluyendo a los engolados filósofos, historiadores y especialistas que sencillamente no merecen los títulos que ostentan³⁹.”

Al reconocer Kuo Mo-yo, que no había estudiado como era debido la obra de Mao Tse-tung, se estaba refiriendo a ella y a toda la Revolución Cultural. Además, menciona que al igual que él, había otros estudiosos que no lo habían hecho tal tarea y por lo tanto no debían portar los títulos que ostentaban, es decir, la Revolución Cultural cambió de manera profunda el significado del conocimiento académico y del grado académico y era necesario asimilar su importancia. Lo aprendido antes del movimiento de 1968 dejó de tener vigencia y fue necesario plantearse nuevas interrogantes para acercarse al conocimiento.

En este sentido, el movimiento de 1968 trazó una de sus líneas internacionales. El proceso del aparato escolar tanto en China, como en Alemania o Francia sufre una ruptura. Uno de los intelectuales franceses más importante, Jean Paul Sartre rápidamente entendió el significado profundo del Mayo Francés para la investigación científica. Sartre y Kuo Mo-yo muestran interés por hacer saber públicamente lo que significó el 68, aún sabiendo que se afectaba su propio trabajo intelectual.

También en México se encuentran rastros de inconformidad ante la realidad escolar. Uno de los indicios más representativos que intentó cambiar la estructura educativa de su entidad fue el ocurrido en la Universidad Nicolaita, en el Estado de Michoacán, con el entonces rector Elí de Gortari. Elí propuso un sistema de educación socialista.

³⁹ Hamm, Harry. El Imperio de los 700 millones. Trad. Mariano Orta Manzano, Barcelona, Editorial Juventud, 1967, p. 327.

Para mantener controlado el aparato escolar era necesario mantener una jerarquía. Esta forma de dominación existía en todo el mundo. La estructura piramidal dentro del aparato escolar era similar a la practicada dentro de la fábrica o el taller. Todo ello provenía, como ideología, del capitalismo. Karol Kosik hace énfasis en la realidad oculta que permite la existencia de los intelectuales, veamos primero el caso del interés mostrado por los estudiantes durante la revolución.

Esa idea de rechazar una diferenciación de las funciones sociales -que la institución escolar de la que procede cualquier intelectualidad, lleva en su seno y tiene por fuerza que reproducir- pone en cuestión profundamente el principio de la jerarquía: los estudiantes de Pekín entendieron perfectamente a Mao, en 1966, y él resonó entre ellos, como poco después entre sus discípulos de Berlín, Roma y París⁴⁰.

El reconocer como absurda la presencia de la jerarquía dentro del aparato escolar hizo más dinámica la participación de los estudiantes. Los jóvenes universitarios rechazaron ese tipo de control. En ese mismo sentido Karol Kosik proporciona una idea central:

La Revolución Cultural lanzada por Mao no se refería sólo a los intelectuales, pues ponía el punto de mira en las estructuras que producían a éstos⁴¹.

Uno de los planteamientos de la Revolución Cultural fue el de transformar a la sociedad de manera profunda. Esto implicaba cambiar la ideología y, en consecuencia transformar la estructura -donde se formaba el sector que ejercía mayor influencia sobre la sociedad- de la universidad, en cierto sentido era actualizarla a los requerimientos y necesidades entonces vigentes.

Muchos de los intelectuales tradicionales que fueron criticados durante la Revolución Cultural opusieron resistencia y prefirieron seguir manejando su posición que aceptar la necesidad de un cambio. En otras palabras, la Revolución Cultural no hizo desaparecer de manera automática a los intelectuales tradicionales, lo que hizo fue señalarles la ineficiencia de sus aportaciones intelectuales.

En China, como en otras partes del mundo, los intelectuales durante y después del 68, se vieron en la necesidad de rescatar personajes del pueblo, de las clases sociales bajas. Ello dio una nueva reinterpretación a la Historia. La historia oficial dejó de ser central para explicar el pasado de la humanidad.

Las raíces explicativas de la ruptura en China con respecto a la formación del intelectual tradicional se encuentra en lo que decía Mao, al hacer énfasis en la

⁴⁰ Karol, K. S. La Segunda Revolución Cultural. Trad. Carlos Manzano, Seis Barral, Barcelona, España, 1972, p. 161.

⁴¹ Karol, K. S. Ibidem. p. 162.

“experiencia social”, donde se manejaban ideas básicas para vincularse con la sociedad, él decía:

Proviene de tres clases de experiencia -refiriéndose a la experiencia social- la lucha por la producción, la lucha de clases y el experimento científico. Es el ser social del hombre lo que determina sus pensamientos⁴².

Peter Mauger rescata una parte importante del pensamiento de Mao Tse-tung donde se hace referencia al importante papel que juega la experiencia social para formar un criterio crítico. El pensador chino propuso que el intelectual, el político, el profesionista, los estudiantes y las enseñanzas de los maestros no estuvieran alejados de la vida práctica.

Durante la Revolución Cultural, diversos grupos de intelectuales fueron enviados al campo, a las fábricas, para tener contacto real con las funciones manuales. De esta forma, se pretendía formar intelectuales revolucionarios que evitaran concentrar sus investigaciones apoyados en documentos oficiales o fuentes bibliográficas sino intentado realizar una investigación más amplia, abriendo las antenas a otras fuentes como la memoria colectiva proporcionada por las masas.

Las ideas de Mao Tse-tung no eran cerradas ni mucho menos dogmáticas. Él consideraba pertinente dar la oportunidad de cambio a los dirigentes, políticos, científicos y a todos aquellos que habían contribuido con el desarrollo del país. A los científicos en especial se les debía cuidar porque gracias a ellos China logró diversos adelantos.

Los intelectuales han sido siempre importantes en China y en todas las sociedades del mundo por su capacidad interpretativa del actuar de los hombres. Desde 1942 se mostraron indicios por parte de Mao Tse tung hacia ellos para intentar cambiar su ideología y paralelamente ir construyendo otro tipo de intelectual: el intelectual revolucionario. En el documento conocido como “Charla a los Intelectuales” escrito en mayo del año mencionado se toca el tema de manera frontal.

Los antecedentes⁴³ de la Revolución Cultural ya señalaban la necesidad de transformar el modelo de intelectual vigente, pero fue sólo hasta el año de 1966

⁴² Mao planteó la idea de darle su debido lugar a las masas, en todos sentidos, tener derecho a ser escuchada, a participar en los asuntos de decisión en la educación. Antes de 1945, las masas no tenían acceso a la educación, porque la educación era elitista, por lo tanto sus participaciones en la vida eran limitadas y en consecuencia los encargados de dar opiniones de decisión eran los mismos que habían podido formarse como profesionistas u algo mejor como intelectuales; los cuales prácticamente eran parte del poder desde su nacimiento, por tener lazos sanguíneos con la élite en el poder. Mauger, Peter. Educación en China. Del pasado imperial al presente socialista. Trad. Guillermo Gariazzo, Buenos Aires, Ediciones Periferia, 1974, p.108.

⁴³ Los “cuatro saneamientos” y la “resolución de los 23 puntos” son puntos importantes de la antesala de la Revolución Cultural, fueron componiendo el terreno para el desarrollo del evento revolucionario programado por Mao durante la segunda mitad de los años sesentas.

cuando hicieron irrupción de manera simultánea una multiplicidad de proyectos con características revolucionarias que señalaban la necesidad de cambiar el modelo del intelectual tradicional, la estructura de la universidad y todo el aparato escolar.

Efectivamente, en lo referente a la cultura, puede considerarse a las masas como una tierra más o menos virgen, mientras que, desde ese punto de vista, los intelectuales son precisamente lo contrario de una “página en blanco”. Esa capa social aparte constituye, en el dominio de las ideas, el lugar más rico en conocimientos, el más capaz de criticar, de comunicación y de influencia... Los intelectuales expresan siempre, quieran o no, un modelo determinado de valores y, por tanto, de sociedad, de política, y están siempre al servicio de ellos⁴⁴.

La cultura antes del movimiento de 1968, en China y en el mundo, era el privilegio de unos cuantos. Entre esos cuantos se encontraban los intelectuales, por ello es certera la afirmación de Karol Kosik al mencionarlos como la “capa social” donde se encuentra el dominio de las ideas... Además, ahí se localiza una vinculación directa de valores entre distintos ámbitos, ya sea político, social u económico. Y en ese sentido era pertinente y comprensible la preocupación de Mao Tse-tung y de toda la Revolución Cultural, al pretender transformar a los intelectuales y a la estructura que los formaba. Pues, antes de la Revolución Cultural, la cultura y el aparato escolar se encontraba dominados por los intelectuales burgueses.

La Revolución Cultural rompió con la situación de privilegio para los intelectuales. Karol Kosik resume el proceso tradicional que efectuaba un estudiante para llegar a ser funcionario, dice así:

...Efectivamente, un joven podía pasar de la escuela a la universidad y después a la condición de funcionario sin siquiera conocer la sociedad real...⁴⁵.

Además de quitarle la posición de privilegio a los intelectuales, la Revolución Cultural logró que los estudiantes e intelectuales tuvieran contacto con “la sociedad real”. A los estudiantes les sirvió para su formación y a los intelectuales para que sus investigaciones no fueran realizadas detrás del escritorio.

Por lo anterior es pertinente retomar una aportación que realiza Carlos Aguirre, respecto al profundo significado que generó el 68. El marxismo existía pero era utilizado de una manera errónea. Bueno, veamos la idea prometida del economista mexicano:

Resulta curioso observar cómo la crítica sesenta y ochera de los viejos partidos comunistas, a los que se acusa de estar divorciados de las bases obreras y populares, de vivir una vida interna esclerosada y sustentada en estilos de trabajos caducos y de defender un marxismo vulgar que no es capaz de explicar la realidad y de influir

⁴⁴Karol. K. S. *Op. Cit.* p. 155.

⁴⁵Karol. K. S. *Ibidem.* p. 413.

efectivamente sobre ella, tendrá su correlato casi idéntico en la impugnación que 1989 va a desarrollar en torno a los Estados socialistas del bloque igualmente aislados de la sociedad civil, internamente burocratizados y parapetados en un "marxismo" simplificado y estrecho que ha sido convertido en su ideología oficial⁴⁶.

El "marxismo vulgar" al que se refiere Aguirre, si tocaba la realidad y la teoría pero de una manera errónea. No había una adecuada conexión entre la práctica y la teoría. Y era evidente que no había un interés por cambiar, pues, eso protegía los fuertes intereses sembrados por la burocracia de los partidos políticos o por la burocracia universitaria. Y en ese sentido es posible hablar de una vieja izquierda pre-68 y de una nueva izquierda post-68.

Las bases de la teoría crítica, formulada antes, durante y después del movimiento del 68 tuvo influencia de las obras construidas por los integrantes de la *Escuela de Frankfurt*. Es decir, el pensamiento crítico de Adorno, Benjamín, Habermas, Horkheimer y Marcuse, forman un bloque de intelectuales críticos del 68.

Los universitarios reconocieron que el modelo de intelectual vigente se encontraba separado del pueblo. De igual manera, los guardias rojos opinaban. Esto marcó la diferencia entre el modelo capitalista y el socialista. En cambio, a Mao Tse-tung le preocupaba por encima del desarrollo industrial la mayor parte de su población, que era la rural, los campesinos. Y para ello empleó todos los elementos disponibles a su alcance entre ellos a los intelectuales y estudiantes, logrando tocar y modificar la estructura del aparato escolar.

El logro de una real transformación en la ideología de los jóvenes fue un objetivo central de la Revolución Cultural. Esta nueva ideología debía estar impregnada de la ideología marxista. El precio para lograr tal tarea fue la destitución de centenares e incluso de millares de científicos e intelectuales de puestos políticos, para dar paso libre al adoctrinamiento que recibiría la generación más fresca de la sociedad: los jóvenes.

La idea central de Mao Tse-tung, propuesta por medio de la Revolución Cultural hacia los jóvenes y los universitarios en particular fue la de desarrollar en ellos el sentido de la igualdad combatiendo a la vez el modelo a imitar que era el de los soviéticos; además, se creía también preciso combatir la educación tradicional para que los estudiantes no aspiraran a ser unos futuros mandarines.

Desafortunadamente en las universidades era:

...donde se encontraban cristalizadas todas las contradicciones del sistema chino, no me extrañó; en todas partes, el acceso a la enseñanza superior es un privilegio: también lo

⁴⁶ Aguirre Rojas, Carlos. "1989: En Perspectiva Histórica", en *La Jornada Semanal*, núm 199, 4 de abril de 1993, p. 35-40.

era en China. Aquella posibilidad estaba reservada allí a 600, 000 felices elegidos, seleccionados con severidad en función de las plazas y de los recursos disponibles. Pero, al mismo tiempo, había que impedir a toda costa que aquellos estudiantes se transformaran en nuevos mandarines: para ello había que darles una educación política muy profunda e inculcarles, más todavía que a los demás, los principios igualitario y antijerárquicos. Así, para volverlos “rojos y expertos”, se desarrollaba en ellos el sentido del “no dirigismo” y de la igualdad, al tiempo que se los dirigía firmemente y se los sometía a la disciplina rigurosa de una universidad calcada al modelo soviético, es decir, más institucional y más jerarquizada todavía que las nuestras⁴⁷.

El movimiento generado en China a finales de la década de los sesentas tuvo gran resonancia en el mundo, se le percibía como un esfuerzo por construir un nuevo tipo de socialismo, diferente al “Socialismo Real”. Los chinos con este esfuerzo criticaban el sistema burocrático que existían en la URSS y abrían la esperanza para otros pueblos con un sistema socialista, como Checoslovaquia.

Durante esos años de transformación los estudiantes chinos solicitaron su libertad⁴⁸. Libertad para pensar, para elegir y para ser diferentes. En otras palabras, los estudiantes querían tener la posibilidad de equivocarse y no seguir reproduciendo y siguiendo el camino previamente trazado para llegar a ser un mandarín o un burócrata.

Peter Mauger, retoma una de las frases centrales de Mao Tse-tung, donde se solicita una sociedad diferente en cuanto a su organización y su cultura. Para lograrlo era necesario dar inicio con lo más complejo que era la destrucción de lo existente, veamos:

No hay construcción sin destrucción -decía Mao. La destrucción significa crítica y repudio. Implica razonar las cosas, lo que es construcción. Primero viene la destrucción, pero en ese proceso mismo nace la construcción⁴⁹.

La “destrucción” y “construcción” que es mencionada Mao Tse-tung hace referencia a toda la sociedad en sus múltiples expresiones de cultura. La escuela fue uno de los objetivos centrales dentro de todo este programa de actualización y mejoramiento. Era necesario este saneamiento en la universidad, pues, un grupo de burócratas la controlaba. Estos burócratas pertenecían a la camarilla del Estado chino.

⁴⁷ La Revolución Cultural dio a conocer el problema de las universidades chinas a la sociedad. Karol, K. S. Op. Cit. p. 22-23.

⁴⁸ El Comité Central de Partido Comunista de China y el Consejo de Estado, publicaron una nota el 13 de junio de 1967, donde hacían referencia a una reforma radical, con respecto a los exámenes de admisión de tipo tradicional, donde se favorecía a unos pocos estudiantes, y se desfavorecía a la mayoría. Se argumentaba diciendo que tal reforma aseguraría el éxito de la Revolución Cultural hasta el final.

⁴⁹ Mauger, Peter. Op. Cit. p. 53.

Además del tope que representaba la burocracia china para la actualización de la universidad, existía la canalización de los egresados de la institución superior para formar parte del cuerpo burocrático nacional. Una de las críticas de Mao Tse-tung y de los propios estudiantes deja ver que los intelectuales, al enfrentarse al medio laboral, se convertían en burócratas; este tipo de desarrollo académico y profesional fue puesto en cuestión a lo largo de la Revolución Cultural.

Un ejemplo, de los intelectuales que controlaban a la universidad y una parte importante de la cultura en China era el historiador, escritor y político Wu Han.⁵⁰ Las preferencias ideológicas de Han lo convertían en oponente de la Revolución Cultural y de Mao Tse-tung y por supuesto en enemigo de las masas.

Wu Han puede ser considerado como un intelectual tradicional por los fundamentos que utilizaba a la hora de realizar su escritura. Mao Tse-tung propuso leer a este autor para criticar su obra. Por su parte, los estudiantes universitarios convocaron a un evento para debatir con diversos estudiosos en torno a la obra teatral de Han, sin embargo, las autoridades de la Universidad de Pekín prohibieron la realización de dicho acto, reflejo de la complicidad entre el escritor y la burocracia universitaria.

Por su puesto que Wu Han, no es el único caso del intelectual criticado durante la Revolución Cultural. Han es uno de los escritores más representativos del sistema al igual que lo eran T'ien Han y T'eng T'o. Estos tres personajes eran figuras destacadas en Pekín y dentro del partido donde la presencia de Péng Chen era determinante. Veamos el caso como lo resume Gray.

La acusación maoísta contra Wu Han, T'ien Han y Teng T'o, aunque oscurecida por la exageración, la escenificación y la falsificación características de semejantes campañas, se ha formulado con bastante detalle y referencias suficientes a los textos supuestamente culpables para convencer a muchos observadores occidentales de que estaba en esencia bien fundamentada. Los problemas - pues los problemas implicados aquí son dos- distan mucho, sin embargo, de estar resueltos. El primero se refiere a la naturaleza de los escritos de 1959-1962. El segundo problema, más importante, es el significativo de la campaña contra esos escritores concretos y en este momento particular.

Wu Han fue acusado primeramente de hacer críticas veladas al sistema de las comunas y de lanzar un alegato en favor de los derechistas.

T'ien Han fue acusado de sugerir que el régimen era inestable porque el partido, por debajo de su propio dirigente, estaba dominado por hombres malos y a causa de la política agraria.

⁵⁰ Wu Han (Teniente de alcalde de Pekín) en 1959 escribió varias obras que trataban de Jai Rui. "De Jai Rui", La represión de Jai Rui al emperador y el drama histórico "La destitución de Jai Rui. El tema principal de todas estas obras es el mismo: Jai Rui, valiente y honesto funcionario de la corte del emperador China Ching de la dinastía Ming (1522-66), fue destituido por su oposición a la conducta de los asuntos del Estado del emperador Chia Ching. Wu Han relaciona este incidente histórico con la destitución del partido en la reunión de Lushan de Jai Rui al Emperador." Los Chinos revolucionarios y el propio Mao, tomaron las reflexiones de Wu Han como agravantes, para la consolidación del socialismo. Kuang, Huan, Fan. Op. Cit. p.72.

Teng T'o fue acusado de lanzar ataques maliciosos y satíricos contra el partido y contra el propio Mao⁵¹.

Los intelectuales son la parte de la sociedad más capacitada, para poder entender los problemas de la ésta y en consecuencia opinar y aportar una posible solución. Sin embargo, los tres intelectuales mencionados, manejaban una política que se encontraba en contra de los intereses de las masas. Por lo tanto, iban en sentido contrario de la propia Revolución Cultural y del pensamiento de Mao Tse Tung.

El intelectual que detenta un "saber" y que se coloca por encima de las masas debe ser combatido, se decía en China. Todo intelectual debería convertirse en revolucionario y bajarse a las bases, dialogar con las masas, convivir cotidianamente con ellas.

Para el filósofo mexicano Luis Villoro, el "saber" es un concepto que en diversas ocasiones es mal empleado y no nos detenemos a reflexionar en torno a ello, quizás no lo hacemos por descuido, veamos como lo explica:

...En todos los casos el saber se encuentra subordinado a fines⁵².

Villoro ha venido a reafirmar lo ya antes dicho, los intelectuales son los integrantes menos ingenuos de la sociedad. Sus actos están subordinados a los fines, por lo tanto debe tenerse presente en su actuar, que no responde a la casualidad y sí a la causalidad.

En resumen, se puede decir que los intelectuales fueron uno de los puntos importantes trabajados por la Revolución Cultural. Y, esto permitió observar lo que había detrás de ellos, es decir, las estructuras que los producen. Y destruir la ideología dominante burguesa que se encontraba impregnada en todo el aparato escolar que finalmente si no se hacía terminaría por contaminar a los estudiantes.

⁵¹ Carendish, Patrick. et. al. La Revolución Cultural y La Crisis China. Trad. Juan Ramón Capella. Ariel, Barcelona, 1968, p. 155- 156.

⁵² Villoro, Luis. Crear, Saber, Conocer. Siglo XXI, México, 1984, p. 167.

INCISO C

LUCHA DE CLASES EN LA ESCUELA

La importancia del aparato escolar fue uno de los objetivos a cambiar durante la Revolución Cultural. Era el telón de fondo cuando se realizaron las distintas críticas a los intelectuales. Durante estos años se dieron avances para promover una educación socialista donde se combatía la posición de privilegio de los intelectuales; se buscaba enriquecer el conocimiento teórico con el práctico; se luchó por acabar el control jerárquico y la enseñanza tradicional. Además, esto contribuía a la construcción de una nueva ideología dentro de las masas y en consecuencia se evidenciaban las contradicciones del capitalismo.

Cerca de los puntos señalados, en el párrafo anterior, se fue desplegando un punto central: la lucha de clases. Esto se dio en todo el mundo durante el corto periodo que duro el 68. En China, Francia, Checoslovaquia y México 68 ocurrió ello.

La lucha de clases presente en la escuela proviene de una necesidad propia del capitalismo. El desarrollo industrial tuvo como necesidad emplear a trabajadores capacitados, es decir, después de la Segunda Guerra Mundial la expansión capitalista a escala mundial abrió las puertas de las universidades a toda la sociedad, para así poder obtener mano de obra calificada, profesionistas. (Se debe tener en cuenta, como más adelante veremos, que Estados Unidos de Norteamérica, tuvo las primeras universidades masificadas.)

La apertura de las universidades en México ocurrió más tempranamente que los acontecimientos de 1945. Sin embargo, no deja de ser real la presencia mayoritaria de los hijos de la burguesía a los centros de educación superior. Durante la década de los sesentas los universitarios eran considerados como una élite privilegiada.

En China el combate hacia la ideología capitalista se concentró en la escuela, se mostraba como una necesidad de primer orden actualizar sus mecanismos de funcionamiento. El contenido educativo debía estar vinculado con lo real y no solamente por una táctica pedagógica, para mejorar el aprendizaje del estudiante; sino porque así lo demandaban las necesidades particulares de esa entidad. En este sentido, Joan Robinson, señala un punto pertinente:

La primera necesidad, ya implícita en los Dieciséis Puntos es la de reconstruir el sistema educacional con el objeto de extirpar de raíz el privilegio de clase y preparar a la generación joven para *servir al pueblo*⁵³.

⁵³ Robinson, Joan. *Op. Cit.*, p. 44.

En el espacio dedicado a los intelectuales se hizo mención de la importancia de cambiar la estructura del aparato escolar para mejorar el nivel académico de los futuros intelectuales. Ahora Robinson retoma de la Revolución Cultural un aspecto complementario que es “extirpar de raíz el privilegio de clase” dentro de la escuela. En otras palabras, se buscaba como proyecto, dar fin a la organización jerárquica de control existente en todo el aparato escolar.

Aparte de la barrera que representaba la organización jerárquica existía otro punto que fue evidenciado al señalarse la lucha de clases en la escuela, este es el desarrollo aislado entre los distintos niveles educativos en China. Con la Revolución Cultural, dice Silvia Mauger, se crearon cuatro objetivos principales que persigue el régimen educacional chino, estos son:

- 1 Permitir que cada niño se desarrolle moral, física e intelectualmente.
- 2 Inculcar al niño un sincero deseo de servir al pueblo.
- 3 Educar a todos los niños para que sean auténticos sucesores del proletariado.
- 4 Alentar a los niños para que apoyen los movimientos revolucionarios internacionales⁵⁴.

Los objetivos mencionados de Mauger guardan una interrelación estrecha entre sí. En ellos se detecta la existencia de diversos elementos que habían sido un reclamo durante toda la Revolución Cultural. El desarrollo físico e intelectual que se buscaba en el estudiante desde edad temprana muestra la apertura necesaria para concentrar una mayor atención en este doble sentido.

Antes de la Revolución Cultural no existía en China ni en el mundo una preocupación real por hacer del ejercicio físico una actividad complementaria del desarrollo del sujeto. Además, el haber promovido en el estudiante la idea de servir al pueblo, creó un nuevo tipo de ideología, que rompió radicalmente con el privilegio de clase. En otras palabras, los futuros intelectuales dejarían de gozar de ciertos privilegios que sus antecesores ostentaban y tendrían a cambio la responsabilidad de servir al pueblo lo que implicaba comprenderlo para sacarlo del atraso académico y económico en que se encontraba. Pues, como se ha dicho, China tenía un 85 por ciento de su población campesina y se había propuesto, por medio de la política de Mao Tse-tung, mejorar el nivel de vida de este gran sector de la sociedad.

Un poco más atrás, en cuanto al tiempo, se puede decir que Mao Tse-tung fue el primero en poner en China y en el mundo énfasis en cuanto al cambio necesario en la estructura del aparato escolar, veamos una cita más de Karol Kosik, respecto a los ataques de Mao Tse-tung hacia el aparato escolar entonces vigente:

⁵⁴ Mauger, Silvia “Los Jardines de Infantes”, en La Educación en China. Del Pasado Imperial al Presente Socialista. Trad. Guillermo Gariazzo, Ediciones Periferia, Buenos Aires, Argentina, p 64-65.

¿qué podía significar su ataque contra el sistema escolar? En ningún país comunista se había puesto en duda que la escuela debía seleccionar a una *intelligentsia* ni se había puesto en cuestión la función y la condición especial de ésta dentro de la sociedad. Mao era el primero que abordaba de frente el problema de una división en grupos sociales, consecuencia de la división del trabajo, y proponía brutalmente al partido una solución a la que, evidentemente, no iba a ser fácil que se presentara atención... el partido no dejó de reaccionar con diligencia ante los llamamientos de Mao; para grandes males, grandes remedios: se encargó a una comisión compuesta de cinco dirigentes del primer plano (llamada "grupo de los cinco") presidida por el alcalde de Pekín, Pen Cheng, y rodeada de numerosos expertos, la preparación de lo que desde entonces, iba a llamarse precisamente la *revolución cultural*⁵⁵.

La cita antes expuesta de Karol Kosik maneja dos puntos que son de gran importancia para el tema tratado en este trabajo y que no son desarrollos estos por el autor. El primero es la *división en grupos sociales* y; el segundo la *división del trabajo*. Los dos puntos son entendidos dentro del aparato escolar. Además, estos puntos señalan la presencia de la ideología capitalista, que permeaba todos los ámbitos productivos del ser humano.

La diferencia de clase dentro de la comunidad escolar estaba presente en los años sesentas en China. A lo largo de este trabajo se ha hecho mención que fue más clara la diferencia de clases sociales en la universidad después de la Segunda Guerra Mundial; época en que el capitalismo dio un giro, la hegemonía económica mundial se puso en manos de EUA. A partir de la fecha señalada y durante las siguientes décadas posteriores a este acontecimiento dentro del "sistema-mundo" se suscitó una realidad que era la apertura de la universidad hacia el pueblo.

Antes, durante los siglos XVIII, XIX y principios del XX esta entidad de educación superior fue el lugar reservado para la burguesía, los grupos eran pequeños y de manera general se le podía calificar como una comunidad elitista. Esto aconteció en el mundo y China no fue la excepción.

En otras palabras, la propia necesidad de crecimiento y aceleración de la producción capitalista fueron los elementos que violentaron el espíritu elitista de la universidad a escala mundial.

Por supuesto que Mao Tse-tung⁵⁶ y la Revolución Cultural no pretendían realizar un cambio superficial en el sector educativo. Los combates realizados no se limitaron tan solo al nivel universitario fueron hacia todo el aparato escolar. En los niveles previos

⁵⁵ Karol, K. S. *Op. Cit.* p. 159-160.

⁵⁶ La preocupación demostrada por cambiar la estructura de la educación por Mao y la Revolución Cultural tuvo sus raíces en el "Movimiento de Educación Socialista", el cual no fue bien aceptado por la burocracia China. Además, la experiencia de Taoyuan junto con la ofensiva hacia el propio movimiento, fueron elementos suficientes para que el camarada Mao redactara un segundo documento donde explicó y abordó los temas centrales del movimiento haciendo resaltar la importancia de la lucha de clases.

al universitario el estudiante se encontraba con una serie de barreras que impedían su avance académico.

Dentro del sector educativo, la Revolución Cultural realizó una fractura irrecuperable para la educación tradicional. Al señalar la presencia de lucha de clases en la escuela, se abrían nuevos campos de estudio para los pedagogos, filósofos, sociólogos e historiadores. Pues ellos tendrían que buscar explicaciones de índole distinta a la oficial para comprender el desempeño escolar del estudiante, del obrero, del campesino, del indígena o de la ama de casa.

No todos los estudiantes inscritos en las escuelas públicas pertenecen a la misma clase social, dice la Revolución Cultural. Hay, en líneas generales, dos grandes sectores: uno que pertenece a la burguesía y otro al proletariado.

La diferencia de clase social explica en gran medida las limitaciones del estudiante. La ausencia de recursos económicos en el hogar, hacen del estudiante un futuro obrero a temprana edad. Además, no concluye los estudios superiores; por ello la mayoría de este tipo de estudiantes opta por las carreras técnicas para ir rápidamente al mercado de trabajo.

La mayor parte de los estudiantes chinos, antes de la Revolución Cultural, reconocía serias carencias y dificultades en su educación escolar. Esto ocasionaba que en distintos casos - los estudiantes - se vieran imposibilitados de concluir sus estudios en determinado tiempo y terminaban abandonándolos. En pocas ocasiones el estudiante, convertido en proletariado se podía reincorporar a la actividad escolar. Los cursos de educación básica, primaria y secundaria, empleaban demasiado tiempo, además el costo económico hacía más complicada una permanencia prolongada por parte de los estudiantes con menos recursos.

...resulta evidente que, cuando los guardias rojos hablaban del sector de la enseñanza, que conocían por experiencia, no se mostraban extremistas ni estaban tan divididos. Desde julio de 1966 analizaron los defectos del sistema educativo existente y propusieron remedios originales y eficaces. Atacaron la duración de la educación (un niño, que entra a la escuela a la edad de 7 años tiene 25 o 26 años cuando recibe su diploma de la enseñanza superior), el modo de transmisión de los conocimientos (da importancia preferente a los conocimientos librescos, desprecia a la práctica, separa a los estudiantes de los obreros y de los campesinos y los aparta de los grandes movimientos revolucionarios de la sociedad), la organización de la vida en las universidades (los estudiantes viven en edificios enormes, comen arroz refinado y harina fina, y están completamente separados de los jóvenes campesinos y obreros). Por último, rechazaban la selección a través de los exámenes que conferían todos los poderes a los profesores (sistema antidemocrático por excelencia)⁵⁷.

⁵⁷Karol, K. S. Op. Cit. p. 231.

No todos los estudiantes estaban preparados para enfrentar una vida escolar tan larga como era requerido; hablar de 20 años para dedicarle a la escuela representaba en muchos casos un reto para las familias del proletariado. Este tipo de estudiante tenía que dividir su tiempo: una parte para trabajar y otra para ir a la escuela. Además de las anteriores barreras se encontraba otra que era la de no contar un apoyo académico en el hogar para resolver las tareas. Sus padres, dedicaban el día entero en actividades dentro de la fábrica o el campo y cuando regresaban a casa estaban rendidos.

Fan Kuan aporta la siguiente idea plausible. Fue posible que, conforme avanzó la Revolución Cultural, las demandas estudiantiles se hicieran públicas y fueran retomadas como una necesidad real.

El periodo de estudios debe acortarse. Las asignaturas deben dejar de ser sermones y mejorar. El material de enseñanza debe ser cabalmente transformado, en algunos casos comenzando por simplificar el material complicado⁵⁸.

La pobreza histórica heredada por los estudiantes hijos del proletariado, les dificultó superar las barreras escolares. Esto lleva a una contradicción mayor del capitalismo, pues, después de haber abierto las puertas de la educación superior a las masas no se preocupó por actualizar los planes de estudio de acuerdo a las necesidades particulares de cada lugar. Y ello permitió que los estudiantes de esta clase social fueran los portavoces de las demandas del proletariado.

La idea siguiente, que presenta Jean Daubier, es central para nuestro trabajo. En ella se resumen a grandes rasgos las carencias de unos estudiantes y la opulencia de otros frente al trabajo escolar.

Uno de los reproches que se le hacía a la orientación adoptada por la práctica pedagógica, antes de la Revolución Cultural, era que desfavorecía a los alumnos de origen obrero y campesino. Éstos, por razones comprensibles, encontraban menos ayuda en su medio familiar para realizar sus estudios, cuyo carácter puramente intelectual y cortado de la práctica era ostensible. Por el contrario los hijos de los exburgueses tenían que realizar menos esfuerzos para asimilar una enseñanza que, en múltiples aspectos, no se había liberado de la influencia de la pedagogía tradicional⁵⁹.

La escuela China muestra dos caras, en líneas generales, una la de los hijos del proletariado -de los que ya hemos hablado-, y otra que es la del hijo del burgués, mientras que las actividades de los padres de un niño burgués muchas veces estaban relacionadas con la vida escolar, es decir, el papá o la mamá cuando se dedicaban a actividades académicas o de índole intelectual podían otorgar un mayor apoyo escolar a sus hijos.

⁵⁸ Kuang, Huan, Fan. *Op. Cit.* p.160.

⁵⁹ Daubier, Jean. *Op. Cit.* p. 111-112.

La educación familiar era una base fundamental para la vida académica. El estudiante, al inicio de su formación, se interesaba más por los temas de clase debido a la influencia familiar. Los padres de familia burguesa se sentían cercanos a la escuela en diversos sentidos, como en los temas tratados ahí y esto les daba la posibilidad de apoyar a sus hijos en sus deberes. La familia del proletariado tenía mayores restricciones en este sentido.

Las ventajas del estudiante hijo de burgués se acrecentaban cuando el padre o la madre hacía uso de su poder de influencia para hacer avanzar en hombros de gigante a su progenitor. Al respecto Peter Mauger comenta:

Dentro del sector de tiempo completo había escuelas que funcionaban según el sistema soviético para niños con especial talento. Ésta era la teoría pero en la práctica los postulantes admitidos eran hijos de intelectuales, de familias burguesas, de dirigentes del Partido, o sea de todos los que contaban con influencias⁶⁰.

Las anteriores comparaciones entre dos sectores sociales antagónicos por naturaleza: la burguesía y el proletariado representados en la escuela por sus hijos permiten acercar más el lente dentro de la estructura educativa organizativa piramidal en China, pues, como es sabido la educación en China era una educación piramidal.

La estructura piramidal en la escuela china constaba de diferentes filtros a lo largo de la ruta por la que debía pasar todos aquellos estudiantes que aspiraban estudiar en algún centro de educación superior. Algunos de ellos, como se ha visto, eran los económicos y las carencias culturales, otros la jerarquización de la institución y la aplicación de los exámenes.

La situación familiar y su experiencia en la escuela permitió que muchos estudiantes del sector proletario construyeran un criterio crítico respecto a su acontecer. Esto lo pudieron manifestar en diversas ocasiones, pero son simbólicas en China las protestas realizadas en torno a la imposición de la educación tradicional. Combatieron a sus profesores con una formación tradicional. Además, su criterio crítico les permitió cerrar filas con el proletariado durante la Revolución Cultural porque la lucha de clases no sólo estaba en la universidad sino en toda la sociedad china.

Esta dualidad de participación pudo ser ejercida por los estudiantes porque era la sociedad en su conjunto la que finalmente debía cambiar, decía Mao Tse-tung. Los estudiantes universitarios detectaron las contradicciones de la sociedad dentro de su propia universidad. Había fuerzas que impedían la actualización de sus programas de estudio, por un lado y por otro, existía un interés por admirar lo externo sin incluir asuntos nacionales relevantes. Joan Robinson, lo resume de la siguiente manera:

⁶⁰ Mauger, Peter. *Op. Cit.* p. 35

En el sistema educacional de la época predominaban dos aspectos: la tradición osificada de la enseñanza clásica y los conocimientos occidentales diseminados por maestros que se esforzaban por conseguir que sus alumnos despreciaran a todo lo que fuera chino. Ninguno de ambos criterios era adecuado para la Nueva China⁶¹.

En la parte de este trabajo dedicada a los intelectuales se intentó explicar en qué consiste la enseñanza clásica. Uno de sus aspectos fundamentales proviene de la época de los emperadores que retomaron las aportaciones de Confucio y Lao Tse. Lo anterior se combinaba con el aprendizaje proveniente de Europa Occidental.

En la nota tomada de Robinson aparecen, dentro del sistema educacional, dos elementos importantes: la enseñanza clásica y los conocimientos occidentales. Sin embargo, se olvida de un tercer punto: la influencia del modelo educativo de la URSS. Antes de 1966 el mayor número de libros de texto, era exportado de la URSS a China sin que sufriera ninguna adaptación pertinente.

El contenido de los libros de texto exportados de la URSS a CHINA, estaba alejado del contexto real al que eran enviados. Esto perjudicaba la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. El conocimiento estaba completamente dividido: por un lado, el mundo escolar y; por otro el mundo real. La pedagogía aplicada para la enseñanza tenía que hacer uso de ejemplos distantes tanto geográficamente como materialmente y se desaprovechaban los recursos inmediatos como el reflexionar en torno a la actitud del campesino u el obrero chino.

Una de las lecciones de la Revolución Cultural Proletaria de 1968 fue considerar igual de importante las aportaciones del mundo intelectual y del mundo práctico. Y respecto a ello fue necesario realizar una conexión adecuada para su buen funcionamiento en beneficio de la humanidad.

Por otro lado, la presencia de la lucha de clases en la sociedad y en la escuela fue el motor impulsor para dar continuidad con el proyecto socialista. Daubier recupera una demanda latente durante la Revolución Cultural que formularon los estudiantes chinos:

En una carta dirigida al Comité Central, reproducida en la prensa, los alumnos de enseñanza media exigieron asimismo que se transformase esa enseñanza que aumentaba la diferencia entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, entre los obreros y los campesinos, la ciudad y el campo, lo que era contrario al socialismo, cuyo objetivo es eliminar las desigualdades para hacer posible el paso de toda la sociedad al comunismo⁶²

⁶¹Robinson, Joan. *Op. Cit.*, p. 5.

⁶² Las demandas de cambio no surgieron de un solo centro de educación, es importante anotar la participación de otros medios como el de los jóvenes de educación media, distinto al del nivel superior o universitario. La importancia es que en la Universidad se generó y se desarrolló la parte central de la protesta estudiantil y quizás, fue la matriz más crítica del sector estudiantil

Daubier, hace referencia a los estudiantes de educación media, en este trabajo se ha concentrado mayor atención en los estudiantes universitarios; pero eso no significa que en la Revolución Cultural China no participaran otros estudiantes de otros niveles. Los universitarios permiten la conexión con otras manifestaciones estudiantiles a un nivel global, con alcances “planetarios”.

Otro aspecto importante de la vida escolar en donde entraban las dos clases sociales -burguesía y proletariado-, para evaluarse y seguir avanzando o detenerse en su formación académica eran: los exámenes⁶³ tradicionales. Acercarse a este punto permite observar una de las formas de control más efectivas que han dado resultado positivos para una cultura de dominación. Diversos autores coinciden en que estas reglas de dominación son empleadas tanto en la fábrica como en la escuela, lo cual, dice entre líneas que todo ello proviene de la ideología capitalista.

La puerta que abrió la Revolución Cultural permite la existencia de los exámenes, pero no de una manera opresora o limitante. Valerie Maret enuncia una posibilidad para la utilización de estos métodos para evaluar:

Los estudiantes tienen que poder, en los exámenes, utilizar sus notas, apuntes y libros. Deben poder trabajar en grupo, como se hace durante todo el año. El principio de la disertación sobre un tema único y obligatorio tiene que desaparecer, dicen⁶⁴.

La idea de Valerie rompe radicalmente con la aplicación de los exámenes tradicionales. Sobre todo con aquellos que perseguían que el estudiante demostrara gran capacidad memorística; descuidando el aspecto reflexivo y crítico sobre algún problema o tema. Ahora, lo que importa es dar la oportunidad para que el estudiante exprese lo que ha aprendido. Además, observando el panorama de manera global, el examen no debe ser el obstáculo mayor que permita el avance o el retraso en el estudiante. Deben los exámenes conjugarse con otros factores para poder promediar.

Pero, con lo anterior no queda agotado el tema de los exámenes. Porque su complejidad empieza cuando se le coloca dentro de un contexto de control y de formación. Y para poder entender esa maquinaria vigilante y castigadora es necesario

durante la Revolución Cultural. Daubier, Jean. Op. Cit. p. 80.

⁶³ Un asunto importante era el método de exámenes de admisión para los centros de enseñanza superior, aunque ha sido constantemente mejorado desde la liberación, no ha podido desprenderse, en lo fundamental, del molde del sistema burgués de exámenes. Este método perjudicaba el cumplimiento de la política educacional formulada por el Comité Central del Partido y por el presidente Mao Tse-tung, e impedía que los centros de enseñanza superior absorbieran un mayor número de jóvenes revolucionarios provenientes de familias obreras, campesinas y militares. El sistema de exámenes tradicionales debía ser totalmente reformado.

⁶⁴ Maret, Valerie. “Los exámenes”, en La educación en China. Del Pasado Imperial al Presente Socialista, p. 105.

recurrir al filósofo francés Michel Foucault. Para él los exámenes forman parte del “poder disciplinario”.

El examen -dice Foucault- hace entrar también la individualidad en un campo documental... Los procedimientos de examen han ido inmediatamente acompañados de un sistema de registro intenso y de acumulación documental. Constituyese un poder de escritura como una pieza esencial en los engranajes de la disciplina⁶⁵.

Uno de los objetivos del examen es conocer al individuo para catalogarlo, para realizarle un registro y poderlo clasificar dentro de un nivel, de acuerdo a sus conocimientos que demuestre en la aplicación del mismo; así es como funciona la máquina de la disciplina. Usa elementos muy simples pero efectivos. Además, su campo de aplicación no sólo se remite a la escuela, pueden ser utilizados en la fábrica, en la milicia o simplemente para conocer al individuo.

Los exámenes⁶⁶ persiguen objetivos concretos para analizar el comportamiento del ser humano de manera individual. El ser, como estudiante, se enfrenta a un proceso de examinación donde su herramienta es la pluma y su extensión es la escritura, conjugación que en realidad será entregada a un examinador, quien se encargará de dictaminar los rasgos singulares, las capacidades y el desarrollo particular del propio individuo. Se puede ir viendo cómo el estudiante va construyendo el conocimiento y, en esa misma dirección se le podía ir comparando con otros estudiantes; en consecuencia se evaluaba su grado de conocimientos y se le podía clasificar.

Regresando al estudio de Foucault sobre el “poder disciplinario” y donde se encuentra presente la importancia del examen se puede comentar lo siguiente: lejos de ser el “poder disciplinario” una propuesta o sistema complejo, es por el contrario, sencillo o “simple”. Y es ahí donde radica su posible aplicación en variadas circunstancias y su fructífero resultado.

⁶⁵Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar. El Nacimiento de la Prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino, México, Siglo XXI, 1997, p. 193.

⁶⁶ Se dejó de practicar exámenes de memoria donde lo importante era demostrar la capacidad de retención de los alumnos, más no la capacidad de comprensión o de análisis. Ahora como logro de la Revolución Cultural no se dejaron de llevar acabo los exámenes, pero tomaron un camino muy distinto a los exámenes tradicionales. Los alumnos tenían que demostrar su capacidad de análisis, porque los exámenes modernos eran a libro abierto, lo cual significaba más que una simple prueba memorística.

Los resultados de los exámenes, de cada niño estudiante, se reportan en una tabla de fin de cursos, pero no hay una dominación total a la hora de evaluar al estudiante. El criterio de evaluación se amplió hacia otros rangos que van a tener mayor peso, como el ver que el estudiante ha crecido y practica la “autocrítica” y ha aprendido a escuchar los comentarios de sus compañeros. La asimilación de estos puntos por parte del estudiante persiguió un fin, el de poder trabajar en grupo, estar dispuesto al esfuerzo colectivo, donde se incluye a maestros y estudiantes. La idea central fue y sigue siendo dentro de la concepción socialista que la participación no sea realidad sino: “la revolución de las masas”.

...El éxito del poder disciplinario se debe sin duda al uso de instrumentos simples: la inspección jerárquica, la sanción normalizadora y su combinación en un procedimiento que le es específico: el examen⁶⁷.

El dato referencial de donde retoma Foucault su información es la Época Clásica. En aquella época se crea la “inspección jerárquica” y la “sanción normalizadora”. Ambas perduran hasta el siglo XX. Es nuestro deber señalar que el estudio realizado por nuestro autor tiene una compleja y casi perfecta aplicación al caso de Francia, donde la educación es una máquina de disciplina exhaustiva. Sin embargo en otra escala es posible aplicar el pensamiento foucaultiano a la Revolución Cultural.

Por último, es necesario realizar una revisión del acontecer y la relación ejercida por el examen con respecto a la “inspección jerárquica” y la “sanción normalizadora”. En ese sentido nuestro autor francés es fundamental para entender esa manifestación intrínseca del examen.

El examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se les diferencia y se les sanciona. A esto se debe que, en todos los dispositivos de disciplina, el examen se halle altamente ritualizado. En él vienen a unirse la ceremonia del poder y la forma de la experiencia, despliegue de la fuerza y el establecimiento de la verdad... La superposición de las relaciones de poder y de las relaciones de saber adquiere en el examen toda su notoriedad posible⁶⁸.

Foucault enuncia diversos hilos conductores que vinculan la manifestación del examen hacia elementos cotidianos dentro de la escuela. La norma toma un lugar preponderante sobre la actitud del ser humano, en este caso sobre el estudiante. Ahora, el examen ejerce una relación, se quiera o no, con el poder y la verdad. Los resultados positivos del examen permiten estar cerca de la verdad y obtener poder. En este último caso, el poder mantiene una fuerte vinculación con la verdad que vendría a ser el conocimiento.

No es casual dar fin a este capítulo con la participación de Foucault⁶⁹, pues es él uno de los autores reconocidos a nivel mundial que mejor representan a la generación de intelectuales del 68.

⁶⁷ Michel, Foucault. *Op. Cit.*, p. 175.

⁶⁸ Es necesario reconocer en Foucault y su obra, una cualidad central, que es uno de los autores que más alcanza a comprender el significado profundo de la Revolución Cultural, realizada durante el periodo de 1966-1969. Su obra manifiesta una universalidad, sobre el tema señalado. Considero que es uno de los primeros en abordar los temas de la cultura de tal forma, como no se habían hecho antes. *Ibidem*, p. 189.

⁶⁹ Aguirre Rojas, Carlos. “Michel Foucault en el Espejo de Clío”, en *La Jornada Semanal*, núm. 292, enero, 1995.

A manera de resumen, se puede decir que la masificación de las universidades y la Revolución Cultural China permitió detectar la existencia de lucha de clases en la escuela. Además, debido a la propuesta de Mao Tse-tung se logró ver las limitaciones de la educación tradicional y el importante papel que juegan los intelectuales ante la sociedad. A ello se debe agregar el combate que se dio en torno a los exámenes tradicionales.

CAPITULO II

EL MAYO FRANCES DE 1968

INCISO A

CRISIS EN LA UNIVERSIDAD DEL MUNDO CAPITALISTA

A finales de la década de los sesenta, el mundo pasó por un corto periodo de ruptura. Diversos países de distintos regímenes políticos participaron. Los estudiantes fueron los actores constantes en aquellos movimientos. Los universitarios jugaron diversos papeles, unas veces fueron detonadores, como en el caso de la Revolución Cultural China, donde ellos junto con los intelectuales trabajaron, para que las masas se movilizaran y cumplieran con su objetivo de convertirse en la fuerza principal de dicho evento.

El movimiento estudiantil ocurrido en Francia, conocido como el mayo francés, tuvo ciertas similitudes con el chino, pues, los estudiantes franceses fueron los que prendieron la mecha y los obreros posteriormente se encargaron de avivar el fuego.

Una de las líneas generales que unen los movimientos de China y Francia es la presencia participativa de los estudiantes, básicamente los universitarios. Sin embargo, dentro de ese panorama general existe una línea divisora que es la pertenencia a distintos mundos. China pertenecía a los países del bloque socialista y del segundo mundo; Francia formaba parte de los países del bloque capitalista, del primer mundo.

China y Francia son dos epicentros explicativos del movimiento ruptura de 1968. En este sentido encuentran otra línea general de unión, pues, ambos representan la participación más aguda e importante dentro de la escuela. Las movilizaciones estudiantiles efectuadas dentro y fuera de la escuela marcan la necesidad de una nueva forma de funcionamiento, dentro de esta institución. Es decir, la escuela después de 1968 ya no será la misma, pues, la lucha ejercida para cambiar la estructura del aparato escolar triunfó.

Es importante reconocer que ambos epicentros -China y Francia- mantienen una cierta distancia debido a su propia historia. Es decir, su nivel económico y su desarrollo industrial los hace ser diferentes y tener un nivel distinto de comportamiento. Mientras los chinos buscaban desarrollar su industria y su población antes que nada; los franceses ya estaban desarrollados en ambos sentidos.

De manera superficial ese era el mundo de China y Francia. Detengámonos en el caso francés y veamos lo que sucedía. Antes del mayo francés los analistas no daban

cabida para el surgimiento de movimientos opositores¹ al sistema. Se había tejido una red que impedía ver los problemas de fondo. Sin embargo, existía inconformidad en diversos sentidos, por ejemplo en el laboral, los obreros habían hecho reclamos al sistema; los estudiantes ya habían anticipado su propio movimiento, pero de una manera aislada.

No es nuestra intención agotar toda la multiplicidad del mayo francés, ni del movimiento estudiantil en Europa Occidental. La intención es ver algunos impactos del “emblemático mayo francés” en la escuela.

Como uno de los temas centrales del mayo francés es sin duda la escuela, se considera pertinente analizar la situación de la universidad, antes y después del mayo francés².

Antes veamos lo global de lo que fue el movimiento del 68 en Francia. Immanuel Wallerstein rompe con los análisis tradicionales de lo que aconteció en 1968. Además, desdibuja todo el panorama oficial del progreso capitalista en el mundo occidental.

En 1968 el mundo -dice Wallerstein- estaba todavía, en medio de lo que en Francia se ha dado en llamar los *treinta gloriosos años* (*les trente glorieuses*), el periodo de increíble expansión de la economía mundo capitalista que siguió al fin de la segunda guerra mundial. O mejor dicho, 1968 siguió, en forma inmediata, a la primera evidencia significativa del comienzo de un largo estancamiento de la economía-mundo, esto es, las serias dificultades del dólar norteamericano (que, desde entonces no han cesado)³.

La economía mundial capitalista, después de la Segunda Guerra Mundial, pasó por un proceso de crecimiento⁴, dice Wallerstein, que llegó a un declive en 1968. Este crecimiento estuvo en manos de los Estados Unidos. Hay que decirlo desde ahora, el primer país en tener universidades masificadas fue EUA. Esto es importante y debe

¹ Fue sorprendente para el mundo entero, escuchar y leer las noticias, de los hechos realizados durante los días que conforman el “mayo francés”, del viernes 3 al 13 de mayo. Las barricadas, realizadas por los estudiantes en el Barrio Latino, los enfrentamientos con la policía, junto con el apoyo de los obreros al movimiento, hacía crecer la duda de que esto no podía estar ocurriendo en un país del Primer Mundo.

² El movimiento francés dio inició en Nanterre, con la implantación y rechazo del Plan Fouchet. Dicho plan se quiso imponer por el ministro de educación en Francia Christian Fouchet.

³ Immanuel Wallerstein, “1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes”, en Estudios Sociológicos, núm. 20, México, 1989, p. 229-230.

⁴ En dos eventos distintos Carlos Aguirre Rojas y Enrique Semo, mostraron como en años anteriores y durante al 68, fueron años de abundancia y prosperidad. El primero de los analistas mencionado, hizo referencia al asunto, en el Coloquio titulado “1968: En México y el Mundo”, realizado el día 30 de septiembre de 1998, en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, con su ponencia: “1968: Una sola revolución y muchos rostros”. El segundo analista, Semo, habló del tema dentro del Ciclo de Conferencias “Javier Barros Sierra” el día martes 29 de septiembre de 1998, en la Sala Simón Bolívar del Antiguo Colegio de San Idelfonso.

ser tomado en cuenta porque el crecimiento económico previo al 68 tendrá fuerte comunicación con la escuela.

Esta situación también ocurrió en los lugares donde se desarrollaba el capitalismo periférico como el de los países de América Latina, en particular los casos de México y de Argentina. Bueno pero dejemos esto para más adelante y retomemos nuestro camino.

Lo dicho por Wallerstein permite pensar en un hilo de progreso capitalista que duró treinta años. Se desarrolló en los países capitalistas con mayor intensidad. Y por ello, al presentarse la etapa de declive dentro de la “economía-mundo” y manifestarse por medio primero con el actuar de los estudiantes y después con los obreros ocurrió lo señalado por Jean Paul Sartre:

Desde hace cien años se expresa, en cada explosión popular, el mismo asombro: ¡como! ¿Un país feliz como éste, donde los estudiantes y los obreros disfrutaban de todas las libertades, donde el nivel de vida se eleva regularmente, donde la gente vota democráticamente, y de repente estos estudiantes, estos obreros, menospreciando su interés más claro, olvidando la dicha de vivir que tenían en la víspera, se encolerizan y rompen todo? ¡Es inexplicable! O por lo menos piensan que esto no puede explicarse más que por la agitación de algunos excitados, cuya fiebre, como una enfermedad, se transmite misteriosamente a los demás ciudadanos y provoca una explosión incontrolada de la masa. Para el gobierno, un movimiento “incontrolado” es aquel que no tiene fines ni sentido, que solo se dirige a la destrucción por la destrucción⁵.

Los estudiantes de Francia vivían en el primer mundo, pero eso no significaba que la educación universitaria lo fuera⁶. Tanto la educación, como la “economía-mundo”, durante el movimiento estudiantil de 1968, entró a un periodo de ruptura.

Pero, ¿porqué el mayo francés, es el que se debe analizar como punto central y no el movimiento alemán que fue primero en Europa Occidental o el norteamericano, que pertenece al país de la “hegemonía económica mundial”? Bueno, se ha considerado a Francia durante el movimiento estudiantil de 1968, en este trabajo, como un

⁵ Sartre, Jean Paul. Sartre. Los intelectuales y la política. Trad. Bolívar Echeverría, México, Siglo XXI, 1969, p. 51.

⁶ Alain Geismar, joven francés líder del Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior (SNESUP) opinaba en una entrevista con respecto a la realidad universitaria francesa. “Hace ya buen número de años que venimos diciéndole: que había una crisis profunda en la universidad, debida a causas muy diversas y muy graves, particularmente a la inadaptación de las estructuras universitarias a sus funciones económicas y sociales, tanto al nivel de la investigación como al nivel de la enseñanza, y por tanto de la formación de cuadros, y estimamos que esa crisis no era algo aislado, sino que revelaba un mal funcionamiento del sistema social.” Entrevista realizada por Hevré Bourges al líder del SNESUP (Sindicato Nacional de la Enseñanza Superior), de Francia, Alain Geismar, este último, hace referencia a la crisis universitaria y al movimiento estudiantil. Cohn-Bendit, Daniel. et. al. La rebelión Estudiantil. México, ERA, 1969, p. 45.

“epicentro” dentro de la educación. En ninguna parte del mundo europeo occidental se dio con tanta intensidad la transformación del aparato escolar⁷.

Carlos Aguirre, uno de los autores contemporáneos preocupado por la importancia del movimiento de 1968, dentro de la escala planetaria, realiza un análisis original de lo que aconteció en dicho evento. Comparte con otros autores como Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein la idea de ver al movimiento de 1968, como una *verdadera revolución cultural*.

Una triple vertiente de esta revolución cultural de 1968, que si bien se ha focalizado en los epicentros evidentes de la ciudad de México, de París, de Pekín y de Praga, se ha manifestado, igualmente, a lo largo y ancho de los distintos países de los distintos continentes de todo el globo.

Y, en todos ellos, poniendo en el centro de su impugnación a ese plano ya mencionado de la cultura contemporánea. Pues, si 1968 no es un simple cambio menor o una simple mutación, sino una verdadera revolución, y si dicha revolución es fundamentalmente de orden cultural, entonces, es lógico que lo que ha cambiado después de 1968, es sobre todo la naturaleza y la función esencial de las tres instituciones principales dentro de las cuales se produce, genera, mantiene y reproduce dicha cultura moderna, es decir: la familia, la escuela y los medios de comunicación. Es justamente aquí, en el seno de estos tres aparatos de la reproducción cultural contemporánea, donde la marca del paso de la revolución de 1968 se ha impreso de manera definitiva, marcando en la historia de estos espacios un claro antes y un después⁸.

La Revolución Cultural efectuada durante el corto periodo de 1968, como lo señala Carlos Aguirre, representa una transformación profunda en la escuela, la familia y los medios de comunicación. De hecho en términos generales, el presente trabajo sigue esta propuesta, pero pretende abundar en ese “antes y un después”, al que se hace referencia en la cita anterior y que nuestro autor no abunda en su explicación.

El “antes” del movimiento de 1968, según nosotros, parte de la masificación universitaria iniciada después de 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial. Y el “después” parte de la crisis en la universidad señalada durante el 68. Con esto

⁷ “El propio general Charles De Gaulle es quien ha dado la razón al movimiento al reconocer, en su discurso de hace tres días a la nación francesa, que las estructuras existentes son *estrechas y anticuadas* y hay, en consecuencia, que *modificar estructuras, es decir, reformar* la organización social de su país para abrir vía a la inmersa transformación política, económica y social que cumple Francia. Este reconocimiento, de parte de un país tan avanzado como Francia, viene a mostrar hasta qué punto las reformas estructurales y profundas están a la orden del día y son requeridas por el progreso, y por mayoría de razón -evidentemente- en los países menos adelantados.” “El Movimiento Estudiantil y la Transformación Social” en *El Día, México D. F.*, 27 de mayo de 1968. Para el 19 de septiembre del 68, el gabinete francés aprobó las reformas educativas, las primeras que fueron aceptadas después de ciento sesenta años, de ellas se espera agotar las posibilidades de algún otro estallido estudiantil, según lo expresó en su momento el propio presidente De Gaulle.

⁸ Carlos Aguirre Rojas, “Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación de la revolución cultural de 1968”, en *La Vasija*, núm. 3, publicación cuatrimestral, agosto-noviembre, 1998, p. 15.

último se puede pensar en el final de la educación aristocrática, del ocaso definitivo del modelo de intelectual tradicional.

Los puntos anteriores permiten demostrar que el movimiento del 68 perseguía combatir la ideología capitalista dentro de la escuela.

Dicho lo anterior vayamos al asunto. Al revisar la información respecto a la matrícula universitaria en el mundo, se puede observar un índice en constante crecimiento después de 1945. Los primeros lugares donde se realizó tal cambio fueron Estados Unidos, Alemania, Inglaterra y Francia y; de ahí se extendió a toda Europa Occidental y al mundo entero, como fue el caso de México, Argentina, China o la India.

Al hacer referencia a la masificación universitaria de Europa Occidental, es pertinente citar el trabajo de Eric Hobsbawm. Él hace referencia a la transformación numérica universitaria realizada después de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1980. No pone mucha atención en el movimiento del 68. No considera a los estudiantes con la fuerza suficiente como para poder cambiar la sociedad. Bueno, veamos lo siguiente:

Este estallido numérico se dejó sentir sobre todo en la enseñanza universitaria, hasta entonces tan poco corriente que era insignificante desde el punto de vista demográfico, excepto en los Estados Unidos. Antes de la segunda guerra mundial, Alemania, Francia y Gran Bretaña, tres de los principales países mayores, más desarrollados y cultos del mundo, con un total de 150 millones de habitantes, no tenían más de unos 150.000 estudiantes universitarios entre los tres, es decir, una décima parte de 1 por 100 de su población conjunta. Pero ya a finales de los años ochenta los estudiantes se contaban por millones en Francia, la República Federal de Alemania, Italia, España y la URSS (limitándonos a países europeos), por no hablar de Brasil, la India y México, Filipinas y, por supuesto, los Estados Unidos, que habían sido los pioneros en la educación universitaria de masas. Para aquel entonces, en los países ambiciosos desde el punto de vista de la enseñanza, los estudiantes constituían más del 2,5 por 100 de la población total -hombres, mujeres y niños-, o incluso, en casos excepcionales, más del 3 por 100. No era insólito que el 20 por 100 de la población de edad comprendida entre los 20 y 24 años estuviera recibiendo alguna forma de enseñanza formal. Hasta en los países más conservadores desde el punto de vista académico - Gran Bretaña y Suiza- la cifra había subido al 1,5 por 100. Además, algunas de las mayores poblaciones estudiantiles se encontraban en países que distaban mucho de estar avanzados: Ecuador (3,2 por 100), Filipinas (2,7 por 100) o Perú (2 por 100)⁹.

Dos aspectos centrales para nuestro trabajo, dicho por Hobsbawm, son: uno: la masificación de la universidad que permite entender la solicitud de cambio en la estructura de la propia educación superior, pues, pueden acudir ahora estudiantes de otra clase social, distinta a la de la burguesía. Y, dos: la aparición por vez primera de

⁹ Hobsbawm, Eric. Historia del Siglo XX. 1914-1991. Crítica Grijalbo, México, 1995, p. 298

la masificación universitaria, en el país de la “hegemonía económica mundial”, los Estados Unidos. Ello permite afirmar que el propio capitalismo promovió la crisis en la estructura de la universidad tradicional.

Se entiende por universidad tradicional aquella que fue construida por la burguesía y para la burguesía. Los arquitectos e intelectuales que pensaron en esta institución de educación superior no programaron la educación a futuro de las clases populares. Es decir, los campesinos, los obreros o los indígenas –en el caso de América Latina– no tenían porque recibir una educación universitaria. Y en este sentido la universidad forma parte del mundo totalizado, donde se niega la existencia de otros seres distintos al burgués.

Sin embargo, las universidades del mundo capitalista, en mayor o menor intensidad, vieron afectadas sus estructuras académicas como consecuencia de un fenómeno mundial que provenía de la necesidad capitalista, generada después de 1945, esto es la masificación de las instituciones superiores. Esta situación permitió que durante la década de los años sesenta los estudiantes universitarios realizaran numerosas protestas dentro y fuera de sus instituciones.

A escala mundial, la historia de la universidad de masas, vigente hoy día, tuvo su mayor apertura a partir de 1945¹⁰. Para la década de los años sesenta las universidades de Francia y a nivel mundial se habían multiplicado con creces.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial fue creciendo la industria en las ciudades y junto con ello la población, haciendo que los habitantes del campo se volvieran menos numerosos y los de las ciudades todo lo contrario, porque familias enteras salían del campo en la búsqueda de empleo en las nuevas ciudades industriales.

John Ehrenreich realiza un estudio importante del contexto donde se desarrolló el movimiento estudiantil alemán. En él se refleja el desarrollo de la industria y la expansión capitalista que empapa a todo el mundo europeo occidental y que tiene serias repercusiones en la universidad.

El rápido crecimiento de la economía y el desarrollo de una eficiente tecnología y del intercambio comercial, características de un capitalismo industrial desarrollado, hacían surgir la creciente necesidad de una diversidad de trabajadores altamente calificados. Se requerían maestros, ingenieros, químicos, computadores, etc., y las universidades

¹⁰ “A finales de la segunda guerra mundial, América Latina, no menos que Europa Oriental, tuvo que considerar un conjunto de posibilidades constreñida por el abrumador poder militar político y económico de la superpotencia más cercana. Los gobiernos de la posguerra aceptaron -o se les obligó a aceptar en alianzas militares y políticas dominadas por Estados Unidos o por la Unión Soviética. En ambas regiones, esta subordinación estratégica y política coincidió con impresionantes programas de industrialización y tasas aceleradas de crecimiento económico.” Coatsworth, John “Pax (norte) americana: América Latina después de la Guerra Fría”, en *Revista Mexicana de Sociología*, México, Volumen 55, núm. 1-3, enero-septiembre.

debían formarlos. Pero los centros universitarios no estaban preparados para ello. Habían sido fundados para preparar grupos de privilegiados en las profesiones liberales del siglo XIX, no a las masas que debía conseguir empleos en el XX. A mediados de los sesentas la crisis era evidente. Las universidades no cumplían su misión. Los planes de estudio eran anacrónicos y los catedráticos y directores, todopoderosos en las universidades alemanas desde el siglo XIX, cerraban filas contra la modernización¹¹.

La expansión capitalista¹², sin proponérselo, puso en crisis a la universidad alemana y la de todo el mundo occidental. Las masas, al entrar al mundo de la educación superior se encontraron, dice Ehrenreich, con un mundo que no estaba en condiciones para recibirlos¹³. Las condiciones arquitectónicas, junto con los planes de estudio, no fueron creadas para albergar e instruir a grupos masivos.

El propio Ehrenreich nos lleva a una aproximación del crecimiento de la matrícula, antes de 1968, veamos el caso:

Al igual que en otros países europeos, la inscripción en las universidades creció aceleradamente desde 1960. Sólo de 1960 a 1964 el número de estudiantes asistentes a la Universidad aumentó en un sesenta por ciento. Entre 1965 y 1968 se preparó el estallido. Al mismo tiempo, las demandas industriales presionaban sobre el contenido de la enseñanza universitaria. Las inscripciones en las facultades de Medicina y de Leyes bajaron, mientras que aumentaron las de las facultades de Ciencias y Letras... Como en Italia, los profesores leían sus textos ante gigantescos auditorios de alumnos. En los salones sólo estaban parte de los alumnos inscritos. El resto ni siquiera intentaba entrar; conseguían copias de los apuntes de clase y los estudiaban en casa¹⁴.

En la cita anterior, nuestro autor, enuncia uno de los problemas centrales. Al aumentar el número de estudiantes, los grupos crecieron y las condiciones arquitectónicas no permitían que todos los inscritos tomaran clase de una manera normal. Algunos lo hacían de pie, otros escuchaban la clase afuera del aula y otros más no asistían y preferían pedir apuntes.

Los estudiantes universitarios franceses empezaron solicitando para su universidad, un saneamiento. La Universidad de Nanterre fue donde inició el movimiento del

¹¹ Ehrenreich, John, et. al. Itinerario de la Revolución Juvenil. Trad. Javier Guerrero, Editorial Nuestro Tiempo, p. 20.

¹² En este sentido, por un lado, exigía la ampliación de la oferta y la demanda y, por otro solicitaba un incremento en la solicitud de fuerza de trabajo intelectualmente calificado.

¹³ "La noche del 10 de mayo de 1968 fue la "noche de las barricadas". Estudiantes con casco volcaron centenares de automóviles y camiones. Los depósitos de gasolina fueron vaciados para hacer cócteles Molotov, y los vehículos usados como barricadas. Cuando la policía cargó, los estudiantes incendiaron las primeras filas de barricadas exteriores y retrocedieron a las barricadas traseras, más sólidas. La policía bombardeaba a los estudiantes con bombas lacrimógenas y granadas de ruido, y los jóvenes respondían a pedradas. El saldo de la batalla fue de 460 detenidos, 367 heridos y un número no comprobado de muertos. Fue el combate callejero más fiero desde la liberación de París en 1944... el Barrio Latino parecía una zona ocupada militarmente..." Ehrenreich, John, et. al. Op. Cit. p. 66.

¹⁴ Ehrenreich, John, et. al. Op Cit. p. 60-61

Mayo Francés, ahí se exigió la no separación de los dormitorios, hombres por un lado y mujeres por otro. Por ello se le interpretó como un movimiento de la sexualidad.

Como se sabe, las universidades sobrevivientes hasta 1945 fueron creadas por la burguesía y por lo tanto manejaban su ideología, es decir, predominaba una idea central: la educación elitista. Los arquitectos entendieron la idea de la burguesía y diseñaron aulas pequeñas, destinados a grupos pequeños de estudiantes.

Los alumnos inscritos en las universidades antes de la post guerra, tenían una característica general: ser en su mayoría hijos de la burguesía. La burguesía había creado sus propias instancias para educar a su gente, olvidando al grueso de la población: a las masas.

Las puertas de la universidad fueron abiertas, acudiendo a esta invitación en mayores cantidades los jóvenes de clase media y en menor medida los hijos de las clases populares. La apertura y la participación de la clase media en la universidad trajo como consecuencia el rompimiento de la educación tradicional, es decir, la educación elitista entró en una etapa decreciente.

Es importante señalar la gran contribución que realizaron las clases populares dentro de la universidad, para que se transformara. Sin embargo, fue la crisis¹⁵ del propio capitalismo¹⁶ lo que permitió tal desequilibrio. Es decir, el mundo capitalista, como decía Wallerstein, en 1968 llegaba a un "largo estancamiento de la economía mundo".

Las noticias de la época en nuestro país así lo afirmaban. Por ejemplo, un enviado especial en París: Hernando Pacheco, durante julio de 1968 escribió lo siguiente:

"Esta enorme crisis -que sonó en Berkeley, Columbia, Berlín, Roma, Bruselas, que rebota ahora en Río de Janeiro y en Latinoamérica, aunque las causas originales no sean las mismas- viene desde lo hondo de la sociedad industrial. Está en el engranaje mismo de la sociedad de consumo, en el planeta de la publicidad, en la alienación del hombre, en el desmembramiento y absorción progresiva de la crítica y de la libertad por el rodaje imperativo de las leyes engendradas por la tecnoestructura de la producción y el consumo. Viene de lejos y no se ha acabado. Hemos visto, solamente una primera

¹⁵ Algunos periodistas intentaban proponer la idea de ver al movimiento estudiantil como algo planeado previamente, desactivando la idea de espontaneidad y legitimidad estudiantil pura. "No puede decirse que el movimiento haya sido concertado con anterioridad. Lo que sí puede asegurarse es que la simultaneidad de los movimientos fue reveladora. A través de la gran diversidad de pretextos, algunos rasgos característicos son comunes y responden a causas idénticas". Jordán. Guy. "Juventud en Movimiento. Revolución Cultural", en *El Universal Revista de la Semana*, México, 1 de septiembre de 1968, 4ta sección, núm. 18 742, p. 7

¹⁶ La historia inmediata de 68 en Alemania dice que había pasado por "el milagro alemán" y por el "neocapitalismo". En 66 vino la gran crisis económica, surgieron brotes de inconformidad provenientes principalmente de estudiantes universitarios de izquierda. Ellos realizaron diversos actos de protesta, manifestando su descontento ante la situación nacional y escolar.

confrontación histórica. Pero, por ello mismo, es reveladora, incitante y tremenda. Es la primera denuncia de que algo no funciona y de que ese algo es fundamental...”¹⁷

Pacheco da un panorama un tanto universal de lo que fue el movimiento de 68. Pero es ambiguo al afirmar que la crisis de 68 viene de la sociedad industrial. En este trabajo se intenta precisar dicha afirmación vinculándola hacia el sector escolar. Ciertamente la presencia de las masas en las universidades y la crisis de la sociedad industrial fueron dos factores que se conjugaron para hacer más evidente la necesidad de un cambio profundo en la estructura de esta institución educativa.

Las estructuras universitarias¹⁸ vigentes en Francia durante el 68 y desactivadas por el movimiento estudiantil fueron construidas bajo la ideología burguesa a finales del siglo XVIII, durante la época napoleónica. Es decir, los planes y programas de estudio tenían varios años de existencia y no habían cambiado de manera fundamental, mientras que la sociedad se encontraba en plena etapa de modernización. Sería contradicción.

La universidad en términos de enseñanza, de investigación y de formación de intelectuales no cumplía con las necesidades que la sociedad demandaba. Se encontraba en un gran atraso.

El proyecto de Universidad burguesa, con la intervención de los jesuitas, fue realizado en el siglo XI; se dice que la primer institución con características educativas universales fue construida en Europa, en Italia, la de Salerno.¹⁹

Desde el siglo XVIII se generó dentro del planteamiento de las universidades la idea elitista de educación. Los hijos de la burguesía eran en su mayoría los que realizaban un papel como estudiantes universitarios.

La otra parte de la población, la más numerosa, se dedicaba a otros oficios ya fueran actividades manuales en su mayoría o la elección de una carrera profesional técnica. En gran medida la opción de estas actividades no respondía a la capacidad mental, sino a la falta de recursos económicos para enfrentar los años de una carrera universitaria.

¹⁷Hernando Pacheco, “La fronteras de una crisis que conmovió a Francia y al Mundo: Mayo y junio de 1968”, en *El Día*, México, 23 de julio de 1968.

¹⁸El sistema de educación vigente antes de 1968 no había tenido reformas importantes desde la época napoleónica. Las protestas estudiantiles durante el “mayo francés” concentraban su atención en realizar serias críticas en contra de las autoridades burocráticas que minimizaban su movimiento. tal fue el caso del Presidente Charles De Gaulle y del Ministro de Educación, Edgar Faure.

¹⁹Alcanzaron gran fama las de Bolonia (1119), París (1150), Oxford (1168), Palencia (1208), Salamanca (1220), Cambridge (1224), Heidelberg (1385), Alcalá (1508) Entre las americanas, la primera fundada fue la de Santo Domingo (1538), y otras importantes como las de San Marcos de Lima (1551), México (1551), Córdoba (1621), Javerana de Bogotá (1622), Charcas (1624), Harvard (1636), Yale (1701), Caracas (1721), La Habana (1728), Buenos Aires (1821).

Durante los años para acudir a la universidad los estudiantes estaban en la edad de trabajar y de ayudar a la familia con el desgaste económico. Los hijos de campesinos eran los que contaban con menos posibilidades de ir a una institución de educación superior.

El discurso oficial hablaba de una necesidad de que todos los jóvenes en edad de educarse lo hicieran, pero en realidad no todos lo podían hacer y los que sí podían se encontraban con una institución poco comprensible, lo alentador para muchos era que al finalizar los estudios podían tener acceso a empleo en la industria o en el aparato del estado, según lo estudiado.

De una población de 100%, el 75% no llegaba a cubrir una educación larga, y sólo el 25% lo lograba. Hay una separación presente y permanente en la escuela, por un lado la masa y por otro la élite. En la obra del francés Christian Baudelot, se hace mención a este tipo de problemas. Nuestro autor estudia el aparato escolar básicamente, formado por dos redes: la (red SS)= red de escolaridad = red secundaria superior y; la (red PP) = red primaria profesional.

Baudelot tiene el propósito de explicar la existencia de dos clases sociales dentro del aparato escolar: el proletariado y la burguesía, por un lado y por otro hacer ver que la ideología capitalista presente en la educación no era bien recibida por todos los estudiantes:

Esas dos redes constituyen... el aparato escolar capitalista. Este aparato es un aparato ideológico del Estado capitalista.

Como tal, este aparato contribuye, en cuanto a la parte que le concierne, a reproducir las relaciones de producción capitalista, es decir, en definitiva, la división de la sociedad en clases, en provecho de la clase dominante²⁰.

La obra de Baudelot, La Escuela Capitalista, es una de las primeras aportaciones teóricas que estudian el aparato escolar en Francia, partiendo de las lecciones de la Revolución Cultural China. Una de las aportaciones de los chinos y que también está presente en la escuela del hexágono francés es la lucha de clases. Con ello se realiza una aportación de carácter universal, pues, esta teoría puede ser aplicada en México o en los países del Tercer Mundo.

Veamos un caso más de la lucha de clases en la escuela, según Baudelot, y la participación del Estado en esta relación.

La contradicción principal existe brutalmente fuera del colegio bajo la forma de una lucha que enfrenta a la burguesía con el proletariado, se anuda en las relaciones de producción, que son relaciones de explotación. Como aparato ideológico del Estado, la

²⁰ Baudelot, Christian. La escuela capitalista, Siglo XXI, México, 1975, p. 42.

escuela es un instrumento de éste en la lucha ideológica de clases, en donde dicho Estado burgués persigue objetivos exteriores a la escuela (es un instrumento destinado a esos fines). La lucha ideológica librada por el Estado burgués en la escuela en las masas obreras y sus organizaciones. La ideología del proletariado no se presenta en persona dentro de la escuela solamente bajo la forma de algunos de sus efectos que se presentan como resistencia²¹.

Al término de la cita anterior, Baudelot, deja ver la presencia ideológica del proletariado dentro de la escuela. El proletariado, los obreros o el campesino, estará representado por sus hijos y ellos se encargaran de luchar en contra del dominio ideológico burgués.

El hecho de haber detectado dos clases sociales básicas en la escuela explica de manera profunda la crisis por la que atravesó la universidad. Además, la crisis de las universidades estuvo directamente vinculada con la crisis de la economía nacional. La crisis nacional francesa ocasionó que se despidiera a miles de personas de su trabajo y a otras más se les redujo su salario²².

Vayamos un poco al caso universitario alemán. Algunos periódicos informan a la sociedad las demandas del movimiento estudiantil alemán. En ellas se reflejan las intenciones de los estudiantes y la necesidad de cambiar la universidad hacia objetivos concretos.

Los estudiantes reclaman la reforma de las universidades alemanas; y tal reforma debe realizarse con la participación de los estudiantes. Debe abolirse ciertas normas de la organización universitaria, debe sancionarse la libertad para actividades políticas, y cada estudiante debe contar con una subvención; y, por fin, debe llegarse a una especie de administración en común de las universidades. La Asociación de Estudiantes Socialistas, afirmando que la universidad es el reflejo de la sociedad, apoyan la reforma universitaria y la causa de la revolución social²³.

Una de las solicitudes de los estudiantes alemanes fue la libertad para realizar actividades políticas²⁴. Aquí se refleja una de las limitantes que padecían los estudiantes, sin embargo, esta situación se muestra más aguda en otras partes del

²¹ *Ibidem.* p. 249.

²² Los partidos políticos se sumaron para enfrentar la crisis por medio de una "Gran Coalición". El Partido Demócrata Cristiano, que había gobernado a Alemania desde fin de la guerra, y el Social Demócrata, partido de los trabajadores y heredero de la tradición socialista se unieron para enfrentar la crisis y apoyar a los obreros.

²³ "La Agitación Estudiantil en Alemania". en *El Nacional*, México, 29 de mayo de 1968.

²⁴ El movimiento de Berlín tuvo la participación de estudiantes universitarios básicamente y también de diversos profesores e intelectuales, estos últimos contribuyeron con el evento en diversos sentidos, con sus cátedras, con discusiones sobre los problemas de la universidad o por medio de la publicación de sus obras donde analizaban la situación de la sociedad y de la universidad, haciendo ver las implicaciones de la sociedad con el acontecer de la universidad.

Diversos intelectuales alemanes tuvieron que enfrentar la censura del Estado porque no se permitían las críticas, al hacerlo eran vetados o despedidos de sus empleos.

mundo como fue el caso del movimiento estudiantil mexicano o del argentino con su movimiento llamado el “cordobazo”.

Por otro lado, la importancia de Alemania para el movimiento del 68 radica en haber sido la primer manifestación estudiantil de los países capitalistas. En Berlín²⁵, se dio por vez primera el fenómeno juvenil de protesta. Se pedía un cambio en la vida académica de la universidad.

Los estudiantes alemanes solicitaron la creación de una universidad crítica²⁶, la cual les debía enseñar a pensar y actuar políticamente. Autores como Ehrenreich realizan señalamientos pertinentes en torno a la necesidad de una nueva estructura universitaria.

La Universidad crítica era tanto un plan intelectual como de acción. Los estudiantes de un curso de historia leerían los textos oficiales universitarios y practicarían la controversia con el maestro, señalando las implicaciones ideológicas de su exposición. La Universidad crítica estaría orientada a fomentar la acción fuera de ella²⁷.

El planteamiento de una universidad crítica, es en líneas generales una necesidad común en las universidades de Europa Occidental. Se necesitaba combatir el carácter de dominación que ejercía la ideología capitalista sobre los centros de educación superior. Baudelot, como se dijo arriba, retoma de la Revolución Cultural China el descubrimiento de la lucha de clases en la escuela. Y en ese sentido estuvo encaminada la crítica de Jean Paul Sartre.

La presencia del proletariado, *negación práctico del orden social burgués* (Marx), desquicia sistemáticamente el equilibrio de dominación absoluta de la clase burguesa. La creciente incapacidad de esta clase para dar cuenta del nuevo tipo de problemas sociales que trae consigo el desarrollo de las fuerzas productivas, la vuelve cada vez más vulnerable a los ataques de la crítica socialista. La burguesía se ve obligada a imprimir al aparato tecnológico y cultural un carácter ideológico cada vez más acentuado y a desatar en él una contradicción insuperable entre su función propiamente productiva (la investigación de la realidad) y su función ideológica (la justificación del sistema): las universidades se vuelven fábricas de especialistas mediocres y *apolíticos*; la investigación científica se esclaviza a las necesidades del consumo capitalista; las

²⁵ “¿Qué fue 1968? Se le preguntaba a Rudi Dutschke, *el enfant terrible de Berlín*, procuró una respuesta breve y célebre a esta ya antigua interrogante: 1968 es, en resumen, la historia de unos estudiantes que salieron a la calle a exigir derechos elementales y acabaron subvirtiendo una época entera.” Semo, Ilan. et. al. *La Transición Interrumpida México 1968-1988*. México, ERA, 1993, p. 9.

²⁶ Los estudiantes alemanes estaban preocupados por temas de fondo en la educación universitaria que recibían. “...se buscaban cambios en los métodos didácticos, prefiriendo pequeños grupos de trabajo a los cursos magistrales o explicativos generales de asignaturas hechas por los maestros. Se requiere cambiar también la manera de llegar a ser profesor en un plazo más corto.” “Algunos Antecedentes. Los estudiantes alemanes”, en *Excelsior México*, 30 de marzo de 1969.

²⁷ Ehrenreich, John. et al. *Op. Cit.* p. 32.

academias sólo exaltan a los héroes de la cultura occidental; la prensa, el cine, etc. se vuelve instrumentos de una cínica manipulación de la opinión pública. Cuando la clase ascendente toma conciencia de sí misma, esta toma de conciencia actúa a distancia sobre los intelectuales y desintegra las ideas en su cabeza²⁸.

La apertura de la universidad hacia las clases populares dio como resultado la obtención de un número mayor de mano de obra calificada para el capitalismo²⁹; pero también generó el surgimiento de una etapa de crisis en la educación superior, pues se detectaron graves contradicciones que provenían de la ideología burguesa. La investigación científica se encontraba al servicio del Estado, justificaba al sistema. Los combates del movimiento del 68 iban contra la reproducción del modelo de intelectual tradicional, como se vio en el caso de China.

En la última parte de la cita, Sartre hace mención el tema de la conciencia que deben realizar las clases ascendentes, para liberarse de la opresión del capitalismo que se presenta por medio de los intelectuales. Durante la Revolución Cultural China, los estudiantes y los intelectuales revolucionarios trabajaron para que las masas pasaran por ese proceso de liberación. En esa revolución se combatió el modelo del intelectual tradicional como fue el caso de Wu Han, T'ien Han y Teng T'o, entre otros.

Es necesario acercarse un poco más al caso de los estudiantes europeos para observar la relación que mantenían con sus maestros. La idea de cambio en la relación maestro- alumno tuvo sus antecedentes en la experiencia alemana, ya que los germanos habían desarrollado la idea de entrar a clases y debatir con los maestros, o bien de otra forma más radical se oponían a los maestros y en salones contiguos se daban contra clases, realizando críticas en contra de los profesores que impartían clase. Los estudiantes se oponían a los exámenes, los veían como un método para etiquetarlos, les estaban poniendo un precio para circular en el mundo exterior de la universidad, en el medio laboral³⁰.

Las universidades de Francia pasaron por un periodo de ruptura muy similar al ocurrido en China. En otras palabras, los sucesos de China y de Francia guardan

²⁸ Sartre, Jean Paul. Sartre. Los intelectuales y la política. p. 9-10.

²⁹ "...Cada vez más frecuentemente las familias obreras comienzan a ver en la prolongación de los estudios de sus hijos el único medio de garantizarles un porvenir que escape a la miseria del subempleo, el desempleo periódico, y la existencia de infraproletarios marginados *Drop out*. Esta es una de las razones por las que la lucha contra la discriminación en el dominio de la enseñanza, ha desempeñado un papel tan importante en el despertar político de las masas negras y chicanas en los Estados Unidos". Los movimientos estudiantiles y la sociedad contemporánea, p. 23. La importancia de los estudiantes hijos de los chicanos o de los negros no se puede medir de acuerdo al número registrado en las escuelas porque eran una mínima parte en comparación con los hijos de burgueses. Esto fue un reflejo de las pocas oportunidades que tenían estas clases sociales para cultivar su espíritu intelectual. Sin embargo, la importancia de la lucha antiburguesa en Estados Unidos, no se vio limitada por los números, el *Black Power* sonó en todo el mundo mostrando su fuerza combativa hacia la sociedad racista, autoritaria y arcaica.

³⁰ Ehrenreich, John. et. al. Op. Cit. p. 63.

fuertes similitudes en cuanto a los combates efectuados por sus estudiantes en torno al cambio de estructura de la universidad. Cuando los estudiantes se enfrentaban en debate a sus profesores estaban rompiendo con la estructura jerárquica de dominio. Afirmaciones como: "profesores ustedes son viejos y su saber también lo es", hacia evidente el fin de una etapa en el conocimiento. El saber después del movimiento de 1968 adquirió otro significado. Se construyeron preguntas encaminadas hacia problemas como los del Tercer Mundo, de la Guerra de Vietnam, la Revolución Cubana, se cuestionó el eurocentrismo, entre otros. En otras palabras, el mundo cambiaba, pero no las enseñanzas y contenidos de los temas tratados en clase. Los profesores se resistían al cambio solicitado por el movimiento de 1968.

En China se dio un caso similar, dentro de la escuela, al del mayo francés. Franz Marek proporciona algunas líneas de acercamiento hacia distintas direcciones del movimiento del 68, donde resalta la importancia de la Revolución Cultural China como parte integrante del evento.

Esa amalgama *sui génesis* de antiautoritarismo y disposición a someterse a una autoridad carismática, todavía se halla más marcada en la resonancia que tuvo del movimiento estudiantil la revolución cultural china, cuyas opciones eran las que más duradera influencia en el tercermundismo. La sentencia: "la rebelión esta justificada", el torrente de millones de jóvenes contra las estructuras jerárquicas y consolidadas de los mandarines del Estado y del partido, los millones y millares de dazibaos en que los jóvenes, y entre ellos muchos estudiantes, podrían criticar libre y despiadadamente, el hecho también de que aquel torrente saliera de una universidad, todo debía despertar entusiasmo en un movimiento que al nacer llevara el sello de la lucha contra las autoridades establecidas... con el hecho de que la revolución cultural -muy al contrario que el guevarismo- había destrozado el elitismo intelectual y abordado de un modo nuevo el problema de las relaciones entre intelectuales y obreros, que en la ulterior crisis del movimiento estudiantil hizo a los mismos protagonistas del período antiautoritario efectuar giros de 180 grados³¹.

La propuesta de Marek, fue tratada en este trabajo en la parte de China. Sin embargo, es pertinente retomar este asunto para poder vincularlo con los acontecimientos del mayo francés. Los estudiantes del "hexágono francés" criticaron la posición autoritaria de sus profesores, al hacer esto ponían en duda el trabajo intelectual de muchos años. Muchos profesores reproducían durante toda su carrera pedagógica el conocimiento adquirido para construir sus tesis doctoral y; esto les impedía actualizarse.

A manera de resumen, se puede decir que el mayo francés es el epicentro de los países del bloque capitalista por su participación estudiantil dentro de la escuela. Además, se puede retomar que la masificación de la universidad desarrollada

³¹ Marek, Franz. "La crisis del movimiento obrero occidental" en La Rebelión Estudiantil y la Sociedad Contemporánea. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudios, México, p. 96-98.

primeramente en los EUA dio pie a la participación de las clases populares al lado de la burguesía, rompiendo formas tradicionales de educación. Por último es necesario recordar la importante solicitud alemana de la universidad crítica.

INCISO B

FIN DE LA EDUCACIÓN ARISTOCRÁTICA UNIVERSITARIA

El funcionamiento de la universidad en Francia, y en toda Europa Occidental, había tenido una línea ideológica dominante, proveniente de la burguesía. La aparición del proletariado en la escena de la educación superior contribuyó a la ruptura efectuada durante el movimiento del 68. Uno de los aspectos cambiados en la estructura educativa fue la educación aristocrática.

Líneas anteriores se hizo referencia a la importancia de la masificación universitaria para la estructura de la educación. Las clases populares fueron admitidas³² en las escuelas de educación superior. Todo ello ocurrió durante las décadas posteriores al fin de la Segunda Guerra Mundial de 1945.

Antes de la apertura, la matrícula universitaria era poco numerosa y pertenecía a los hijos de las familias burguesas. Los grupos eran pequeños en número. La relación maestro-alumno podría ocupar mayor tiempo, pues el primero no tenía que atender a demasiados estudiantes.

En una entrevista realizada a Jean Paul Sartre, donde él hace referencia al sistema educativo antes de 1968 en Francia, y con el cual él se formó académicamente:

Nosotros -dice Sartre- no nos sofocábamos porque éramos poco numerosos. Se trabajaba en común, con instrumentos perfectos. Yo prepare la maestría con Nizan, Maheu, Aron, Simone de Beauvoir. Se podía discutir con los profesores de la escuela y siempre había críticas; pero todo sucedía en una atmósfera de comodidad aristocrática³³.

Dentro de la educación aristocrática, el estudiante podía convivir mayor tiempo con sus profesores. Existía la oportunidad de tratar los temas abordados en clase durante las reuniones personales. Lo anterior no significaba una convivencia crítica del conocimiento, era como dice Sartre: "una atmósfera de comodidad aristocrática".

La necesidad de una universidad crítica, para construir un conocimiento crítico, fue una demanda del movimiento del 68. Durante este corto período los estudiantes se planteaba diversas preguntas como las siguientes: ¿para qué servía lo que se les enseñaba?, ¿qué relación tenía la vida práctica con la teoría? o ¿cómo explicarse el acontecer nacional y mundial?.

³² Los grupos universitarios llegaron a ser tan numerosos, que el profesor con un alto parlante impartía su cátedra, ocasionando con ello un aprendizaje deficiente, debido a que la masificación no fue planeada.

³³ Sartre, Jean Paul. Op. Cit. p. 52.

Aquellos cuestionamientos dieron pie a enfrentar a los estudiantes con sus profesores, con la burocracia, con la estructura jerárquica, con la enseñanza aristocrática de la universidad. Buscaron dar fin a las imposiciones, como lo comenta Alejandro Nieto:

...la imposición desde arriba de la ciencia y de la cultura, son formas de control y de violencia que se ejercen sobre los estudiantes... ¿para qué sirve la Universidad? Para adoctrinar a los estudiantes, para hacerlos autoritarios e incapaces de discutir, para hacerles perder su capacidad de individualizar la dimensión política y social de lo que están estudiando... Porque los estudiantes, en la Universidad, deben limitarse a aprender como se manda y como se obedece, a desconocer la crítica³⁴.

Antes del movimiento estudiantil de 1968, la vida cotidiana dentro de la universidad en Francia, se daba como lo comenta Nieto. Los estudiantes crean una ruptura en múltiples sentidos dentro del aparato escolar. Y abren nuevas vías para el funcionamiento de la propia universidad, una de las principales es la creación de una universidad crítica.

Hay algo más en la aportación de Nieto, su idea apunta hacia la estructura piramidal³⁵ en el aparato escolar. Las ordenes provienen de arriba hacia abajo. Esto significa que hay pocos para mandar y muchos para obedecer. Para conservar ese tipo de funcionamiento es necesario que se conserve el principio de jerarquía.

Dentro del principio de jerarquía se localiza la educación aristocrática o elitista. Los profesores se oponían a los cambios que ponían en peligro su posición de privilegio. Los estudiantes crearon un ambiente de concientización, que permitió hacer evidente la poca preocupación de sus profesores por actualizar su grado de conocimientos. Diversos profesores habían utilizado sus tesis doctoral para impartir sus clases durante muchos años y se rehusaban a dejar de hacerlo.

El movimiento del 68 les demostró a los profesores la caducidad de sus ideas. Sartre enuncia una idea donde se puede observar la intención de los estudiantes al discutir el contenido de las enseñanzas escolares.

Contrariamente a lo que se quiere hacer creer, los estudiantes no se oponen a que se les enseñe algo; lo que exigen es simplemente el derecho de discutir lo que se les enseña, de verificar si tiene un contenido, de asegurarse de que no se les está haciendo perder el tiempo. Usted no puede imaginar la cantidad de estupideces que se me enseñó cuando era estudiante³⁶.

³⁴ Nieto, Alejandro. Ideología y psicología del movimiento estudiantil. Ariel, Barcelona, 1977, p. 42-44.

³⁵ Christian Baudelot en su obra ya citada aborda el problema de la estructura piramidal dentro del aparato escolar. La escuela capitalista. p. 17

³⁶ Sartre, Jean Paul. Op. Cit., p. 65.

La aportación de Sartre, permite llevar la reflexión hacia otro horizonte. Antes del movimiento del 68, no existía el cuestionamiento hacia el contenido de lo impartido por los profesores. Los estudiantes construyen durante este corto período, 1966-1969, un pensamiento crítico ante el acontecer escolar y social.

La realidad de la universidad la hacia aparecer como anticuada. No respondía como la sociedad y los estudiantes lo requerían. No se encontraba actualizada. Para mejorarla tuvo que realizarse una ruptura, dejando atrás la tradición aristocrática. En otras palabras, se concretizó lo dicho por Mao Tse-tung, se llevó a cabo una destrucción para después realizar la construcción, es decir, lo que se requería era un nuevo modelo de organización social y educativa, donde no existiera el dominio de la ideología burguesa.

Guy Jourdan explica el asunto de la universidad, planteado durante el movimiento del 68, de la siguiente manera:

Los estudiantes se revuelven contra una universidad que permanece anticuada, contra sus profesores refugiados en sus investigaciones personales, y que huyen del diálogo; con sus estructuras pesadas y cerradas, con sus programas inadecuados al mundo actual³⁷.

La opinión de Jourdan señala dos polos en la universidad, existentes durante el período de 68: uno, el de los profesores, con una actitud de resistencia ante la necesidad de cambio, producto de la educación aristocrática y dos, el de los estudiantes preocupados por la realidad académica y social.

Christian Baudelot propone algo similar a lo expuesto con anterioridad. Nuestro autor encuentra un sentido lógico al interés que debe contener la investigación científica.

...la enseñanza superior, obliga por su liga con la investigación a seguir de cerca los progresos objetivos del saber, se encontraría al mismo tiempo inevitablemente empujada a transformarse, a ponerse al día. De esta situación proviene un peligro de ruptura, de estallido y, en consecuencia, de bloque del funcionamiento de la escuela. Se observan entonces múltiples conflictos que afectan progresivamente a los maestros de la enseñanza secundaria y superior, después a los padres de familia, a las direcciones de las grandes escuelas científicas, a los sindicatos profesionales, a los partidos políticos y a diversos grupos de presión. Pero, al menos en el nivel de las consignas, el objetivo es común: superar la crisis restaurando la continuidad y la unidad pedagógica de todo el sistema de enseñanza, desde la maternal hasta las facultades³⁸.

Baudelot realizó su estudio de la escuela partiendo de los acontecimientos del movimiento del 68. Lo anterior permite entender de una forma más completa el significado de su afirmación. Pues, antes del mayo francés, la enseñanza superior

³⁷ Jourdan, Guy. *Op. Cit.* p 7.

³⁸ Baudelot, Christian. *Op. Cit.* p. 15.

ligada a la investigación no se encontraba “al día” y ello permitió la “ruptura”, el “estallido”.

Además, después del 68, la etapa maternal adquirió un real significado para la educación del niño y futuro universitario. Antes de la fecha mencionada no se le daba su verdadera importancia.

El estudio de Baudelot se concentra en Francia, y propone modificar el aparato escolar, partiendo de la etapa maternal, hasta nivel superior. En ese proceso de formación del estudiante, debe haber la continuidad y relación en el conocimiento, dentro de los diferentes niveles. En ese sentido apuntó el movimiento estudiantil del mayo francés.

La observación del mayo francés permite comprender la gran deserción de estudiantes de la educación superior y de la escuela en general. Lo anterior ocurría por diversos motivos, entre ellos por una falta de preocupación, por el nivel maternal; otro, por el sistema jerárquico y; uno más, que ha sido tratado con anticipación, es el de la universidad en decadencia, es decir, la universidad no se encontraba al mismo nivel de la sociedad en pleno desarrollo. Veamos el siguiente caso:

La universidad francesa fabricaba un 70 por ciento de gentes que no terminaban sus estudios y, hasta entre los que obtenían el título, una proporción verdaderamente espantosa de desempleados. En cuanto a su organización interna, aislamiento entre las diversas disciplinas, jerarquización de éstas, que data de los tiempos de Augusto Comte, estructuras de las facultades heredadas del Imperio, todo completamente inadecuado para un país en estado de desarrollo³⁹.

Fue necesario pensar en un nuevo modelo de universidad. La cita anterior descifra la importancia de cambio solicitado por el movimiento estudiantil del 68, respecto a la universidad. El señalamiento de la organización jerárquica en la universidad, permite ubicar la educación aristocrática dentro de ella. Esto da paso a otro señalamiento que iba en contra de esa educación elitista: fue la solicitud de cátedras que abordaran temas de actualidad, evitando con ello, como decía Sartre, “el conocimiento estúpido”.

Los temas desarrollados en clase antes de movimiento del 68, nada tenían que ver con los problemas de la realidad, ante tan grave problema se solicitaron la apertura de cátedras que abordaran la situación del Tercer Mundo, de América Latina, de Vietnam, con la finalidad de romper con el abismo entre la escuela y la realidad.

³⁹ Las críticas realizadas a las universidades de Francia repercutieron en las universidades del mundo. Todas las universidades fueron construidas bajo el modelo e ideología de la burguesía. Era el lugar adecuado para difundir su pensamiento, las aulas no eran grandes, eran destinados para una elite, el pueblo no cabría en esos espacios del saber. Cohn-Bendit, Daniel. et. al. Op. Cit. p. 46

El movimiento del 68 permitió retomar aspectos más cercanos al acontecer estudiantil con referencia social. En Alemania, por ejemplo, los estudiantes cambiaron de nombre la universidad llamada “Johann Wolfgang Goethe Universität de Frankfurt”, a Karl Marx. En México, diversos auditorios pasaron por un caso similar, por ejemplo, el de la Facultad de Filosofía y Letras llamado entonces “Justo Sierra”, fue rebautizado por los estudiantes como “Che Guevara”, actualmente se conoce solamente como: “el Che”.

Otro ejemplo de universidad crítica y donde se rompe con la educación tradicional aristocrática es el realizado por los estudiantes de Italia, en Turín. La universidad de Turín fue tomada por los estudiantes y en su Facultad de Letras se organizaron diversos cursos fuera de la tradición académica, por ejemplo: “América Latina”, “Vietnam”, “Funciones y Objetivos de la Filosofía”, “Filosofía de la Ciencia”, “Escuela y Sociedad”. “Pedagogía de la Oposición”, “Cine y Sociedad”, Jóvenes y Protesta”, “Grupos minoritarios”, “Desarrollo y Contenido del Capitalismo Italiano desde 1960”, División del Trabajo”, “Contenido y Método de la Facultades Humanísticas” y “Psicoanálisis y Represión Social”⁴⁰, entre otros. Además, se tuvo como principio la realización de lecturas colectivas, sobre la erudición bibliográfica.

En una de las universidades más participativa durante el movimiento estudiantil del 68 de los Estados Unidos, la de Columbia, se crearon nuevas cátedras como: “Economía Marxista”, “Nuevo Periodismo”. También se trabajaban temas como: “El Imperialismo en América Latina”, “Una crítica radical de la Historiografía Tradicional” y “La Alianza de los Oprimidos: mujeres, negros y jóvenes.” Son luces provenientes del mundo capitalista, del país de la “hegemonía económica mundial”.

La apertura de nuevas cátedras y los temas tratados por los estudiantes del bloque capitalista reflejan una preocupación por el Tercer Mundo. En ese sentido se puede observar el interés por tratar de comprender las manifestaciones de los oprimidos tanto de los países subdesarrollados como los del primer mundo, pues, se enuncia a América Latina y Vietnam, pero también las alianzas de los negros.

A manera de resumen, la masificación universitaria rompió con la educación aristocrática. El movimiento estudiantil del 68 señaló y criticó el atraso en que se encontraba la universidad. Ello fue conocido como crisis universitaria.

Los estudiantes criticaron a sus profesores respecto a las enseñanzas que se les impartían y solicitaron la apertura de nuevas cátedras. Pues, reconocían que lo entonces enseñado no les permitía comprender su presente.

⁴⁰ Nieto Alejandro. *Op. Cit.* p. 205-206. También se puede consultar la obra de Ehrenreich, John, et. al. *Op. Cit.* p. 120.

INCISO C

EL OCASO DEFINITIVO DEL MODELO DE INTELLECTUAL TRADICIONAL

La Revolución Cultural China es el primer “epicentro” de nuestro trabajo y es donde se realiza una crítica severa a los intelectuales tradicionales. Se pueden recordar, como ejemplos, los casos de Wu Han, T’ien Han, Teng T’o y el de Kuo Mo-yo.

El movimiento del mayo francés realiza una crítica y una transformación profunda al modelo del intelectual tradicional. Uno de los intelectuales más destacado y conocido en Francia y a escala mundial antes del movimiento del 68 era Jean Paul Sartre. Partiendo de una definición emitida por él se dará inicio esta parte de nuestro trabajo.

¿Qué es un intelectual? Hay quienes piensan que es alguien que hace exclusivamente un trabajo de inteligencia. Definición incorrecta, pues no hay trabajo alguno que sea exclusivamente de inteligencia...” No creo que la profesión sea lo que determine que alguien sea lo que se ha dado llamar un intelectual...” En realidad todo es saber práctico... los técnicos del saber práctico constituyen o utilizan por medio de disciplinas exactas un conjunto de conocimientos cuyo objetivo es, en principio, el bien de todos. Ese saber, tiende naturalmente, a la universalidad: un médico estudia el cuerpo humano en general para poder curar, en cualquier persona, una enfermedad cuyos síntomas habrá descubierto y para la cual conocerá los rendimientos...” el conjunto de sus conocimientos es conceptual, es decir universal, pero nunca sirve para todos los hombres... Desde ese punto de vista, la aplicación de lo universal nunca es universal, sino particular, ya que concierne a particulares... Hay técnicos del saber práctico que se adaptan muy bien a su contradicción o que se las componen para no sufrir a causa de ella. Pero cuando uno de ellos se da cuenta de que está trabajando lo universal para servir a lo particular, entonces la conciencia de esa contradicción - lo que Hegel llamaba conciencia desdichada- es precisamente lo que lo caracteriza como intelectual.⁴¹

La definición expuesta arriba por Sartre, sobre lo que se entiende por intelectual proporciona una primer línea que se vincula directamente con el movimiento del 68, esta es: “Hay quienes piensan que es alguien que hace exclusivamente un trabajo de inteligencia. Definición incorrecta, pues no hay trabajo alguno que sea exclusivamente de inteligencia... En realidad todo es saber práctico...”

El intelectual, visto como un personaje dedicado exclusivamente al trabajo de inteligencia, era la idea que definía al intelectual de antes del movimiento del 68. Después de la ruptura del 68, aquella definición se complementó o se amplió con el mundo práctico. Es decir, el intelectual después del 68 no puede olvidar el mundo de las ideas y el mundo práctico.

⁴¹ Sartre, Jean Paul. “El amigo del pueblo”, en Los intelectuales y la Revolución. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1973, p. 9-11.

Los estudiantes de Europa Occidental solicitaron la apertura de cátedras de donde se analizaran: los acontecimientos inmediatos, la realidad del tercer mundo, la guerra de Vietnam, el *Black Power*, entre otros temas requeridos. En esta solicitud existe un mensaje nada ingenuo. Antes del mayo francés y del movimiento del 68 en el ámbito mundial, la universidad se encontraba en un mundo apartado de la sociedad. China y Francia, vistos como “epicentros” en el sentido de la educación, fueron los lugares donde con mayor intensidad sus estudiantes se manifestaron para transformar su universidad, derribando con ello, la barrera entre la práctica y la teoría.

Pero hay algo más en la parte última de la cita de Sartre, que es respecto al significado y utilidad del conocimiento universal⁴². El saber “...tiende naturalmente a la universalidad: un médico estudia el cuerpo humano en general para poder curar, en cualquier persona, una enfermedad cuyos síntomas habrá descubierto y para la cual conocerá los rendimientos... el conjunto de sus conocimientos es conceptual, es decir universal, pero nunca sirve para todos los hombres... Desde ese punto de vista, la aplicación de lo universal nunca es universal, sino particular, ya que concierne a particulares.”

El técnico o el científico, nos dice Sartre, al acercarse al conocimiento adquiere conocimientos universales; pero al momento de aplicarlos entra en una contradicción, pues, no puede aplicar en todos los casos particulares lo universal. Pero no estaríamos de acuerdo, porque la sociedad en su conjunto es lo que importa y no los individuos de manera individual. Pues es la comunidad la que forma a los individuos, a ella le debemos todo: nuestra lengua, la educación, etcétera.

Ciertamente la idea de Sartre es una recuperación central del movimiento del 68 a nivel mundial. Veamos lo siguiente: en 68 a los intelectuales moldeados durante la década de 1950 o antes, se les reconocía como tradicionales o clásicos⁴³. Ellos creían que las matemáticas eran un conocimiento completamente universal. Dentro del plano universal realizaban sus explicaciones de la sociedad, lo cual ocasionaba que los mismos temas de investigación fueran entendidos solo por ellos⁴⁴.

Se debe tener en cuenta que las matemáticas como ciencias duras no pueden ser aplicadas de manera directa a la sociedad. Pues el comportamiento de los seres humanos es más complejo y cambiante.

⁴² Esto es particularmente importante, porque el presente trabajo pretende construir un discurso de carácter universal, siguiendo los indicios generales del movimiento del 68 en el ámbito mundial.

⁴³ Ver la obra de Jean Paul Sartre, Los Intelectuales y la Revolución, p. 14-18.

⁴⁴ Christian Baudelot argumenta al respecto, diciendo que entre la escuela y la realidad había una gran laguna, que las separaba. Ver la obra: La Escuela Capitalista, p. 24, 25, 26.

En otras palabras, el significado de la cita de Sartre, es aplicar una construcción dialéctica al momento de realizar el discurso sobre la realidad. Después de los acontecimientos del 68, no es posible seguir explicando lo real separando lo teórico de lo práctico. Es un hecho que los estudios más importantes e interesantes de la actualidad tienen presente las lecciones del movimiento del 68. Un ejemplo proveniente de Europa Occidental es: El Queso y los Gusanos del historiador italiano Carlo Ginzburg.

Líneas posteriores Sartre comenta lo siguiente:

Es necesario ... se den cuenta de que la única posición de tener un fin universal es ponerse en contacto directo con los que reclaman una sociedad universal, es decir con las masas. Pero eso no quiere decir que, como los intelectuales clásicos, tengan que hablar al proletariado, en una palabra hacer teoría, teoría que las masas sostiene con su acción. Esa es una posición completamente abandonada⁴⁵.

En esta cita, Sartre absorbe otra lección del movimiento del 68. Es decir, hace referencia a la necesidad de no restarle importancia a la experiencia proveniente de las masas. Tal y como lo proponía en su momento Mao Tse-tung con la Revolución Cultural. En esa primera etapa del movimiento del 68 se decía que la fuerza real de la Revolución Cultural se encontraba en las clases populares⁴⁶. Solamente ellas podrían lograr un cambio verdadero en la sociedad⁴⁷.

Analicemos la propuesta de Baudelot pues, abre la posibilidad de observar de manera conjunta el mayo francés⁴⁸ y la Revolución Cultural China.

Esta separación material de las prácticas escolares y de las prácticas productivas en general es uno de los efectos de la división del trabajo en manual e intelectual. Esta división imprime su marca a las formas en las cuales se presenta el saber mismo en las sociedades burguesas: la división entre la teoría y la práctica. Dicho de otro modo, no basta recurrir al hecho de la separación escolar para deducir las formas de las prácticas escolares. Hay que ver que las formas de esas prácticas están definidas, a través de la separación escolar, por la ideología burguesa del conocimiento, del saber y de la

⁴⁵ Sartre, Jean Paul. Los Intelectuales y la Revolución, p. 21.

⁴⁶ Dice Franz, Marek: "De lo que se trata, según se deduce, es de hacer realidad el derecho del obrero, en calidad de tal, a la educación, o sea de crear un sistema escolar que supere la separación de fábrica y escuela, de producción y cultura, de obreros e intelectuales..." en "La crisis del movimiento obrero occidental." Marek, Franz. "La crisis del movimiento obrero occidental", en La Rebelión Estudiantil y la Sociedad Contemporánea. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, 1973, p. 110-111. Sartre comenta: "Lo universal concreto. E inversamente, al aprender el lenguaje de las masas pueden dar, si lo conservan, un cierto medio de expresión a las técnicas que poseen... Los obreros explican lo que hacen, lo que son, y los intelectuales están allí tanto para comprender, para aprender, como para dar al mismo tiempo a la cosa, por momentos, cierto tipo de generalizaciones." Sartre, Jean Paul. Sartre. Los intelectuales y la política, p. 25.

⁴⁷ Véase la parte de China, trabajada en líneas anteriores.

⁴⁸ "La Sorbona fue ocupada ayer por los estudiantes. Gritaron lemas chinos y colocaron banderas rojas en la cúpula", en Excélsior, 15 de mayo 1968, México.

ciencia. Esta ideología está caracterizada por una separación entre la teoría y la práctica. Ella sumerge sus raíces en la separación del trabajo manual e intelectual. La Revolución Cultural china tiene mucho que enseñarnos sobre este asunto⁴⁹.

La estructura del aparato escolar, tanto en China como en Francia, se encontraba dominada por la ideología burguesa. En México, con su capitalismo periférico, ocurría un caso similar, sin embargo, el movimiento se encaminó hacia otros horizontes, como veremos en líneas posteriores. La presencia de la ideología burguesa⁵⁰ en la escuela permitía la separación de la teoría y la práctica. Un intelectual hablando de temas tratados en la universidad dentro de la sociedad sería poco comprendido o totalmente incomprendido pues, ni la sociedad se había preocupado por los temas tratados por la universidad; ni la comunidad universitaria se había preocupado por la realidad de la sociedad.

Vistas las cosas de tal forma, se puede agregar otra de las lecciones del movimiento del 68 fue la cultura política⁵¹ en dos sentidos fundamentales: por un lado, la comunidad universitaria y en particular los estudiantes, adquirieron credibilidad y, esto ha permitido una participación importante en los eventos políticos posteriores más destacados. Por otro lado, la realidad de la sociedad ha alcanzado una importancia real, para la universidad, esto se puede ver reflejado en estudios posteriores construidos en las áreas de las ciencias sociales y humanidades.

La cultura política creada por el movimiento del 68 es la parte más evidente del evento y la más estudiada. Pero la transformación profunda dentro de la escuela no lo es tanto. La ruptura del 68 se dio en dos niveles generales: primero se observó y combatió las carencias de la escuela y, después se trabajó para la construcción de un modelo diferente donde se incluyó a las clases populares.

Una aportación importante para la destacada participación de los estudiantes durante el movimiento del 68 fue el proveniente de los libros escritos por maestros críticos de la sociedad actual. Algunos de esos pensadores fueron: Marx, Mao, Marcuse, Adorno, Habermas, Wright Mills, Touraine y Lefebvre.

Para los estudiantes de Europa Occidental la importancia de la primera generación de la *Escuela de Frankfurt* es muy notable. La producción intelectual era más conocida

⁴⁹ Baudelot, Christian. *Op. Cit.* p. 246-247.

⁵⁰ Un graffiti, en la universidad de París, la Sorbona, fue colocado denunciando uno de los problemas más graves de la propia institución: la burocracia. En el patio de Honor de la Sorbona un estudiante escribió: "La humanidad no será feliz hasta que el último capitalista sea ahorcado con las tripas del último burócrata." Los estudiantes consideran que los problemas de la universidad provenían ambos sectores y por lo tanto era necesario combatirlos.

⁵¹ Los graffiti, pretenden educar a la gente de otra manera más cotidiana, utilizando la imaginación y criticando lo establecido. Se han convertido en un brazo de expresión y de reclamo, ponen en duda los pilares de la educación, que la burguesía ha impuesto a las mayorías: "Dios no vuelvas la vista el mundo se hunde a tus espaldas", "La revolución da ganas de hacer el amor", "La imaginación ha tomado el poder", "Descristianicemos la Sorbona".

y leída en la comunidad universitaria de esta parte del mundo. En cambio, en los países del Tercer Mundo, estos autores se empezaban a difundir, eran poco conocidos y poco leídos. En este sentido, México es el país más adelantado de los países subdesarrollados. Además, Marcuse vino por vez primera a nuestro país en 1966⁵², sin embargo, eso no significa su pronta difusión, solo se dio a conocer dentro de una élite intelectual.

Un ejemplo distante a los ya mencionados es el caso del intelectual francés Raymond Arón. Arón, durante el mayo francés, estuvo en desacuerdo con el movimiento, no apoyó a los estudiantes, ni a los obreros. Representaba y defendía a la clase privilegiada, a la burguesía francesa. Comenta Baudelot:

...el burgués se piensa y se quiere diferente. No podría encontrarse mejor testimonio a este respecto que el de Raymond Aron. Éste concede sin regatear una identidad masiva a la clase obrera⁵³.

La estructura de la educación tradicional en Francia mantenía una forma piramidal. Lo cual permitía la existencia de unos pocos individuos en las partes superiores educativas. Antes de 1945 era posible efectuarse esto, en términos normales; pero, después de la fecha mencionada y con la apertura de la universidad a las clases populares se empezó a generar una nueva estructura en la educación. Hemos dicho que 1945 marca el inicio de una nueva etapa en la vida universitaria; pero sólo hasta finales de la década de los sesentas. Con el movimiento del 68, fue posible conocer una nueva estructura dentro del aparato escolar que se ha venido mejorando décadas posteriores. Entonces, el 68 es una ruptura, un parte aguas en la educación escolar.

Defender la educación elitista, como Arón lo hacía, ponía en evidencia a la ideología burguesa que era combatida por los estudiantes. Pues esta ideología, entre otras cosas, no permitía el verdadero reconocimiento de las clases populares⁵⁴ dentro de la universidad en diferentes sentidos.

⁵² Para más información al respecto ver la obra de López Cámara, Francisco. La Cultura del 68 Reich y Marcuse. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México, 1989, 56 p.

⁵³ Christian, Baudelot. Op. Cit. p. 96.

⁵⁴ Al respecto Sartre comenta: "La presencia anti burguesa del proletariado transforma la situación de los intelectuales: su actividad no se inserta simplemente en una determinación mecánica proveniente de su origen de clase. sino en la determinación contradictoria del campo práctico en que la realiza. Por esta razón, los intelectuales tienen la posibilidad de encontrar una comunidad de tendencia con el proletariado revolucionario en el cambio de sus propios centros de trabajo. en la experiencia de las insuficiencias de la cultura burguesa, pueden descubrir prácticamente la necesidad de una transformación radical del orden social. El rigor intelectual, la consecuencia científica, ideológica y estética de los hombres de cultura pueden volverse sinónimos de crítica, de impugnación de contestación. Su conciencia crítica será entonces el equivalente cultural de conciencia revolucionaria del proletariado. En resumen. los intelectuales no están condenados a servir a la burguesía". Sartre, Jean Paul. Sartre. Los intelectuales y la política, p. 10-11.

No todos los intelectuales franceses actuaron de forma similar a la de Arón⁵⁵. Aparte de los ya citados, como: Lefebvre, se encuentra Sartre. Este último, aceptó la importante ruptura que generó el movimiento del 68 en su vida productiva intelectual. Comentó en algunas entrevistas que: “el acontecimiento lo dejó marcado”. Un trabajo de investigación realizado antes del 68, al que le había invertido entre 25-27 años se presentaba ante un serio problema: la ruptura señalada. Sartre se planteó dos alternativas: una, seguir trabajando en el proyecto y llegar a publicar la obra y; dos, renunciara él. Se sabía de antemano que la obra ya no tendría la misma importancia, como se había planeado al momento de iniciar el proyecto.

En otras palabras, el movimiento del 68 le dio una experiencia importante a la vida intelectual de Sartre. Él pudo realizar autocríticas, veamos: “En el fondo -dice Sartre- yo era un intelectual clásico... Y espero que, a partir de 1968, me haya ido transformando un poco, pese a que no he tenido ocasión de hacer mucho”. No titubeó para reconocer el gran significado de la ruptura del 68 para él y para la cultura. Años después escribió El Idiota de la Familia, donde se puede detectar las lecciones del 68.

Algunos analistas del 68 ponen énfasis en que los estudiantes universitarios, críticos del sistema capitalista, contaban con menos de 30 años de edad⁵⁶ y que esto les permitía declararles la guerra a personas de edad más avanzada. Se decía: “duda de aquellos que tengan más de 30 años”. Se creía que al llegar a esta edad se rompían todos los compromisos revolucionarios. Sin embargo, esa no fue una condición pues hubo profesores críticos que apoyaron el movimiento y estudiantes conservadores que lo rechazaron. Algunos ejemplos de aquellos profesores críticos fueron: Sartre, Marcuse, o en el caso de China Mao Tse-Tung.

Además de la situación de la edad existía en los estudiantes una necesidad que se había convertido en moda: visitar los países del Tercer Mundo. Es decir, estar a la moda en los años sesentas en el mundo europeo era realizar viajes a los países del Tercer Mundo, esto permitió en gran medida que los mismos jóvenes valoraran y comprobaran por cuenta propia la importancia de este mundo.

⁵⁵ Sartre reconoció en un grupo pequeño de intelectuales, la imposibilidad de poder ver en ellos una vía de comprensión del movimiento del 68, y si la aplicación de esquemas ya preconcebidos. “En la práctica, todos pensaron que Mayo les brindaba la oportunidad de concretar ideas que ya tenían antes. Pienso -dice Sartre- que eran personas que estaban en lo suyo (a menudo ex comunistas). Trataron en vano de hacer todo lo posible para que Mayo se pareciera a su esquema preconcebido.” Sartre, Jean Paul. Los intelectuales y la revolución. p. 21-23.

⁵⁶ Jacques Sauvageot tenía 25 años de edad, en mayo del 68, era Vicepresidente de la UNEF, era Licenciado en Derecho y en Historia. Alain Geïsmar tenía 29 años, fue secretario general y miembro del Comité Nacional de la SNESUP, profesor de Física, profesor auxiliar en la Facultad de Ciencias de París. Daniel Cohn-Bendit tenía 23 años de edad, era militante del Movimiento 22 de Marzo, nació en Francia, hijo de padre alemán, tenía estudios superiores en París, era alumno del segundo año de Sociología en la Facultad de Letras de Nanterre. Jean-Pierre Duteuil tenía 22 años de edad, era militante del Movimiento 22 de Marzo, estudiaba Sociología en la Facultad de Letras de Nanterre.

Eric Hobsbawm menciona la factibilidad y la moda, durante los años sesenta, para realizar viajes al Tercer Mundo por parte de los jóvenes de Europa Occidental:

No hay modo de que los lectores que no sean lo bastante mayores o viajeros como para haber visto avanzar así la historia desde 1950 puedan revivir estas experiencias, aunque a partir de los años sesenta, cuando los jóvenes occidentales descubrieron que viajar a países del tercer mundo no sólo era factible, sino que estaba de moda, todo lo que hace falta para contemplar la transformación del planeta es un par de ojos bien abiertos. Sea como sea, los historiadores no pueden conformarse con imágenes y anécdotas, por significativas que sean, sino que necesitan concretar y contar⁵⁷.

El principio de factibilidad utilizado por Hobsbawm para demostrar los viajes efectuados por los “jóvenes occidentales” permite vincularlo hacia lo económico. El costo de vida en el Tercer Mundo era más accesible para las personas procedentes del Primer Mundo. Además, este principio, permitió abrir otros puntos importantes en las investigaciones teóricas, que eran la comprobación, la concretización y la historiografía. En otras palabras, los viajes al Tercer Mundo contribuyeron para que las investigaciones científicas críticas contaran con la observación directa sobre lo real pues no se podía aplicar esquemas previamente preconcebidos.

En resumen, se puede decir lo siguiente: que los intelectuales tradicionales fueron criticados, entre otras cosas, por tratar de concebir su actividad como una exclusiva del pensamiento. Además, se les hizo ver la importancia del conocimiento universal, pero no desde el punto de vista como lo realizan las matemáticas.

⁵⁷ Hobsbawm, Eric. Op. Cit. p. 292.

INCISO D

LOS JÓVENES CRITICAN A LA SOCIEDAD CONSUMISTA

Hablar del tema de los jóvenes fue un asunto nuevo durante el siglo XIX y principios del XX, las categorías importantes para la producción industrial estaban concentradas en tres: los hombres, las mujeres y los niños. Estos tres sectores de la población servían y eran utilizados para sacar adelante el trabajo de las fábricas y las industrias.

La industria entró en una nueva etapa de modernización durante las décadas de la posguerra. La etapa de la industria y el capitalismo en general, después de 1945, realizó grandes inversiones hacia los jóvenes. El nuevo mercado que abrió el capitalismo junto con su producción fue dirigido hacia la juventud. Eran hombres y mujeres que tenían más de 18 años y menos de 30 años de edad.

Las universidades estaban masificadas por la necesidad del desarrollo industrial. Los universitarios se convirtieron en críticos de su realidad. Realidad universitaria, social, familiar y mundial.

Los diarios mexicanos informaban de la transformación que estaba ocurriendo en el mundo. Daba la idea de un periodo de contradicciones y de saneamiento de la misma sociedad consumista. Veamos un ejemplo informativo de la época:

Esta enorme crisis- que sonó en Berkeley, Columbia, Berlín, Roma, Bruselas, que rebota ahora en Río de Janeiro y en Latinoamérica, aunque las causas originales no sean las mismas- viene desde lo hondo de la sociedad industrial. Está en el engranaje mismo de la sociedad de consumo, en el planeta de la publicidad, en la alienación del hombre, en el desmembramiento y absorción progresiva de la crítica y de la libertad por el rodaje imperativo de las leyes engendradas por la tecnoestructura de la producción y el consumo⁵⁸.

La cita anterior permite reconocer la sacudida que estaba teniendo el mundo, principalmente por las condiciones proporcionadas por la sociedad industrial que hacia surgir brotes de inconformidad en distintas partes del planeta.

En la universidad y en la sociedad existía la presencia de una crisis; pero ciertamente fueron los estudiantes los primeros en darla a conocer, aunque esto no significó que los obreros no reconocieran la presencia de esta crisis.

El método utilizado por el movimiento estudiantil francés siguió los pasos de la experiencia de la lucha obrera: la huelga, la ocupación de la calle y de los lugares de trabajo. La actividad estudiantil sirvió para desactivar la formula practicada y

⁵⁸ Hernando Pacheco. "Crónica de París. Las fronteras de una crisis que conmovió a Francia y al Mundo: mayo y junio de 1968.", en *El Día*, México, 23 de julio 1968.

fomentada por el propio sistema oficial, se decía: “todo es imposible contra este régimen”. El mayo francés dio fin con ideas como la anterior y con otras más, promovidas por el sistema oficial.

La guerra en Vietnam⁵⁹ fue uno de los elementos más significativos que acrecentó la participación de los estudiantes del Primer Mundo. Estudiantes de Francia, Italia, Estados Unidos, Inglaterra, en fin, en casi toda Europa Occidental se opusieron a La guerra contra los vietnamitas. Como lo señalan diversos autores, Vietnam significó para el “mundo libre” la rebelión masiva.

Fue claro que los jóvenes y los universitarios en particular, desaprobaron la guerra de los Estados Unidos en contra de Vietnam⁶⁰ tratando de acabar con el proyecto socialista de Ho Chi Min⁶¹. En cambio mostraban interés y solidaridad con los países del Tercer Mundo para resolver sus problemas.

Los estudiantes del “mayo francés”, al criticar la sociedad consumista, reflexionaban en torno del actuar del Partido Comunista Francés, y terminaban concluyendo que a lo largo de la historia del Partido no se había logrado cambiar o modificar de manera importante la vida impuesta por el sistema capitalista.

Los estudiantes franceses⁶² realizaron dos fuertes y centrales reclamos hacia dos sectores importantes de oposición: hacia el Partido y hacia la “vieja izquierda”. La comunidad que efectuó estas críticas se le reconoció como la “nueva izquierda”.

⁵⁹ Para algunos estudiosos, como Adolfo Gilly, la derrota de Estados Unidos frente a Vietnam se debió al poco apoyo mostrado por parte de sus jóvenes. “Como es bien sabido, la disgregación del frente interno sobre todo en la juventud, fue el factor determinante en la derrota de Estados Unidos.” Gilly, Adolfo. “La ruptura en los bordes”, en *Nexos*, núm. 191, México, noviembre de 1993, p. 29.

⁶⁰ Cuando Estados Unidos bombardeó Vietnam del Sur los países más afectados y con posibilidades de ataque fueron la República Popular China y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Los dos países asiáticos, por lógica, hubieran debido unirse para contraatacar a EUA y apoyar a Vietnam. Sin embargo, el segundo no acudió al llamado de solidaridad, únicamente enunció unas palabras en sentido político: “Vietnam vencerá”. Los chinos declararon que no iban a dejar solos a sus camaradas vietnamitas, advertían a EUA que recordaran la guerra de Corea donde habían salido vencidos los americanos. Mao declaró la creación de diferentes “vietnams” para la liberación del mundo del Imperialismo, esto debía llevarse a cabo en América Latina, Asia y África, es decir, los países del Tercer mundo debían seguir el ejemplo de Vietnam. La guerra de Vietnam agudizó y precipitó más la separación de China y la URSS, asimismo, aceleró el proceso de la revolución cultural.

⁶¹ La guerra imperialista de los Norteamericanos en un país del continente asiático, Vietnam, puso en alerta al mundo entero y en particular a los países del bloque socialista: la URSS y China. En Vietnam del Norte, Ho Chi Minh había manifestado su intención de crear un sistema socialista, esta idea a los chinos les parecía adecuada, por entrar en sus propios planes de llevar a cabo la revolución en todo el mundo. Uno de los escritos más importantes del maestro Ho Chi Min fue: *La Gran Revolución de Octubre abrió la vía de la liberación de los pueblos*. Elaborado en 1967 con motivo del 50 aniversario de la Revolución de Octubre de 1917. Ho Chi Minh decía: “...es necesario oponer la violencia revolucionaria a la violencia contrarrevolucionaria, conquistar y defender el poder combinando la lucha armada con la lucha política, llevando a cabo una guerra popular prolongada, tenaz y heroica para derrotar a los ejércitos agresores.” *Esbozo Biográfico de Ho Chi Minh*. Tercera reimpresión, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, p. 155-156.

⁶² Uno de los hombres más destacados del movimiento estudiantil francés fue Daniel Cohn-Bendit, quien buscó realizar una reforma profunda en la universidad tan necesaria para

La juventud inconforme de Francia en el 68 estuvo de acuerdo en cambiar a la “vieja izquierda” que había demostrado su incapacidad de debilitar a la burguesía o al capitalismo, lo mismo se pedía para el propio Partido. En cambio se decía que era tiempo de poner a funcionar el espíritu revolucionario de los obreros para cambiar a la sociedad consumista la cual se encontraba en manos de unos cuantos.

La universidad alemana y francesa compartían características similares, se encontraban “marcadas” y controladas antes del 68 por la sociedad burguesa. La estructura de la universidad y de todo el aparato escolar tenía a la ideología burguesa como dominante. La dominación ideológica⁶³ de la burguesía era nociva para la mayor parte de los estudiantes, porque la sociedad burguesa defiende los intereses privados y a la “sociedad totalitaria”. Además, ello asegura su producción por medio del progreso científico y técnico.

Cruzando el Océano Atlántico encontramos a los Estados Unidos de Norteamérica⁶⁴, en este lugar las universidades *Columbia University* y la de *Berkeley*, fueron los lugares donde se manifestó con mayor agudeza la movilización estudiantil de 68.

actualizaría de acuerdo a las necesidades de la sociedad en plena etapa de modernización. Daniel pronosticaba lo siguiente que era muy probable que el objetivo del movimiento estudiantil en su totalidad no se cumpliera, pero serviría como ejemplo para las futuras generaciones que se encargarían de terminar con la tarea.

⁶³La participación política de los estudiantes italianos concentró sus esfuerzos en combatir el actuar de la vieja izquierda. Los jóvenes universitarios veían que la vieja izquierda no afectaba la vida de la sociedad burguesa. De manera global en el mundo, la vieja izquierda se mantenía viva por la fuerza que recibía de la clase trabajadora, de los sindicatos y partidos políticos que abarcaba pero ella atestiguó el fin de esta política de papeles burocráticos.

Tanto en Italia como en el mundo se logró reivindicar el papel del obrero para la vida académica, empezando por lograr que se aceptara su participación dentro del movimiento estudiantil conocido como el “Otoño Caliente”.

Valle Giulia fue conocido como el acicate en la primavera romana del 68. Para contrarrestar la monotonía y la separación de temas entonces de actualidad los estudiantes italianos crearon contra cursos, donde había un manejo de asuntos sobre Vietnam, el Poder Negro, la Revolución Cultural China y la función de la Universidad de Italia.

El movimiento estudiantil italiano se mantuvo al margen de los partidos políticos de izquierda -el Partido Socialista (PSI), el Partido Comunista (PCI) y el Partido Socialista de Unidad Proletaria (PSUP). Una de las justificantes era la línea política que seguían los partidos; por ejemplo, el PCI, imitaba la ideología comunista prosoviética; mientras que los estudiantes descubrían que China, Cuba y Vietnam, no la URSS eran los abanderados de la revolución mundial.

Los hechos del movimiento de 68 en Italia casi en su totalidad ya habían ocurrido, lo importante es que tan sólo en pocos meses se pudieron conjugar acciones que antes se habían manifestado de manera aislada. Dentro del marco temporal de la revuelta estudiantil se vieron envueltos cientos de adolescentes y miles de estudiantes universitarios de todo el país.

⁶⁴La otra cara del movimiento inglés, aparte del Instituto Superior Hornsey de Arte, estuvo constituida por las universidades, donde se encontraba presente la izquierda. La propia comunidad de estudiantes de izquierda reconocía sus carencias con respecto al desarrollo de su nivel de influencia del socialismo. En el invierno de 1966 y 67 la izquierda constituyó la Alianza Radical Estudiantil (ARS).

El movimiento de Inglaterra tuvo sus limitaciones con respecto a los problemas de los trabajadores. Esto no ocurrió con el movimiento estudiantil de Italia y en consecuencia la represión y el autoritarismo se presentó en todos los sistemas educativos. Los italianos protestaban ante su realidad universitaria, lucharon por reivindicar el papel del obrero, del proletariado.

En Inglaterra se desarrolló un movimiento estudiantil proveniente de la reforma de 1965. Uno de los lugares más animosos fue el Instituto Superior Hornsey de Arte. Dentro del marco temporal de protesta estudiantil se generó una característica peculiar, la participación de la burguesía. Esta revuelta estudiantil “fresa”, tuvo cierta identidad con los países y dirigentes del Tercer Mundo, en el terreno cultural más no en el terreno ideológico. Por estos lugares “el Che”

En *Columbia*, por ejemplo “la responsabilidad respecto de la guerra y el racismo era algo que permeaba la vida diaria de los estudiantes”. El racismo en contra de los negros y la guerra de Vietnam eran dos aspectos que empapaban las ideas y el actuar de protesta de los universitarios. La propia universidad se había convertido en el campo de batalla.

Una situación importante que se generó con el movimiento estudiantil en los Estados Unidos fue la unión de negros y blancos para realizar sus demandas al gobierno. Esta situación hizo preocupar a los mandatarios de los EUA por la fuerza que llegó a mostrar el movimiento de los negros conocido como las Panteras Negras o el *Black Power*.

EUA⁶⁵ vivió una crisis señalada por los acontecimientos que conforman el movimiento estudiantil en el ámbito nacional y mundial. La participación estudiantil criticó las contradicciones del capitalismo, es decir, se decía que la educación era para todos y que los resultados de las investigaciones serían utilizados en bien de la humanidad y servirían para ayudar a los países del Tercer Mundo en particular y ocurría todo lo contrario.

Retomemos un aspecto de la movilización en la Universidad de Columbia⁶⁶ para poder observar su significado como lo proporciona Robert Cohen:

La huelga estudiantil de Columbia, en 1968, fue un ejemplo que demostró muy claramente para quien estaban hechas las universidades y a costa de quién. Se desenmascaró a la universidad a) como explotadora de los estudiantes, b) como explotadora de los negros pobres y, c) como explotadora del Tercer Mundo, mediante las investigaciones contra las insurrecciones que se efectúan en sus institutos. Al demostrar la naturaleza de la alianza de los intereses capitalistas que controlan las universidades y que determina su papel en la sociedad, los estudiantes radicales pudieron demostrar que existe también una alianza natural entre los negros y los revolucionarios de todo el mundo (en diferentes formas y en grandes variables). Por el mismo enemigo⁶⁷.

fue retomado como símbolo de protesta, era un mito, un icono. Los estudiosos del arte no fueron muy activos políticamente, no lo hicieron abiertamente, se mostraron tímidos ante los problemas de los trabajadores, ni los problemas de Vietnam les causó gran expectativa. Ehrenreich, John. *Op. Cit.*, p. 92-93.

⁶⁵ Cuando comenzaron los bombardeos contra Vietnam, diversas universidades de Estados Unidos se tomaron como lugares de discusión o espacio para la realización de mítines o *teach-ins*.

⁶⁶ Ejemplo de racismo: en la Universidad de Columbia se construyó un gimnasio donde podían tener acceso tanto los estudiantes como los habitantes de Harlem. sin embargo existía un pequeño detalle, los habitantes de la comunidad entrarían por una puerta y el personal de *Columbia* por otra. El detalle se localiza en lo siguiente: Para comprender por qué se hacían estos planes respecto del gimnasio hay que leer “negros” en vez de habitantes de la comunidad, y “blancos” en lugar del personal de Columbia.

⁶⁷ Cohen, Robert. *Rebelión en Estados Unidos*. México, Siglo XXI, 1969, p.6

Cohen estudia el movimiento de la Universidad de *Columbia*⁶⁸, para hacer evidente en líneas generales los objetivos que perseguía la enseñanza e investigación científica. No es casual que se fije en *Columbia*, pues, ella al igual que la de *Berkeley*, son los dos centros de educación superior más importantes durante el movimiento del 68.

La propuesta revolucionaria estudiantil de la Unión Americana en los diferentes Colegios y Universidades perseguía la realización de tres principios: 1) combatir las normas anticuadas y poder tener derecho en la dirección; 2) lograr la igualdad de los negros dentro de la sociedad; 3) eliminar la separación entre los *boys* y las *girls*, durante el día y la noche.⁶⁹

Los estudiantes estuvieron en contra de la guerra, realizaron actividades donde censuraban la violencia. Diferentes grupos criticaron lo nocivo del armamento químico y biológico para la naturaleza y formaron los grupos ecologistas. Otros jóvenes actuaron a favor de la naturaleza considerando importante la ayuda colectiva, esto era por medio de la formación de *comunidades*, donde el trabajo colectivo era fundamental para la sobre vivencia del grupo.

Los *hippies*⁷⁰ que formaron las comunas en EUA trabajaban de manera colectiva en diversos sentidos: para darle educación a los niños, para cultivar su alimento y con ello intentar depender lo menos posible de la vida industrial, comercial y capitalista, pues era un grupo contra-cultura.

En los países del bloque capitalista dentro de la educación universitaria ejercida antes del 68, se visualizó una extensión de la misma burguesía, para formar cuadros reproductores de su mismo sistema. Profesores de la talla de Marcuse, Adorno, Althusser, Lefebvre, Wright Mills y Sweezy han vivido o viven en la Universidad, allí han enseñado y allí han publicado manifestando en diversos sentidos su espíritu crítico de inconformidad ante la sociedad consumista y capitalista contemporánea⁷¹.

⁶⁸ La universidad no dejaría de ser cómplice del imperialismo; se lo impedían los contratos con los militares y la ayuda financiera que le daban los monopolios. La sociedad a la cual servía la institución se encontraba presente en su actuar cotidiano.

⁶⁹ "El acontecimiento más importante de la primavera fue el descubrimiento de las actividades del Instituto para el Análisis de la Defensa (*Institute for Defense Analysis*, IDA). El IDA funcionaba como centro de investigación universitaria sobre asuntos militares, determinando qué investigaciones eran necesarias, quienes podrían hacerlas y qué universidad podría realizarlas." Ehrenreich, John. *Op. Cit.* p. 99

⁶⁹ "Rebelión Estudiantil en los Estados Unidos", en *El Sol de México*, México, 27 de marzo de 1969.

⁷⁰ A México la influencia de los *hippies* llegó. Se intentaron imitar algunas costumbres. Los mexicanos fueron llamados *hippítecas*, haciendo alusión a nuestro origen prehispánico.

⁷¹ Nieto. Alejandro. *Ideología y Psicología del Movimiento Estudiantil*. Barcelona, Ariel, 1977, p.69.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Herbert Marcuse es catalogado como un pensador crítico contemporáneo. Perteneció a la segunda generación de la *Escuela de Frankfurt*. Escribió una obra de primer nivel: *El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Publicada en alemán en 1964 y traducida al castellano en febrero de 1968.

La introducción de la obra de Marcuse da inicio con una pregunta nada ingenua: “¿La amenaza de una catástrofe atómica que puede borrar a la raza humana no sirve también para proteger a las mismas fuerzas que perpetúan este peligro?”⁷². Al enunciar lo anterior, Marcuse, pone sobre la mesa, el actuar, de las dos grandes potencias mundiales: los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Recordemos que cuando se escribió la obra todavía existía la *Guerra Fría*.

Vayamos un poco más atrás. Dice Immanuel Wallerstein que después de la Segunda Guerra Mundial, 1945, inicia la hegemonía económica dominante a escala mundial de los Estados Unidos de Norteamérica.

El periodo 1945-1967 -dice Wallerstein- había sido de una incuestionada hegemonía de Estados Unidos en el sistema-mundo debido a la increíble superioridad de su eficacia productiva en todos los campos, como consecuencia de la segunda guerra mundial⁷³.

Wallerstein, dentro de su análisis de “sistema-mundo”, pone a la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas como la segunda potencia a escala mundial ambas potencias se reparten el dominio del mundo.

Dicho lo anterior, es pertinente regresar a la obra de nuestro autor alemán, pues en ella se refleja el desarrollo de la sociedad industrial y los medios utilizados para su promoción, veamos:

Bajo estas circunstancias, nuestros medios de comunicación de masas tiene pocas dificultades para vender los intereses particulares como si fueran los de todos los hombres sensibles. Las necesidades políticas de la sociedad se convierten en necesidades y aspiraciones individuales, su satisfacción promueve los negocios y el bienestar general, y la totalidad parece tener el aspecto mismo de la Razón. Y sin embargo, esta sociedad es irracional como totalidad. Su productividad destruye el libre desarrollo de las necesidades y facultades humanas...⁷⁴

Desde un principio Marcuse, apunta hacia la importancia de los medios de comunicación, tema que ira desarrollando a lo largo de su obra⁷⁵. Pues son ellos un

⁷² Marcuse, Herbert. El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Trad Juan García Ponce, Cuarta Edición, México, 1969, p. 11. Nuestro autor retomara el tema de la guerra nuclear más adelante, ver las p. 55-76.

⁷³ Immanuel Wallerstein, “1968: revolución en el sistema mundo. Tesis e interrogantes”, en *Estudios Sociológicos*, núm. 20, México, 1989, p. 230.

⁷⁴ Marcuse, Herbert. Op. Cit., p. 13.

⁷⁵ “... invasión del hogar privado por la proximidad de la opinión pública, abriendo la alcoba a

espacio donde se da la “gestación y reproducción de la cultura”. Estos juegan un papel tan importante frente a la sociedad como: la escuela, las universidades y la familia⁷⁶.

Pero no dejemos tan rápido la idea de Marcuse, sobre los medios de comunicación masivos. Él hace referencia a que tienen “pocas dificultades para vender los intereses particulares”. Es decir, se encuentran controlados por esos intereses particulares. Además, nuestro autor da por hecho que a través de los medios masivos de comunicación, la sociedad es penetrada por una ideología dominante, la consumista.

Es pertinente detener un poco nuestro caminar para preguntarnos: ¿todo el mundo tenía acceso a los medios masivos de comunicación?. La respuesta inmediata sería que sí. Pero esto es debido a que la tecnología se abarató. Lo que antes era la diversión de los ricos, pasaba a ser el medio de adquirir cultura para las masas. La radio primero y después la televisión organizaron de una manera diferente la vida de las masas. Pues con la televisión, por ejemplo, ya no fue necesario acudir al campo para ver los partidos de fútbol; de igual forma la televisión y el vídeo hacen innecesario acudir al cine. Tanto la radio como la televisión rompieron con esa “experiencia colectiva”⁷⁷.

En otras palabras, los medios masivos de comunicación antes de 1968 eran antidemocráticos. En México, por ejemplo, no había espacio en la televisión, para la realización de debates políticos como los hay en el presente, ejemplo: el debate de 1994 entre los entonces candidatos a la presidencia Cuauhtémoc Cárdenas, Diego Fernández y Ernesto Zedillo, señala una nueva cultura política hacia las masas, producto de la ruptura del 68.

Y en este sentido es donde se encontraran la obra de Marcuse, con el movimiento de 1968. Además recordemos que dicho movimiento tuvo su primer indicio en Alemania, criticando a la sociedad consumista y a la enseñanza académica. Pero el “epicentro” de los países del bloque capitalista se dio en Francia: durante el mayo francés. Ahí se criticó a la “sociedad consumista”, a los medios de comunicación y al aparato escolar de una forma más intensa.

Veamos como lo expresa Marcuse:

Éste es un objetivo que ésta dentro de las capacidades de la civilización industrial avanzada: el *fin* de la racionalidad tecnológica. Sin embargo, el que opera en realidad es

los medios de comunicación de masas.” *Ibidem*, p. 41.

⁷⁶ Véase al respecto el artículo de Carlos Antonio Aguirre Rojas, “Los Efectos de 1968 sobre la Historiografía Occidental. Repensando la significación y caracterización de la Revolución cultural de 1968”, *La Vasija*, núm. 3, agosto-noviembre de 1968, p. 13-28.

⁷⁷ Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Crítica Grijalbo, México, 1995, p. 308-309.

el rumbo contrario; el aparato impone sus exigencias económicas y políticas para la expansión y defensa sobre el tiempo de trabajo y el tiempo libre, sobre la cultura intelectual y la cultura material. En virtud de la manera en que ha organizado su base tecnológica, la sociedad industrial contemporánea tiende a ser totalitaria... que opera a través de la manipulación de las necesidades por intereses creados, impidiendo por lo tanto el surgimiento de una oposición efectiva contra el todo⁷⁸.

Aquí nuestro autor señala una de las contradicciones fundamentales de la sociedad industrial. La vida del ser humano está controlada por el *aparato* dominante. El factor tiempo es utilizado para controlar la vida laboral, asimismo el tiempo libre y la cultura intelectual y material. Además, esta sociedad industrial es en cierto sentido artificial, promueve intereses creados e inhabilita la vida humana.

Si preguntamos ¿qué pasa con la educación universitaria? o ¿por qué se dice que en la universidad se cristaliza la contradicción de la sociedad industrial? o aún más puntual: los estudiantes del 68 afirmaban que: “la universidad se encontraba en crisis”. Y ciertamente de la institución educativa provinieron las críticas más severas al aparato escolar, a la burocracia, a la burocracia del partido comunista francés, entre otros. En este sentido estaremos haciendo referencia al punto de la cultura. Y como arriba se dijo que la escuela o la universidad es uno de los lugares donde se realiza la “gestación y reproducción de la cultura”, nos permite aproximarnos al pensamiento de Marcuse:

...la libertad intelectual significaría la restauración del pensamiento individual absorbido ahora por la comunicación e inductinación de masas, la abolición de la opinión pública junto con sus creadores. El timbre irreal de estas proposiciones indica, no su carácter utópico, sino el vigor de las fuerzas que impiden su realización. La forma más efectiva y duradera de la guerra contra la liberación es la implantación de necesidades intelectuales que perpetúan formas anticuadas de la lucha por la existencia⁷⁹.

Marcuse proporciona los elementos críticos para que los estudiantes durante el mayo francés denunciaran el atraso de la enseñanza académica, al decir que la liberación no se da porque se implantan necesidades intelectuales que perpetúan formas anticuadas. Recordemos una frase central al respecto dicha por los jóvenes universitarios: “profesores ustedes son viejos, y su saber también lo es”. Significa, a nuestro entender, que era necesario modificar la estructura de la universidad, es decir, actualizarla, incluyendo materias que analizaran los problemas entonces del presente, como los casos de: la Guerra de Vietnam, la Revolución Cultural China, la importancia de los países del Tercer Mundo, entre otras.

En otras palabras, lo que exigen los estudiantes es otro orden dentro de la cultura. Y rechazan el dominio de sus gobiernos sobre los del tercer mundo. El *Black Power*, las

⁷⁸ Marcuse, Herbert. *Op. Cit.* p. 24-25.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 26.

panteras negras, son síntomas de discrepancia en el mundo civilizado. A partir del movimiento del 68 se generan discursos en contra del modelo de civilización entonces vigente. Por ello es creíble que a partir del periodo señalado se da inicio a un discurso en contra del eurocentrismo, del Socialismo Real, etc.

Por su puesto que nuestro autor profundiza más al respecto, dice:

La sociedad industrial que hace suya la tecnología y la ciencia se organiza para el cada vez más efectivo dominio del hombre y la naturaleza, para la cada vez más efectiva utilización de sus recursos⁸⁰.

El lugar donde tradicionalmente, dentro la vida contemporánea, se realiza la construcción de ciencia y tecnología es en: la universidad. Pero, creo que el problema es más complejo, pues la sociedad industrial tiene un interés por controlar la ciencia y la tecnología con el objetivo de lograr su propio beneficio.

Para comprender lo anterior, considero pertinente retomar el aspecto de la masificación en las universidades. Hemos dicho que el país que sostenía la hegemonía económica dominante después de 1945, fue Estados Unidos de Norteamérica. Bueno, según las estadísticas, ahí se dio por vez primera, a escala mundial, la apertura de las universidades a las clases populares. Esto fue necesario porque la expansión del mercado capitalista requería de mano de obra calificada, es decir, de ingenieros, licenciados⁸¹, etc.

Esta apertura de la universidad a las clases populares, promovida por el propio capitalismo; produjo una contradicción. Los hijos de la burguesía ya no eran los únicos que acudían a la educación superior; tenían a su lado a los hijos del proletariado. Con ello se daba fin a la educación aristocrática. Y además, abría la necesidad de explicar el mundo de otra manera y por lo tanto acudir a nuevos temas de investigación.

“Marx sostuvo -dice Marcuse-, desde luego, que la organización y dirección del aparato productivo por los productores inmediatos introduciría un cambio cualitativo en la continuidad técnica: esto, encaminaría la producción hacia la satisfacción de necesidades individuales que se desarrollarían libremente. Sin embargo, hasta el grado en que el aparato técnico establecido abarca la existencia pública y privada en todas las esferas de la sociedad -es decir, llega a ser el medio de control y cohesión en un

⁸⁰ *Ibidem*, p. 39.

⁸¹ “...la tecnología ha sustituido la fatiga muscular por la tensión y/o el esfuerzo mental. “En las fábricas más automatizadas se subraya la transformación de la energía física en habilidad mental.

“Esta forma de esclavitud dominante no es diferente de la del mecanógrafo, el empleado de banco, el presionado vendedor o vendedora y el anunciador de televisión... El proletariado en las etapas anteriores del capitalismo era en verdad la bestia de carga que proporcionaba con el trabajo de su cuerpo las necesidades y lujos de la vida mientras vivía en la suciedad y en la pobreza”. *Ibidem*, p. 47.

universo político que incorpora a las clases trabajadoras-, el cambio cualitativo envolverá en ese grado un cambio en la estructura tecnológica misma y tal cambio presupondrá que las clases trabajadoras están enajenadas de este universo en su misma existencia, que su conciencia es la de la total imposibilidad de seguir existiendo en este universo, así que la necesidad de un cambio cualitativo es un asunto de vida o muerte. Así, la negación existe antes que el cambio mismo, la idea de que las fuerzas históricas liberadoras se desarrollan dentro de la sociedad establecida es un punto clave de la teoría marxiana”⁸².

Considero que se ha llegado con lo anterior al punto central de nuestro trabajo. En la sociedad establecida, que es la sociedad industrial, su aparato técnico abarca todas las esferas de la sociedad tanto públicas como privadas. Y las abarca para controlarlas y en consecuencia controlar el funcionamiento de la sociedad totalitaria. Haciendo ver con ello, al ser negado. La escuela niega, por lo menos durante el movimiento del 68, la existencia de otros estudiantes distintos al burgués. La Revolución Cultural de Mao Tse-tung permite observar la presencia de lucha de clases en la escuela.

Los estudiantes en la escuela, durante el mayo francés, se sintieron negados ante una sociedad en plena etapa de modernización. Se preguntaban para que serviría lo que se les enseñaba, pues lo aprendido en clase no explicaba el contexto de su mundo. La universidad, al abrir las puertas a las masas, no cambió su estructura que había sido construida desde la época napoleónica con el objetivo de educar a los hijos de la burguesía.

Regresando. Los medios de comunicación masivos, negaban la existencia a las voces disidentes al sistema. Los analistas críticos no existían para el sistema. En México, Marcuse fue señalado como “filósofo de la destrucción” por el entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz⁸³. Esto explica porque en esa época no hubiera sido imposible la existencia de medios de comunicación como los que hoy hay, en México: *La Jornada* o el *Proceso*.

Además, los estudiantes no querían reproducir el mismo esquema que sus mayores, los egresados de la universidad. Sabían que en el campo laboral se convertirían en unos asalariados, que en apariencia los hacía entrar al mundo feliz. Marcuse lo explica así:

“...sin duda, la antigua autonomía “profesional” del trabajador era más bien su esclavitud profesional. Pero esta forma específica de esclavitud era al mismo tiempo la fuente de su específico poder profesional de negación: el poder de detener un proceso que amenaza con aniquilarlo como ser humano. Ahora el trabajador está perdiendo la autonomía profesional que lo hizo miembro de una clase separada de los demás grupos ocupacionales porque encarnaba la refutación de la sociedad establecida.”⁸⁴

⁸² *Ibidem*, p. 45.

⁸³ López Cámara, Francisco. *La Cultura del 68 Reich y Marcuse*. UNAM, México, 1989, p. 12.

⁸⁴ Marcuse, Herbert. *Op. Cit.* p. 49-50.

El trabajador, en las etapas previas al capitalismo, efectuaba todo el proceso de desarrollo de su producto. Es decir, al fabricar un zapato, el trabajador hacía todo de principio a fin. En la sociedad industrial se pierde esto y, cada trabajador u obrero se encarga de una parte de esa producción. De esa forma nace la especialización y dependencia del obrero hacia la producción.

Me parece que la especialización que se desarrolla en la fábrica o en la industria se ve reflejado en la escuela o en las universidades. Las universidades se convierten en fábricas de formadores de especialistas, donde se promueve la separación entre las diversas áreas del conocimiento. Esto ocurre sobre todo dentro de las ciencias sociales y humanidades.

Considero que no es casual que Fernand Braudel hable, dos décadas anteriores al movimiento ruptura del 68, de un tema tan importante para las ciencias sociales y humanidades: “la parcelación”. Situación generada en los inicios del Siglo XX. Carlos Aguirre resume de la siguiente manera una parte importante del pensamiento crítico del historiador francés:

Fernand Braudel apunta más bien hacia la construcción de un nuevo horizonte epistemológico que Immanuel Wallerstein ha llamado “unidisciplinario” y que trasciende sin duda los marcos limitados y estrechos de ese *episteme* disciplinar, sumido actualmente en una irreversible y definitiva crisis general.

Nuevo horizonte unidisciplinario que es, además, cualitativamente diferente de la simple inter/pluri/trans/multidisciplinariedad. Pues al mismo tiempo que denuncia y crítica los límites de las ciencias sociales actuales, Braudel rechaza también esa *falsa salida* que la etapa post-68 ha puesto de moda, y que pretendería superar al *episteme* vigente a través de esta *interdisciplinariedad*. Ya que hablar de inter, o pluri, o multi, o trans-disciplinariedad implica necesariamente seguir reconociendo la legitimidad de la división y parcelación disciplinar, y por ende, el carácter válido del fundamento mismo que ha construido a esas varias y *diferenciadas disciplinas*⁸⁵.

Para ir cerrando nuestro viaje a la obra de Marcuse, es pertinente apuntar que se perseguía con ella un movimiento en múltiples sentidos, como hemos visto. Las líneas que permiten explicarlo a escala mundial, están señaladas.

Además, la obra como arriba se apuntó fue entendida por los estudiantes de Europa Occidental, pues los estudiantes latinoamericanos no tenían acceso a ese tipo de lectura y su realidad era otra. Por ello los movimientos se realizaron no fueron como el caso francés.

A manera de resumen, durante los años de la posguerra la sociedad industrial tuvo la necesidad de mano de obra calificada. Para ello abrió las universidades a las clases

⁸⁵ Aguirre Rojas, Carlos. Braudel y la ciencias humanas. Montesinos, México, 1996, p. 98-99.

populares. La existencia de estudiantes de diversas clases sociales en la universidad permitió otro tipo de interés académico y de más participación política.

Los integrantes de la primera generación de la *Escuela de Frankfurt* -Adorno, Benjamin, Horkheimer - son los teóricos críticos directos pre-68, durante y pos-68.

INCISO E

LOS JÓVENES Y LA CULTURA EN EL MUNDO CAPITALISTA.

Los jóvenes en estos años de la posguerra fueron el centro de atención, ya fuera para ir a trabajar a las industrias como obreros o como personal profesional. La industria requería de personal altamente calificado y los jóvenes podían desarrollar tal tarea. El mercado capitalista abrió grandes espacios para la venta de productos dirigidos hacia los jóvenes, como ropa, música, *posters*, etcétera.

Es más, la sociedad consumista creó lugares diferentes a los frecuentados por los adultos, donde podrían reunirse sin la necesidad de respetar las normas de los mayores. En esos años se crearon las cafeterías con grandes *posters*.

Después de la posguerra, el capitalismo comercializaba con todo. Y, principalmente con aquello que le interesaba a los jóvenes, como la cultura, la moda, la música. Un ejemplo es el caso del *rock*. Que tuvo su mayor representación en *The Beatles*. La rebeldía que dio fuerza al grupo musical inglés, fue rápidamente capitalizada por los grandes empresarios que controlaban los monopolios de discos. Esa misma idea se implantó en la producción cinematográfica de los EUA, en *Hollywood*. Ahí se intentó impulsar nuevas normas de conducta, por medio de sus películas. En los años sesentas las ventas de discos, revistas y *posters* crecieron en grandes cantidades.

Los adultos habían establecido un mundo de reglas para la convivencia y diversión. Los jóvenes se negaban a seguir reproduciéndolo. En este sentido el mundo capitalista tuvo gran determinación, pues, los recursos tecnológicos fueron más accesibles para un mayor número de gente.

Los adultos, de antes del 68, tuvieron una formación más directa en cuanto a los acontecimientos, si ellos querían ver un partido de fútbol debían asistir al estadio donde se llevaba a cabo el evento. Los jóvenes de 1968 ya no tenían que recorrer ciertas distancias para ver el partido, la televisión permitía ser testigo del partido a distancia.

Ejemplos como el anterior permitieron que el mundo empezara a cambiar la vida de los hombres. Los más receptivos ante esos cambios eran los jóvenes. Pero no tan solo los jóvenes vivieron esos cambios, porque la sociedad de consumo estuvo dirigida hacia las masas. Los obreros pudieron adquirir con facilidad un televisor y con ello llevar diversión y entretenimiento a sus hogares.

La sociedad consumista estuvo dirigida hacia las masas y llegó a penetrar en ellas por la alcanzable mercancía que proporcionaba. Sin embargo, dentro de ese mundo consumista los jóvenes lograron manifestarse como un grupo socialmente independiente. Las cifras demuestran esta independencia, la mayor venta de discos de música rock estaba destinada para jóvenes de entre catorce y veintidós años, esto de un 75-80 por cien de la producción discográfica.

Músicos que estaban en contra de la cultura, entonces vigente, fueron absorbidos por la sociedad consumista. Debido a su rebeldía y lo nocivo del propio capitalismo dejaron de existir a temprana edad. Y en este mismo sentido los ídolos populares como Jimmy Hendrix, Buddy Holly, Janis Joplin, Brian Jones, *The Rolling Stone*, Bob Marley fueron víctimas de las drogas y del sistema capitalista.

Hobsbawm lo explica así:

La nueva "autonomía" de la juventud como estrato social independiente quedó simbolizado por un fenómeno que, a esta escala, no tenía seguramente parangón desde la época del romanticismo: el héroe cuya vida y juventud acaban al mismo tiempo. Esta figura, cuyo precedente en los años cincuenta fue la estrella de cine James Dean, era corriente, tal vez incluso el ideal típico, dentro de lo que se convirtió en la manifestación cultural característica de la juventud: la música rock. Buddy Holly, Janis Joplin, Brian Jones de los Rolling Stones, Bob Marley, Jimmy Hendrix y una serie de divinidades populares cayeron víctimas de un estilo de vida ideado para morir pronto. Lo que convertía esas muertes en simbólicas era que la juventud, que representaban, era transitoria por definición. La de actor puede ser una profesión para toda la vida, pero no la de *jeune premier*⁸⁶.

Considero que Hobsbawm tiene razón al señalar que la juventud es transitoria y que tiene cierta similitud con los cantantes y artistas. Pero eso no explica el profundo problema por el que pelearon los estudiantes. Tampoco explica las manifestaciones realizadas, por medio de la música, que efectuaban los negros, *The Beatles* o Bob Dylan, Janis Joplin, entre otros.

La explicación se encuentra en la estructura que sostiene al capitalismo. Porque ha sido, como hemos dicho, el capitalismo lo que le dio una central importancia a la juventud con la finalidad desarrollar su producción industrial. En contra de ello protestaron los estudiantes. Dentro de este contexto pueden ser entendidas las letras de Bob Dylan, por ejemplo.

El propio Hobsbawm ve poco importante lo realizado durante el 68 por los estudiantes veamos:

⁸⁶ Hobsbawm, Eric. Historia del Siglo XX. 1914-1991. Crítica Grijalbo, 1995, p. 326.

Con la excepción de China, donde el anciano Mao movilizó a las masas juveniles con resultados terribles... a los jóvenes radicales los dirigían... miembros de su mismo grupo. Este es claramente el caso de los movimientos estudiantiles, de alcance mundial, aunque en los países en donde éstos precipitaron levantamientos de las masas obreras, como en Francia y en Italia en 1968-1969, la iniciativa también venía de trabajadores jóvenes. Nadie con un mínimo de experiencia de las limitaciones de la vida real, o sea, nadie verdaderamente adulto, podría haber ideado las conflagraciones pero manifestamente absurdas consignas del mayo parisiense de 1968 o del otoño caliente italiano de 1969: *tutto e subito*, lo queremos todo y ahora mismo⁸⁷.

Hay dos formas de interpretar la idea señalada por Hobsbawm. Primero si nos situamos como él lo hace en Europa, desde el primer mundo, dentro del sistema totalizado y con una posición de la vieja izquierda tendríamos su misma conclusión. Pero considerando la posición de la nueva izquierda europea no coincidiríamos en los puntos señalados por él. Segundo, como somos latinoamericanos, mexicanos y del tercer mundo, no compartimos con el autor. Creo que lo realizado por Mao Tse-tung fue una verdadera Revolución Cultural, donde inició todo el cambio que actualmente estamos viviendo en contra del proyecto de civilización. Los estudiantes combatieron el sistema de cultura vigente. De manera global la movilización del 68 tuvo limitaciones. Pero eso no significa que no se hayan logrado substanciales cambios.

Llamar "absurdas" las consignas estudiantiles del 68 es como negar la importancia del propio movimiento y aceptar que contra el sistema capitalista nada es posible o como se decía "nada es posible contra este régimen". Volvemos al caso del sistema totalitario, fuera de él nada existe. O en otras palabras el ser es el que está dentro, el que está fuera es el ser negado. Los estudiantes, los habitantes del Tercer Mundo, somos mayoría y somos negados, por no pertenecer a ese sistema, que cada día atenta en contra de la humanidad.

Bueno, pero veamos otro aspecto del contexto de finales de la década de los sesentas. El mundo del poder estaba en manos de adultos, no existían los mandatarios jóvenes. El primer rompimiento hacia este tipo de cultura del poder mundial se dio en América Latina con el triunfo de la Revolución Cubana al llegar Fidel Castro a los treinta y dos años a la presidencia de Cuba.

Para México 68 y para los movimientos de América Latina, el ejemplo de la Revolución Cubana es central. A ellos se les debe toda una cultura política. Fue la posibilidad de ver presente a América Latina en el mundo por medio de Che al lado de otros de revolucionarios como Mao Tse-tung, Ho Chi Min, Martín Luther King⁸⁸, Stokely Carmichael líder del *Black Power*.

⁸⁷ Hobsbawm, Eric. *Ibidem*, p. 326.

⁸⁸ El asesinato del líder pacifista negro Martín Luther King, el 5 de abril, recorrió los periódicos de los EUA y del mundo. La influencia de este movimiento tuvo cabida en las demandas del movimiento estudiantil que se manifestó en contra del racismo.

La vida de los jóvenes, los estudiantes marginados y críticos fueron los que marcaron la pauta dentro del nuevo desarrollo cultural. Durante el 68 se vivió un fenómeno asombroso de internacionalización: la ropa *texana* y la música *rock* fueron dos indicios característicos que permitieron que los jóvenes de distintos países se sintieran unidos.

El rock rebasaba las barreras del idioma. En su mayoría las canciones eran producidas en inglés y no eran traducidas, esto reflejaba la importancia de los Estados Unidos para la cultura y los estilos de vida populares. Era criticable el actuar de los norteamericanos pero no por ello dejaba de ser importante su producción discográfica. Esto encuentra su explicación en que los músicos tenían rasgos de identidad con las clases populares. Por ejemplo Hendrix era un negro, heredero de toda una tradición musical, del *Blues*, del *Jazz*.

Uno de los puntos que permitió la creación de una nueva cultura impulsada por la sociedad de consumo fue la masificación de las universidades. La existencia de un público más reducido en convivencia dentro de la universidad habría impedido la compra masiva de los productos expuestos en el mercado. En las universidades se conjugaron dos cosas fundamentales para el consumo, la coincidencia en edades de los estudiantes y los numerosos grupos.

Fue por ello que los grupos de *rock* y solistas de este ritmo se volvieron tan famosos, porque cantaban canciones y vestían como los jóvenes lo deseaban. Es decir, la música se convirtió en un canal de protesta que saneaba a la sociedad y la alejaba de la vida acartonada. El respeto hacia las normas de conducta y para divertirse eran ridiculizadas en los escenarios donde se presentaban estos artistas.

En circunstancias normales la moda cumple una trayectoria que va de las clases altas a las clases bajas. Cuando predomina el clima emocional propio de los movimientos estudiantiles, en cambio, la moda se origina en las clases bajas y se difunde luego entre las altas. Las leyes que rigen la moda se trastuecan en los movimientos estudiantiles⁸⁹.

La moda fue creada por los jóvenes, por los estudiantes del 68. Después el capitalismo la absorbió. La juventud promovió la creación de nuevas formas de expresión que estaban manifiestas en la moda o en la cultura juvenil, todo ello estaba alejado de lo que pudiera entenderse como una cultura impuesta por la clase burguesa.

Un ejemplo son los propios ídolos musicales que vestían con pantalones de mezclilla o de cuero negro ya no de traje y corbata. Los hombres usaban el cabello largo,⁹⁰

⁸⁹ Lewis, S. Feuer. *Op. Cit.*, p. 167.

⁹⁰ A México llegó la internacionalización del movimiento estudiantil de 1968. El significado profundo de este movimiento que fue la Revolución Cultural del 68 se pudo ver este país, tal como lo dice el autor Luis González de Alba "Antes de eso nadie podía traer sin riesgo pelo

haciendo de lado los peinados y cortes de pelo bien alineados. Esto representaba la rebeldía generacional, un nuevo tipo de cultura que necesitaba ser escuchada e incluida dentro del sistema civilizatorio que se construía.

Los estudiantes universitarios estuvieron convencidos de la importancia que representaba participar en la vida política de la universidad y la sociedad. Esto trajo como resultado una transformación profunda de la vida cultural, paulatinamente a los trabajos revolucionarios que se daban en el ámbito político se iba construyendo una revolución casi oculta que era: la revolución cultural en los medios de comunicación, en la familia y en la escuela.

Las mujeres usaron minifaldas, los hombres chamarras de mezclilla y de cuero, antes de uso exclusivo de los obreros. En los EUA las bandas de pandilleros tenían acceso a todo tipo de accesorios antes mencionados y se unían en grupo para desafiar a la autoridad y en consecuencia a la norma que les impedía manifestar su rebeldía ante la sociedad. De cierta forma ya lo hacían con su vestimenta y su aspecto desaliñado.

A manera de resumen el capitalismo creó espacios, de cierta exclusividad para jóvenes. Pero fueron los jóvenes los encargados de crear su propia moda. Ellos fueron los encargados de utilizar la mezclilla y después la sociedad consumista capitalizó esa idea. Lo mismo pasó con el *rock*, compositores como Dylan, Hendrix, fueron convertidos en un producto comercial.

largo o pantalones rojos. La policía detenía, golpeaba y trasquilaba en Guadalajara a quien llevara el pelo apenas a tan largo... Hubo quienes perdieron un pedazo de oreja defendiéndose de los tijeratazos, aventados contra una patrulla porque les gustaba traer el pelo suelto. Las camisetas sin manga, los *shorts* y bermudas de ahora resultaban entonces inimaginables en la calle. Nadie decía palabrotas ni aparecían escritas en lugar alguno. Todo eran puntos suspensivos para indicar "puta". los diálogos de películas extranjeras se suavizaban. Nadie hubiera imaginado un personaje de caricatura llamado la Tetona y mucho menos la palabra "puñeta" escrita." González de Alba, Luis. "1968: la fiesta y la tragedia", en *Nexos*, septiembre de 1993. núm. 189, p. 27.

CAPÍTULO III

EL MOVIMIENTO DE 1968 EN MEXICO

INCISO A

LA MASIFICACIÓN UNIVERSITARIA Y LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES

En capítulos anteriores, referentes a los casos de China y Francia, se manifestó la importancia del crecimiento de la matrícula en la universidad. También se señaló el primer lugar donde se efectuó tal crecimiento: EUA. Además, se puso en claro el papel jugado en la educación superior por las clases populares y, estas para la producción capitalista.

Ante los puntos tratados en otros países, se ve como necesidad acercarse al crecimiento numérico de estudiantes en la universidad mexicana. Para después analizar algunos aspectos del movimiento “sesenta y ochero”.

La educación superior mexicana transitó por un proceso similar al de China y Francia. Con la diferencia de que en México, el proceso dio inicio más temprano, como producto de la “política populista”. Sin embargo, 1945 marca la pauta de un rápido, ininterrumpido y masivo crecimiento de estudiantes provenientes de las clases populares. Anterior a este proceso, la universidad se encontraba poblada por los hijos de una élite privilegiada.

Durante la década de los sesentas, en México, los hijos de profesionistas, de empleados de gobierno, de maestros, de campesinos, de obreros, etc., poblaban la universidad. Entre ellos, la clase media era la que formaba el grueso de la nueva población universitaria. Al igual que en otros países, la burguesía y el proletariado se encontraban en el sector educativo.

Sin embargo, en México como en otros países de América Latina, las dificultades para estudiar era más grandes que las existentes en Europa Occidental pues la comunidad de los países periféricos carecía de recursos económicos y culturales.

Los padres de familia apoyaban a su hijos para que cursarán una educación superior con la creencia de que así mejorarían su posición económica y cultural. Eric Hobsbawm, analiza de manera general el panorama de las familias pobres de América Latina con respecto a la educación superior.

...allí donde las familias podían escoger, corrían a meter a sus hijos en la enseñanza superior, porque la mejor forma, con mucho, de conseguirles unos ingresos más elevados, pero, sobre todo, un nivel social más alto. De los estudiantes latinoamericanos entrevistados por investigadores estadounidenses a mediados de los años sesenta en varios países, entre un 79 y 95 por 100 estaban convencidos de que el estudio los situaría en una clase social más alta antes de diez años. Sólo entre 21 y un 38 por 100 creía que así conseguiría un nivel económico muy superior al de su familia... En realidad, era casi seguro que les proporcionaría unos ingresos superiores a los de los no universitarios y, en países con una enseñanza minoritaria, donde una licenciatura garantizaba un puesto en la maquinaria del estado y, por lo tanto, poder, influencia y extorsión económica, podía ser la clave para la auténtica riqueza. Por su puesto, la mayoría de los estudiantes procedía de familias más acomodadas que el termino medio - de otro modo, cómo habrían podido permitirse pagar a jóvenes adultos en edad de trabajar unos años de estudio -pero no necesariamente ricos. A menudo sus padres hacían auténticos sacrificios¹⁶⁸.

La cita de Hobsbawm se encuentra permeada de la carencia económica que poseían los estudiantes latinoamericanos. La universidad se veía, en mayor o menor escala, como la ruta adecuada para cambiar a un modo de vida más desahogada.

Además, se agregan dos puntos: uno, en lugares con un menor número de licenciados existirían mayores posibilidades de hacer riqueza y; dos, la participación de estudiantes provenientes de clases distintas a la burguesía. Ambos puntos enfrentan en la práctica un distanciamiento, pues el primero es la educación elitista y el otro la masificación universitaria. Tanto la "política populista", la ideología capitalista -sin proponérselo-, y el movimiento del 68 combatieron la educación elitista. A cambio se pedía educación para todos.

Una muestra de la masificación sustentada en las instituciones de nivel superior, aparte de lo proporcionado por las estadísticas, se localiza en la realizada el miércoles 23 de julio en la Ciudad de México¹⁶⁹ de 68 que tuvo la asistencia de 3,000 estudiantes. Esto creó serios problemas al sistema. No es lo mismo una manifestación de cien estudiantes

¹⁶⁸ Hobsbawm, Eric. *Op. Cit.* p. 299.

¹⁶⁹ Los dos centros educativos superiores con un número mayor de población y que tuvieron más actividad fueron la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, y el Instituto Politécnico Nacional, IPN. A ellos se sumaron los estudiantes de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, de la Escuela Normal Superior, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ENAH, del Colegio de México, Col.Mex. Además de los estudiantes de las universidades de provincia. Conforme avanzó el movimiento estudiantil, las universidades particulares como: la Universidad Iberoamericana (UIA), la del Valle de México (UVM) fueron dando una mayor muestra de solidaridad, participando en marchas, reuniones, asambleas y brigadas.

inconformes que una de miles. Representaba un mayor esfuerzo para controlarlos.

En Morelia¹⁷⁰, las protestas no eran realizadas por pocos estudiantes, las noticias informaban que la movilización que apoyaba al Dr. Eli de Gortari había sido de más de 100 mil estudiantes de diversas partes de la República, que protestaba ante la destitución del rector y la sustitución de la ley Orgánica. Se debe recordar que el doctor de Gortari manejaba dentro de su universidad una educación socialista, un tipo de educación que para la época era considerada de vanguardia y de oposición a la manejada en el resto del país.

En una nota del periódico *Excélsior*, se plantea el crecimiento matricular en la universidad, de los países de América Latina y de Europa Occidental, veamos:

En la última década, el aumento de la población estudiantil, en todo el planeta, fue fabuloso: de menos de 400,000 universitarios a mediados de los años 50, la cifra se duplicó en América Latina a 880,000. De 739,000 pasó a 1,700,000 en Europa, y de 2,600,000 casi se triplicó en Estados Unidos. Esta explosión demográfica, para la cual nadie estaba preparado, planteó una serie de problemas. Y sobre todo, agudizó los que ya existían. Pese a que hace medio siglo que se proclamó en Córdoba (Argentina), el movimiento de "reforma", la verdad es que en el mundo entero la universidad sigue siendo una institución regida por los cánones napoleónicos. Los cuales, por lo demás, no hicieron sino institucionalizar una estructura "feudal" inevitablemente copiada de la propia estructura social. Como lo demuestra prácticamente, la crisis de la Universidad de Chile, el resultado fue el crecimiento desordenado, casi anárquico, mientras se perpetuaban islas de poder absoluto: rectores, decanos, catedráticos, para los cuales la reforma y la "autonomía" sirvieron de barricadas para defender sus propios intereses... La crisis se hizo más aguda a medida que más estudiantes se daban cuenta de que recibían conocimientos que no necesitaban y se encontraban, en cambio, sin algunos elementos vitales de la cultura: escalas de valores, capacidad de decisión¹⁷¹.

La masificación universitaria, como lo enuncia la cita anterior, abrió la

¹⁷⁰ En México, los estudiantes habían encabezado a todo el pueblo en luchas cuyo contenido general tiene mucha relación con el movimiento de 1968. Los más importantes movimientos de este tipo son los de Puebla en 1964. Morelia en 1966, Sonora y Tabasco en 1967. Junto a lo anterior las manifestaciones de solidaridad con Cuba, Vietnam. Poniatowska, Elena. *La Noche de Tlatelolco. Testimonios de Historia Oral*. México, ERA, 1971, p.18-19.

¹⁷¹ "De Marx a Marcuse. El despertar del poder joven", en *Excélsior*, Sección Ercilla Santiago de Chile, México, 16 de junio de 1968. El periódico *Excélsior*, fue considerado por los jóvenes como imparcial. Contenia mayor información de lo que acontecía en México y el mundo, respecto a las manifestaciones estudiantiles.

puerta a nuevos problemas y “agudizó los que ya existían”. En otras palabras, la necesidad capitalista permitió el crecimiento de la matrícula; pero también dio origen a la crisis de la propia institución, pues, no se actualizó su estructura, se siguió trabajando con los viejos moldes, hasta antes del 68.

La última parte de la cita nos lleva necesariamente a las manifestaciones estudiantiles tanto de China, como de Francia. Recordando, durante la Revolución Cultural China se destruyó todo lo viejo, es decir, se combatieron las cuatro tradiciones. En la escuela francesa, nos dice Sartre, se enseñaban muchas “estupideces”. Lo anterior forma una línea de incidencia entre los países mencionados, que se vincula con el caso de México y en general con América Latina.

En otras palabras, los casos de los tres “epicentros”: China, Francia y México, representan una crisis de gran magnitud en la universidad. Lo cual, les permite tener una línea general de unión. Veamos el caso mexicano, a medida que un mayor número de estudiantes se dio cuenta de la situación de la educación superior y la necesidad de realizar un cambio, se agudizó más la crisis. Los jóvenes mexicanos criticaron el aparato escolar, entonces vigente.

Los registros del crecimiento de la matrícula confirman lo antes dicho, como ejemplo veremos el caso de la UNAM. En 1959, contaba con 35, 113 estudiantes. Para 1965 había llegado a 48, 468 estudiantes, es decir, había tenido un incremento del 38.0%. Para 1971 ya tenía 72, 952 estudiantes, contó con un aumento de 50.5%¹⁷².

El problema de la sobre población en la universidad, fue señalado por el rector de la UNAM: Javier Barrios Sierra. Esta información se encuentra en la entrevista, realizada por Gastón García Cantú al rector. Algo de lo dicho es:

...este asunto se había vuelto especialmente agudo en los niveles profesionales, debido a que, mediante la construcción de varios planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, se había ampliado la capacidad del bachillerato universitario en forma totalmente desproporcionada al cupo de las escuelas y facultades profesionales.

Otros eran, por supuesto, los problemas de planes de estudios y

¹⁷² Várela, Petito Gonzalo. Después del 68. Respuestas de la política educativa a la crisis universitaria. UNAM, Coordinación de Humanidades, México, 1996, p. 45-70. También se puede revisar la obra de N. Osborn, Thomas. La Educación Superior en México. Historia, Crecimiento y Problemas en una Industria Dividida. Trad. Mercedes Pizarro Suárez, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 49, 74-75.

programas francamente anticuados;... por otra, la inmadurez política y cívica de los grupos universitarios en general propiciaba, por supuesto, la formación de grupos cuya arma fundamental era la violencia¹⁷³.

Al problema de la masificación universitaria, se sumaban: los planes y programas de estudio anticuados y la incapacidad política de los grupos que controlaban a la UNAM. Juntos, los tres elementos mencionados justificaban la crisis de la educación superior. Y en consecuencia este gran problema se presentaba como parte de una crisis a escala mundial, pues, en otros puntos del planeta se habían, se estaban o se realizarían crisis similares a la nuestra.

Los estudiantes fueron los encargados de combatir y sacar a la voz pública esos graves problemas presentes en la universidad. Barros Sierra aceptó la lógica estudiantil. Como parte de una incidencia en la educación superior con los casos de China y Francia, en México los planes de estudio no cambiaron a la par como la matrícula creció.

La explicación del atraso en los planes de estudio y del corto apoyo que recibía la UNAM, por parte del Estado, se debía a la decadencia económica por la que atravesaba el país. Sergio Zermeño recupera el proceso de decadencia económica nacional y su relación con la universidad:

La relación entre necesidades y presupuestos que se había visto mejorado en el régimen lopezmateísta vuelve entonces a caer a los niveles en que se encontraba en 1959. Es cierto que los esfuerzos financieros por otorgarle a las universidades sus medios de modernización estaban limitados por el rápido aumento del alumnado, pero el dejar el problema en tal estancamiento deprimió sistemáticamente el salario de los profesores. En 1966 y 1968, declara el rector de la UNAM, el subsidio era insuficiente para las necesidades que se presentan en la institución¹⁷⁴.

La economía nacional había pasado por un rápido crecimiento, sin embargo, para finales de la década de los sesentas esta situación hizo erupción, pues, se había llegado a una detención de ese crecimiento. La universidad era uno de los lugares donde se manifestaba y se veía con claridad tal situación. Zermeño señala superficialmente el problema de la masificación, para dedicarse al problema de los salarios de los profesores, como consecuencia de la crisis económica.

¹⁷³ García Cantú, Gastón. 1968 Javier Barros Sierra Conversaciones con Gastón García Cantú. Séptima edición, Siglo XXI, México, 1972, p. 25.

¹⁷⁴ Zermeño, Sergio. México una Democracia Utópica. Siglo XXI, México, 1988, p. 60-61.

Es importante señalar ahora el problema salarial de los profesores, con la finalidad de observar el desarrollo de su labor al lado de los estudiantes. Además, los profesores, al igual que los nuevos egresados de distintas carreras, representaban la comunidad preparada dentro del campo laboral. En otras palabras, los profesores y los recién egresados de la universidad se enfrentaban al campo laboral que cada vez se hacía más estrecho.

Esto último nos lleva a otro problema: En México disminuyó la solicitud de profesionales para el campo laboral, sobre todo los provenientes de las áreas de ciencias sociales y humanidades. Además, los salarios eran bastante desproporcionados ante la realidad¹⁷⁵. Gilberto Guevara Niebla recupera una parte del problema:

La crisis de la educación y, en particular, de la educación superior (aparato formado de profesionales) que se expresaba como crisis de las relaciones sociales en la escuela. En ese período universitario comenzó a ser influido por las contradicciones del campo profesional y comenzó a experimentar nuevas presiones internas por efecto del crecimiento de la matrícula¹⁷⁶.

Una parte influyente para los estudiantes universitarios fue lo ocurrido en el campo profesional. Las fuentes laborales se cerraban para los egresados de la universidad. Esto se convirtió en un punto importante de reflexión para los estudiantes. A este aspecto se sumaron otros problemas que tenía la sociedad y que influyó en el movimiento estudiantil, uno de ellos fundamental es la pobreza económica y cultural.

La sociedad y la universidad se encontraban en la situación similar, si se observa el hilo conductor¹⁷⁷ que las une. La universidad fue abierta a las

¹⁷⁵ Al respecto se puede citar el caso de los médicos. "Los cambios en la economía mexicana, sin embargo, no sólo tuvieron efectos sociales. No es casual que los trabajadores de la salud y los universitarios hayan sido protagonistas principales en los conflictos políticos de la época. Ambos presentaron una tenaz resistencia a los intentos gubernamentales de agruparlos en los organismos corporativos. El resultado de estas luchas fueron los movimientos que sellaron el devenir del México moderno: el de los médicos en 1965 y el de los estudiantes en 1968." Por otra parte se puede agregar que: "Los salarios del personal médico eran de 400 a 1500 pesos mensuales. Las jornadas laborales eran de 36 horas de trabajo por 12 de descanso." La cita es de la obra de Semo, Ilan. México un Pueblo en la Historia. El ocaso de los mitos. 1958-1968. Coordinador Enrique Semo, Tomo 6, 1989, p. 110-111.

¹⁷⁶ Guevara Niebla, Gilberto. La Democracia en la Calle. Siglo XXI, México, 1988, p. 25-26, 110-111.

¹⁷⁷ A manera de ejemplo: La libertad de expresión se convirtió en una prioridad a conseguir por parte del movimiento estudiantil, pues, ni los estudiantes, ni los obreros, ni los campesinos contaban con ella. Esta libertad implicaba ejercer el derecho a expresar lo que cada quien pensara ya fuera por escrito o hablado sin el temor de ser reprimido o aprendido y encarcelado por el cuerpo de seguridad del Estado.

clases populares para tener un mayor número de trabajadores especializados y poder ser empleados en el campo laboral. Pero la producción industrial ya no los requería. Por lo tanto, la crisis de la sociedad se cristalizó en la universidad.

Líneas arriba, en la cita de Guevara Niebla, se hace mención a lo siguiente:

Los estudiantes de la UNAM realizaron ayer por la tarde la manifestación más importante de que se tenga memoria habiendo participado en ella aproximadamente 200 mil personas. Ni la registrada en 1929, cuando se logró la autonomía de la UNAM, ni en la entrada de Francisco I. Madero a esta ciudad, la superan¹⁷⁸.

Guevara Niebla presenta un mal manejo de las consecuencias y la importancia de la masificación universitaria. Tiene razón al mencionar la diferencia numérica entre la marcha realizada durante el movimiento del 68 con respecto a otras que la antecedieron. Pero, si nos remontamos a la fecha de 1929 o a la entrada de Madero a la Ciudad de México, se puede ver que no existían tantos estudiantes registrados en la matrícula universitaria y además no había el nivel crítico estudiantil manifiesto durante todo el movimiento de finales de los sesentas.

Además, la participación de estudiantes provenientes de las clases populares creó una necesidad crítica en la universidad. Esto se ha interpretado como actualizar los planes de estudio. Uno de los líderes más destacados del CNH, Raúl Álvarez Garín comentó en un artículo realizado veinte años después del movimiento del 68 la importancia de abrir nuevas asignaturas en la universidad, veamos:

En cuanto a las experiencias específicas, destacan las de Nuevo León, Morelia y Puebla, cuando las escuelas se encontraban notablemente más atrasadas de lo que, pese a todo, están ahora. Debido a ciertos cambios de índole académica, las universidades se transformaron en poco tiempo: se demandaba desarrollar la enseñanza de las ciencias exactas, modificar la apreciación de la biología y la química, y la incorporación del marxismo en los planes de estudio. Esto lo impulsaron Eli de Gortari en Morelia, José Alvarado en Monterrey y Luis Rivera Terrazas en Puebla (muchos años después sería rector de la UAP). Las ideas directrices de nuestra actuación tendían a modificar los planes de estudio. Una verdadera revolución.

Hubo una famosa sesión del Consejo Universitario de la UNAM, donde se empató una votación acerca del marxismo. Eliezer Morales recordó al

¹⁷⁸ Guevara Niebla, Gilberto. Op. Cit., p. 22.

rector Ignacio Chávez que él tenía voto de calidad, lo cual ponía en sus manos decidir si se impartía o no el marxismo, y Chávez dijo: "Voto por la libertad" (lo que quería decir que se pronunciaba por su enseñanza). Las transformaciones eran evidentes. El Politécnico instrumentó una experiencia tecnológica nueva en la Vocacional 7, que jugaría un papel muy importante en 1968; allí se desarrollaban programas totalmente novedosos, con una integración de la enseñanza práctica en laboratorios de alta calidad. Esto coincidió con un movimiento internacional por la revisión de los programas de física y las ciencias biológicas. En cuestiones de ciencia la renovación académica era generalizada, y además hubo un auge del marxismo; esto dinamizó amplios sectores, algo muy importante en la gestación del 68. Aunque aquel era un movimiento de masas, involucraba a los sectores más inquietos y críticos¹⁷⁹.

Los planes de estudio de la educación superior, según lo afirma Álvarez Garín, se encontraban atrasados a finales de la década de los sesentas. El movimiento estudiantil del 68 mejoró esa situación.

En este trabajo se ha hablado de los "epicentros" explicativos de la ruptura en la escuela: China, Francia y ahora México. Donde una de las intenciones centrales han sido conectar en líneas generales los distintos movimientos estudiantiles del corto periodo para intentar formular una explicación global a escala mundial de lo sucedido. Por ejemplo, en el caso del mayo francés, hubo una solicitud por abrir nuevas asignaturas donde se incluyeran materias con teoría crítica. Que tocaran temas como la situación del Tercer Mundo o la de Vietnam. En otras palabras, los jóvenes querían explicarse su realidad, su acontecer cotidiano; pero el conocimiento adquirido en la escuela, de antes del 68, no cumplía con esa aspiración.

Pasando a lo cronológico se puede ver un problema que abrió la puerta del evento de 1968 en México. Esto es la confrontación que sostuvieron estudiantes de nivel bachillerato en la Ciudad de México¹⁸⁰. Los rasgos característicos en este conflicto fueron: el uso de la violencia entre

¹⁷⁹ Bellinghausen, Hermann. et. al. Pensar el 68. Quinta edición, Cal y Arena, México, 1998, p. 28.

¹⁸⁰ "Según explicaron los directores de las vocacionales 2 y 5, y de la Isaac Ochoterena, profesores Alberto Covarrubias, Enrique Palome y Cesar Palafox, respectivamente; el zafarrancho fue la culminación de varios pleitos ocurridos entre los estudiantes desde hacia más de un año.

"Esos pleitos han sido capitalizados por dos pandillas de estudiantes fósiles, "Los Arañas" y "Los Ciudadelos", verdaderos delincuentes que se dedican a asaltar a sus compañeros. La intervención de la policía no fue en el momento en que se solicitó su intervención, queda la duda de una intervención a tiempo hubiera solucionado el mal, o los mismos fósiles eran parte del sistema, es decir ellos servían a la propia dirección de las vocacionales." Elías Chávez. "Torpe Jornada Policiaca Ante 3.000 Agitadores Estudiantiles", en *El Universal*, México, Miércoles 24 de julio 1968, tomo CCXII, número 18,703, p. 5.

ambos grupos que no era una cosa novedosa y la participación de los granaderos para reprimirlos.

La diferencia en el enfrentamiento violento entre estudiantes de bachillerato no marcó la diferencia que sostuvieron ellos mismos, sino en la intervención por parte de los granaderos. Algunos periódicos intentaron explicar el asunto de la siguiente manera: los granaderos empezaron a provocar a los estudiantes de las vocacionales, estos contestaron al principio con agresiones verbales, pero el ambiente se fue "caldeando" y los estudiantes empezaron a arrojar piedras y todo lo que sirviera como proyectil en contra de los granaderos, los uniformados respondieron y corretearon a un grupo de estudiantes hasta la vocacional 5 y penetraron en ella, proporcionando macanazos y bombas lacrimógenas a los estudiantes y maestros que se encontraban dentro del plantel¹⁸¹.

Al igual que en otros países del Tercer Mundo donde se gobernaba bajo un régimen autoritario se ejercía con facilidad el abuso de autoridad, se reprimían por medio de la fuerza pública las manifestaciones en contra del Estado. Eso era el pan de cada día en México y contra ello pelearon los estudiantes, luchando para acabar con ese tipo de sistema autoritario.

Es por ello que el movimiento estudiantil de México al igual que los marginados de todo el Continente Americano, buscó dar fin al autoritarismo, al corporativismo, a la corrupción o al racismo -en EUA. Y es por ello que hicieron a un lado las demandas de cambio que requería la propia universidad. Reconocían que era más importante combatir dentro de la sociedad que hacerlo fuera de ella o dentro de la propia universidad. Finalmente se entendió que la universidad no es algo aislado de la sociedad es y pertenece a la sociedad. Antes del movimiento estudiantil popular se creía todo lo contrario.

El autoritarismo mexicano formaba parte de la incapacidad por parte del Estado para impartir justicia. Ello provenía de la ideología capitalismo, que se manifestaba aquí como un capitalismo periférico dependiente. Esto provocaba en los individuos una pobreza casi generalizada. Se dejaba un espacio para el enriquecimiento de una élite que vivía a costa de la pobreza de la mayoría.

¹⁸¹ Ver los testimonios recopilados por el periódico: *La Jornada*, donde se expresa una serie de agresiones que se habían venido suscitado después de los hechos después del 22 de julio. Estos testimonios son de jóvenes que en aquel entonces tenían entre 18 y 35 años de edad. Memorial del 68. Relato a muchas voces. en *La Jornada Ediciones*, México, 1994, 232 p.

Los estudiantes mexicanos se desarrollaron en un mundo periférico. Dentro de un capitalismo dependiente que cada día explotaba más a los hombres y a sus recursos naturales. Ellos reconocieron la importancia del grave problema que vivía la comunidad. Construyeron un criterio crítico respecto a su realidad.

La pobreza de los estudiantes, de sus padres, de sus familias, era la riqueza de la élite mexicana. Sabían los estudiantes mexicanos la importancia de cambiar las cosas. No era justa la desigualdad social que vivía la mayor parte de mexicanos.

La “convulsión mayúscula” que se dio días después de los sucesos entre pandilleros-estudiantes de las vocacionales 2 y 5 en contra de los estudiantes de la escuela Issac Ochoterena, tuvo como actores a elementos del Ejército Mexicano, fueron ellos quienes violaron la autonomía universitaria¹⁸². Las huelgas se generalizaron a lo largo y ancho de los centros educativos superiores de la capital.

El 26 de julio se realizó el festejo de la Revolución Cubana, la toma del Cuartel Moncada. Este acto como en años anteriores era organizado por la Confederación Nacional de Estudiantes Democráticos, CNED, -esta organización estaba controlada por el Partido Comunista Mexicano, PCM¹⁸³.

En otras palabras, los acontecimientos internacionales habían contribuido para despertar en los estudiantes mexicanos una concientización crítica de su acontecer. La Revolución Cubana se encontraba geográficamente más cerca; pero eso no restaba importancia al acontecer de la guerra de Vietnam¹⁸⁴, de la Revolución Cultural China o las diversas manifestaciones estudiantiles del mundo occidental, para el nuestro.

Eso permite afirmar que la intención de los estudiantes por intentar llegar al Zócalo capitalino el 26 de julio no fue producto de la

¹⁸² La violación de la autonomía, por parte del Ejército al entrar a las universidades y sacar estudiantes y maestros era una práctica muy socorrida en los países de América Latina donde se encontraba instaurado un régimen militar. Esto no sucedía en México antes del movimiento estudiantil del 68.

¹⁸³ Los jóvenes en el ámbito mundial tuvieron una fuerte atención. El PRI tenía al Frente Juvenil Revolucionario. El PCM, tenía a las Juventudes Comunistas donde militaron: Rafael Talamantes, Raúl Álvarez Garín, María Fernanda Campa, Valentina Campa, Walter Ortiz, Eliezer Morales, Gilberto Guevara, Pablo Gómez y Pablo Pascual. Algunos de ellos participaron en el CNH.

¹⁸⁴ La influencia de Vietnam estuvo presente en la realidad mexicana. En marzo de 1968 se realizó una gran manifestación en apoyo al pueblo de Vietnam y en rechazo al actuar del imperialismo norteamericano.

casualidad. Era con la intención de romper con la norma que impedía la libertad de expresión y manifestación pública en la explanada más importante del país. Para diversos autores, como Adolfo Gilly, el 26 de julio es la fecha-arranque del movimiento estudiantil mexicano del 68.

El 68 mexicano comenzó, precisamente, cuando una manifestación juvenil para celebrar el aniversario del 26 de julio intentó entrar al Zócalo, la Plaza Mayor de la Ciudad de México, frente al Palacio Nacional y a la Catedral. Ese recinto estaba vedado a las manifestaciones. Querer invadirlo era un desafío¹⁸⁵.

Los estudiantes, obreros, maestros, campesinos o cualquier otro grupo de la sociedad que tuviera el interés por realizar un mitin político en el Zócalo, tenía que pedir permiso por escrito a las autoridades. Las manifestaciones espontáneas no estaban permitidas. El movimiento estudiantil del 68 rompió con aquella normalización de la actividad política nacional.

Dice Ilan Semo, sobre el autoritarismo y la nueva actitud política creada después de México 68:

En 1968 los estudiantes mexicanos desnudaron con tanta eficacia y casi naturalidad al autoritarismo, hasta entonces revestido de crecimiento económico y de conformismo, que su movilización fue un primer paso hacia el desmantelamiento de uno de los aspectos centrales de ese régimen: la no participación.¹⁸⁶

La política nacional, después del movimiento del 68, no volvió a ser la misma. Por ejemplo, en los eventos políticos más importantes, tanto nacionales como internacionales, los estudiantes no han dejado de participar después de la fecha señalada. Además, se gestó un *proceso de profunda politización* en el ámbito nacional, que permitió el surgimiento de organizaciones populares urbanas y rurales¹⁸⁷.

¹⁸⁵ Gilly, Adolfo. "1968: La Gran Ruptura en los Bordes", en *Nexos*, México, noviembre, número 191, 1993, p. 29.

¹⁸⁶ "...la alianza histórica entre líderes de clase media y grupos de campesinos obreros que habían sido el corazón de la Revolución de 1910. Posteriormente, este acuerdo se convirtió en una de las piedras angulares del autoritarismo, pues el compromiso con los intereses populares justificó la construcción de una estructura política centralizada como condición necesaria para lograr la modernización económica y la democratización. Los pilares de esa estructura eran corporaciones de diferente tipo: las estatales que organizaban fundamentalmente a obreros y campesinos, y las que habían sido creadas con independencia del Estado o habían logrado mantener cierto grado de autonomía para defender intereses particulares, como la Iglesia católica o la Universidad Nacional. Ilan Semo. et. al. *Op. Cit.* p. 21-22.

¹⁸⁷ Véase Aguirre Rojas, Carlos. "1968: la gran ruptura", en *La Jornada Semanal*, núm. 225, México, 3 de octubre. También, Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Trad. Paloma Villegas, ERA, México, 1996, p. 229-325.

El movimiento estudiantil mexicano, conforme fue avanzando en su proceso, se vio en la necesidad de fundar una organización. Las agresiones que recibió por parte del Estado, le permitieron la reagrupación de fuerzas de diversos grupos estudiantiles pertenecientes a la UNAM, al IPN, de provincia y de otros niveles educativos. Un ejemplo de agresiones recibidas por parte del brazo armado del Estado fue lo ocurrido el día primero de agosto. Ese día intervino el ejército en los planteles universitarios, realizándose una violación a la autonomía universitaria. En son de protesta los estudiantes organizaron una marcha. En ella participó el rector Javier Barros Sierra en apoyo a los estudiantes y manifestando su desacuerdo ante los hechos¹⁸⁸, que violaban la Ley Orgánica de la UNAM. Esta manifestación permitió una tregua, la cual fue utilizada por los estudiantes para organizarse dando vida al Consejo Nacional de Huelga¹⁸⁹, CNH.

El movimiento estudiantil mexicano dio inicio formalmente el 26 de julio y para el 4 de agosto¹⁹⁰ rápidamente se habían dibujado de manera impresionante las ideas básicas del evento. Logró tener un principio de identidad manifiesta en una alianza interior, contó con una definición clara y precisa de un adversario que se presentaba en una dualidad: el PRI y el Estado.

El Consejo Nacional de Huelga fue la organización más numerosa e importante del propio movimiento¹⁹¹. El CNH nació por la necesidad de organizar a la gran masa estudiantil. Logró aglutinar a diversos grupos que antes habían actuado de manera aislada. Se decía que era extraño ver, en una maratónica asamblea del Consejo a troskistas, espartaquistas o leninistas, intentando ponerse de acuerdo en la dinámica para actuar y respaldar la huelga universitaria.

¹⁸⁸ Una muestra de autoritarismo e incapacidad por parte del gobierno para solucionar los problemas por la vía política y pacífica fue el bazoakazo efectuado por elementos del Ejército Nacional, el día 30 de julio, en la hermosa puerta colonial de la Escuela Preparatoria número 1, de San Idelfonso perteneciente a la UNAM. Los militares rodearon a los estudiantes del lugar y de manera simultánea ocuparon otras preparatorias: 2, 3 y 5.

¹⁸⁹ La formación formal del Consejo Nacional de Huelga, CNH, fue realizada los primeros días del mes de agosto, viernes 9, en una concurrida asamblea de estudiantes, representados por 38 comités de lucha que pertenecían a distintas facultades, colegios, escuelas o centros educativos. Poco tiempo después nació la Coalición de Maestros que apoyaban al primero.

¹⁹⁰ Para seguir más de cerca la información cronológica del evento del 68 se recomienda revisar el estudio realizado por Ramírez, Ramón. El Movimiento Estudiantil en México. Julio-Diciembre de 1968. México, ERA, 1969, 2 tomos.

¹⁹¹ Distintas universidades del país apoyaron el Pliego Petitorio, como la Universidad Iberoamericana, considerada como la escuela de la burguesía. La Ibero, la del Valle de México y el Colegio de México hicieron elogios a las manifestaciones del 13 de agosto y solicitaron que se resolvieran favorablemente los seis puntos demandados por los estudiantes.

La existencia de los grupos mencionados, junto con otros, permite preguntarse ¿cual era la razón de su existencia?. Su participación más importante era realizada dentro de la UNAM, lo cual refleja cierto interés por participar e intentar cambiar su propia realidad educativa. Sin embargo, la situación no se quedaba a ese nivel, tenían la presencia opresora del contexto económico-político exterior a la universidad. Es decir, el proceso de industrialización, junto con la política por parte del Estado, en coordinación con el PRI, ponía en una posición crítica a la mayor parte de la población. Las diferentes vías de desarrollo social se cerraban cada vez más.

Salvador Martínez Della Rocca, líder estudiantil durante el movimiento estudiantil mexicano del 68, se preocupó por reflexionar sobre el tema. Una de sus reflexiones permiten conocer el contexto político y económico del 68, veamos:

...este acelerado proceso de industrialización había estado sustentado fundamentalmente en la gran inversión extranjera que, para 1968, alcanzaba ya la cifra de más de dos mil millones de dólares; pero, habíamos señalado también, para que esta afluencia de capitales se diera, fue necesario que el Estado impulsara una nueva reorientación de la política económica tendiente a dar un decidido apoyo a la acumulación privada y, pasando a segundo plano los aspectos de bienestar social¹⁹².

Los estudiantes durante el movimiento estudiantil del 68 vieron como una prioridad para cambiar: la política económica nacional. Ello implicaba mejorar la educación superior. En ese sentido, el 68 mexicano, se ha entendido como un movimiento con preocupaciones sociales, olvidando las propias, las universitarias. Sin embargo, vale comentar que la movilización no podía ser de otra forma, pues lo que se buscó era cambiar a la sociedad en su conjunto. Y estuvo a punto de lograrse si no hubiera sido por la represión del 2 de octubre por parte del Estado.

Además de haber retomado, el 68 mexicano, diversas demandas de las clases populares, como lo demuestra su Pliego Petitorio, las convocó a la movilización. En diversas marchas y manifestaciones los obreros y campesinos estuvieron con los estudiantes. Los ciudadanos en general apoyaban a los estudiantes. El 2 de octubre, en la Plaza de las Tres Culturas se encontraron cuerpos de señoras, señores, niños, niñas, ancianos que fueron al mitin en apoyo a los estudiantes.

¹⁹² Martínez Della Rocca, Salvador. Estado y Universidad en México 1920-1968. Historia de los movimientos estudiantiles en la UNAM. Ed. Joan Boldó y Climent, México, 1968, p. 101.

Barry Carr realizó un estudio de la historia de la izquierda en México durante el Siglo XX. El toma como parte importante para la vida de la izquierda en nuestro país el movimiento del 68. Veamos una parte de su argumentación:

Estudiantes y universitarios rechazaron a las antiguas organizaciones estudiantiles corporativistas y fueron más allá de las demandas *liberales* de preservación de la autonomía universitaria, para exigir la democratización de la sociedad mexicana es su conjunto. Todos están de acuerdo en que el movimiento popular-estudiantil que culminó en los sucesos de 1968 no planteaba realmente demandas estudiantiles en tanto que tales (como fue el caso de Francia, por ejemplo)¹⁹³.

Cuando Barry señala que: “Todos están de acuerdo en que el movimiento... no planeaba realmente demandas estudiantiles en tanto tales”, comete un grave error en diferentes sentidos. Primero, al referirse a todos no se sabe si esta hablando de los participantes que han dado su testimonio o de los estudiosos que han escrito sobre el tema. Pues existen opiniones encontradas al respecto, tanto en los testimonios como en los análisis sobre el tema.

Uno de ellos es el caso de Raúl Álvarez Garín, como se vio en líneas anteriores, donde él argumentaba que los estudiantes mexicanos solicitaron la apertura de nuevas asignaturas en la universidad¹⁹⁴, entre ellas: el marxismo. Y en este sentido el 68 mexicano se encontraba cerca de otros movimientos en el mundo.

Además, algunos estudios realizados sobre el 68 que intentan explicarlo dentro de la “escala planetaria” y como “una verdadera Revolución Cultural”, proponen al 68 mexicano como “epicentro” de los países del Tercer Mundo en tres sentidos: en la escuela, en la familia y en los medios de comunicación¹⁹⁵.

¹⁹³ Carr, Barry. La Izquierda Mexicana a Través del Siglo XX. Trad. Paloma Villegas, ERA, México, 1996, p. 232.

¹⁹⁴ La entonces directora de la Facultad de Economía de la UNAM, Ifigenia Martínez, comenta lo siguiente: “En los meses previos al desalojo militar, recuerda, la Universidad funcionaba normalmente, incluso se estaban haciendo varias reformas bajo la rectoría del ingeniero Javier Barros Sierra, que auguraban un gran avance.

El conflicto vino a transformarlo todo y entonces fue muy difícil reiniciar la vida académica.” Morales, Isabel. “Ifigenia Martínez. La ocupación militar interrumpió la marcha de la universidad”, en Castillo Heberto, et. al. Proceso, 1968 El Principio del Poder. Proceso, México, 1980, p. 65.

¹⁹⁵ Véase Braudel, Fernand. “Renacimiento Reforma, 1968: revoluciones culturales de larga duración”, *La Jornada Semanal*, núm. 226, México, 10 de octubre de 1993. También, Wallerstein, Immanuel. “1968: revolución en el sistema mundo. Tesis e interrogantes”. en

Sin embargo, el “epicentro” de los países del Tercer Mundo, México 68, tomó un rumbo distinto a los del mundo occidental, como el del mayo francés. El movimiento estudiantil mexicano se convirtió en un movimiento estudiantil-popular. Para comprender esta situación es necesario pasar a la observación de esta etapa, del actuar estudiantil con y frente a la sociedad.

A principios de la década de los sesenta, en México, la educación superior había dejado de ser completamente elitista, los jóvenes de la clase media en ascenso habían acrecentado el número de registro en la matrícula universitaria. Todo ello contribuyó a la “crisis de la universidad”, que requería de unas estructuras más actualizadas donde se acercara más la educación con la realidad, con la vida de la sociedad, con la vida del campesino o del obrero. Los estudiantes querían poner en práctica lo que aprendían en la escuela. Con la caída del rector Ignacio Chávez, en la Facultad de Ciencias, se creó un documento titulado “Educación sí, cuotas no”¹⁹⁶, era algo de lo más avanzado, del propio movimiento estudiantil.

La crisis en la educación superior era un reflejo de la crisis que padecía el país, a nivel general, empezando por el nivel básico; la primaria. El niño debía enfrentar una rigidez en la enseñanza, “la letra con sangre entra” decían; también se practicaba el aprendizaje memorístico.

Es pertinente abrir un espacio para ver de manera directa las aportaciones de Paulo Freire en su obra cumbre de 1969, titulada: *Pedagogía del Oprimido*, veamos:

La narración, cuyo sistema es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido del narrador... Cuando más se deje llenar dócilmente, tanto mejor educados serán¹⁹⁷.

La educación memorística no tenía, como lo vimos en el caso de los exámenes en China, una formación crítica. Perseguían controlar mejor al individuo. Esto dentro de un sistema de control. En este sistema, que

Estudios Sociológicos, núm. 20, México, 1989. O los de Aguirre Rojas, Carlos. Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental. Repensando la significación y caracterización de la revolución cultural de 1968. En *La Vasija*, núm. 3, agosto-noviembre, México, 1998. Aguirre Rojas, Carlos. “1968: la gran ruptura”, en *La Jornada Semanal*, núm. 225, México, 3 de octubre de 1993.

¹⁹⁶ Ver el testimonio de Vega, David, “Una vida del Politécnico”, en *Pensar el 68*, Hermann Bellinghausen et. al., quinta edición, Cal y Arena, México, 1998, p. 43-47.

¹⁹⁷ Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI, México, p. 72.

acertadamente señala Freire, el educador no aporta mayor criticidad, al educando, al estudiante. Al contrario lo convierte en un enemigo de la escuela. Lo hace que termine aborreciendo a la cultura.

Después de 68 se ha dado mayor apoyo a la construcción del conocimiento, desde el punto de vista crítico, a la reflexión, permitiendo que en la universidad se lleven a cabo dos cosas: enseñar a pensar y aprender a pensar. El estudiante aprende a pensar, por medio del ordenamiento de sus ideas.

Josefina Zoraida Vázquez resume la importancia del 68 para la educación mexicana de la siguiente manera, veamos:

Durante la gestión de Díaz Ordaz se cobró conciencia del deterioro que sufría la educación pública y se empezó a discutir la necesidad de una reforma educativa... La crisis de 1968 influyó en hacer la reforma inaplazable y al inaugurarse el nuevo sexenio se puso en marcha. Comprendió diversos proyectos: la fundación de la UAM y el Colegio de Bachilleres, de las Etas y Cetas y la renovación de programas de estudio en la educación media y elemental. Como parte de ella se reformaron los libros de texto. La SEP optó por enseñanza en áreas de estudio. El equipo de Ciencias Sociales agrupó a buenos investigadores de nuestras principales instituciones de educación superior y contó con la asesoría de distinguidos intelectuales... Los programas y textos combatían el afán memorista que prevalecía en la enseñanza. Un objetivo claro en todas las áreas era enseñar a los niños a pensar, reunir información y ordenarla, estimulando su sentido crítico. Algunos comentaristas que defienden el nuevo texto parecen haber confundido los textos elaborados en los años sesenta con los redactados entre 1971-76, acusándolos de memoristas¹⁹⁸.

Zoraida reconoce la etapa de crisis que vivió la educación en México y que ya no era posible ocultarla más. Sin embargo, no precisa sus comentarios, habla de manera general, dando a entender que esa etapa ha sido superada. Parece ser que lo que se debía cambiar ya se hizo, casi de manera inmediata al 68. Creó que el problema es más complejo y todavía no se puede hablar de una etapa final.

Veamos otro aspecto positivo, consecuencia del 68. El espíritu que prosperó en la educación fue el de la creación de criterios críticos, permeados por la influencia de la ideología marxista. Los Colegios de Ciencias y Humanidades CCH, son muestra de una necesidad de alejarse de la educación positivista vigente en las preparatorias. La construcción

¹⁹⁸ Josefina Zoraida Vázquez. "El dilema de Enseñar Historia", en *La Jornada Semanal*, núm. 173, 4 de octubre de 1992, p 35.

de unidades de educación superior, pertenecientes a la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, perseguía el fortalecimiento de la educación pública. En cierto sentido, la UAM nació como un modelo semejante al de educación en Francia.

También se empezó a hablar de la importancia que representaba tener un pueblo educado, pues, se decía que un pueblo educado era un pueblo libre. En ese sentido se pretendía que todos los que estuvieran en edad de acudir a la escuela lo hicieran.

Vayamos ahora a lo que se conoce como el Pliego Petitorio. El Pliego Petitorio fue formulado por estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, por el Instituto Politécnico Nacional, IPN, por la Escuela de Chapingo, por la Normal de Maestros, y por estudiantes del interior de la República. En este documento se retomaron demandas formuladas por movimientos que antecedieron al estudiantil, como es la libertad de los presos políticos; la derogación del los artículos 145 y 145 bis Constitucional. Una solicitud que permaneció vigente a lo largo del movimiento y que no se plasmó en el Pliego fue el “diálogo público”.

- 1) Libertad a los Presos Políticos.
- 2) Destitución de los generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola (jefe y subjefe de la policía, respectivamente), así como del teniente coronel Armando Frías (jefe del cuerpo de granaderos).
- 3) Extinción del cuerpo de granaderos, instrumento directo en la represión y no creación de cuerpos semejantes.
- 4) Derogación del artículo 145 y 145 bis del Código Penal federal (delito de disolución social) instrumento jurídico de la agresión.
- 5) Indemnización a las familias de los muertos y a los heridos que fueron víctimas de la agresión desde el viernes 26 de julio en adelante.
- 6) Deslindamiento de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo por parte de las autoridades a través de la policía, los granaderos y el ejército¹⁹⁹.

Es oportuno preguntar lo siguiente: ¿por qué en el Pliego Petitorio formulado por los estudiantes mexicanos no aparecen demandas para mejorar la situación de la UNAM o del IPN?

Porque la enfermedad que detectaban los estudiantes no se encontraba tan sólo en la educación superior, estaba presente en todos los lugares donde existía la intervención del Estado mexicano. Estos problemas eran

¹⁹⁹ Zermeño, Sergio. México una Democracia Utópica. Siglo XXI, México, 1988, p. 29-30.

más fuertes en la vida diaria del país y como táctica para cambiar a la sociedad mexicana y la estructura del Estado y en consecuencia también la de la universidad y del poli, era necesario hacerlo con la ayuda de otros sectores que tenían una larga tradición histórica en movimientos anti-gobierno como eran: los obreros, los ferrocarrileros, los campesinos o los maestros, es decir, con la ayuda de las clases populares se podía mejorar las distintas esferas de la sociedad, incluyendo la de la propia universidad.

El punto primero del pliego petitorio se refiere a la “libertad de los presos políticos”. Refleja una situación importante en la vida política del país. Los estudiantes retoman esas demandas de la historia inmediata nacional. En un sentido importante creado por los obreros y ferrocarrileros. Los ferrocarrileros habían vivido en sus luchas, la represión directa del Estado. Muestra de ello era la presencia en la cárcel de dos de sus líderes más importantes: Valentín Campa y Demetrio Vallejo²⁰⁰. Pero no se debe olvidar el encarcelamiento del muralista David Alfaro Siqueiros, en Lecumberri, de 1960 a 1964.

Sergio Aguayo Quezada abre un punto que permite “repensar” al movimiento del 68.

Los dirigentes de la izquierda estudiantil estaban convencidos de la maldad de un régimen que tenía en la cárcel a Demetrio Vallejo y a docenas de líderes sociales y que utilizaba para ello un artículo de la ley tan infame como el de “disolución social”, que se negaba sistemáticamente a negociar y que era incapaz de resolver las grandes carencias nacionales²⁰¹.

Los discursos oficiales acerca del movimiento estudiantil del 68 han negado que los estudiantes conocieran a los líderes ferrocarrileros y la importancia de cambiar los artículos 145 y 145 bis del Código Penal.

Además, es importante destacar que el presidente en turno Gustavo Díaz Ordaz negaba la existencia de presos políticos en México. Los estudiantes del 68, que fueron capturados por la fuerza pública, eran presos políticos. Sin embargo, no se les reconocía como tales pues manchaba la imagen del país ante la opinión exterior.

²⁰⁰ Para mayor información revisar los testimonios de Demetrio Vallejo “La Monstruosidad de una Sentencia”. Ahí mismo se encuentra la declaración de principios del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).

²⁰¹ Aguayo Quezada, Sergio. 1968 Los Archivos de la Violencia. Grijalbo-Reforma, México, 1998, p. 119.

En la obra La Noche de Tlatelolco escrita por Elena Poniatowska se dice al respecto:

El Movimiento Estudiantil de 1968 no nació en ese mismo año; no surgió así nomás por generación espontánea. Sus demandas habían sido planteadas anteriormente por innumerables organizaciones políticas revolucionarias y por importantes grupos estudiantiles. La libertad a los presos políticos es en México una demanda tan vieja como el fenómeno mismo. También la lucha por derogar el artículo 145 que se refiere a la disolución social y porque desaparezca el cuerpo de granaderos. El movimiento de 1968 recogió todas estas demandas y no sólo se pronunció por la solución de su pliego petitorio sino que se hizo el vocero de las demandas más sentidas por los estudiantes, los trabajadores y los intelectuales de México.

Antes, en muchas partes del país, los estudiantes habían encabezado a todo el pueblo en luchas cuyo contenido general tiene mucha relación con el Movimiento de 1968. Los más importantes movimientos de este tipo son los de Puebla en 1964, Morelia en 1966, Sonora y Tabasco en 1967... Junto a lo anterior las manifestaciones de solidaridad con Cuba y Vietnam²⁰².

La recuperación que realiza Poniatowska de la historia previa al movimiento del 68 da la oportunidad para plantear la siguiente idea. Es verdad que antes de México 68 existieron manifestaciones de protesta; pero sólo durante el movimiento del 68 se efectuaron en mayor intensidad y de manera simultánea estas manifestaciones.

Es decir, México 68, concentra en su interior manifestaciones de protesta, en contra del régimen entonces vigente. Estas manifestaciones fueron visibles pero de manera aislada. Sólo hasta el 68 se presentaron como un bloque de demandas. Esto fue tan rápido que parecía desdibujarse.

Además, se puede agregar que la solicitud de "libertad de presos políticos" está directamente vinculada con la derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal. Pues, con la presencia de estos artículos se impedía la libertad de asociación y de manifestación política. Ahora se comprende más que la actividad política depende en gran medida de la reunión comunitaria. Por ellos el espionaje, por parte del Estado, a las organizaciones de izquierda era permanente y represiva en aquel entonces. Un logro del 68 fue contrarrestar estas prácticas detectivescas y represoras.

²⁰² Poniatowska, Elena. La noche de Tlatelolco. ERA, México, 1971, p. 18-19.

Los estudiantes vivieron la represión emanada del Estado. La violación a la Autonomía Universitaria. El Estado hizo evidente esa situación con la intervención del ejército a las instalaciones universitarias. Ello dio pie para que los estudiantes retomaran una demanda construida por los obreros: “presos políticos libertad”. Eso hizo posible conocer otra contradicción del régimen. El entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz negaba la presencia de presos políticos²⁰³ en México. Sin embargo, en Lecumberri se encontraban Vallejo y Campa, entre otros.

Pero tener la razón frente al poder no bastaba. Carlos Monsivais lo explica así:

Ante el pliego petitorio carece de respuestas. Si bajo presión libera a los presos políticos sindicales (Vallejo, Campa y los demás), fortalece el sindicalismo independiente. Si reconoce así sea por omisión la mínima injusticia estimula la crítica y su caída: la *falta de respeto* a las instituciones. Si disuelve el Cuerpo de Granaderos daña la condición misma del Estado autoritario. Si castiga a los culpables de la represión, incurre en la imposible autocritica²⁰⁴.

Las opiniones de Monsivais permiten entender la cerrazón del poder ante el movimiento estudiantil-popular. La salida por la que optó el Estado mexicano, al ver en peligro su posición de dominio, fue la de la represión. La muestra más notoria de represión fue la del 2 de octubre²⁰⁵ en la Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco efectuada en contra de estudiantes, pero también de obreros, amas de casa, niños y comunidad en general que apoyaban el movimiento. El Estado no iba a permitir el crecimiento, fortalecimiento y triunfo de los universitarios que habían sabido robustecer sus fuerzas.

En otras palabras, los estudiantes de México 68 “desnudaron con tanta eficacia y naturalidad el autoritarismo hasta entonces revestido de crecimiento económico y de conformismo²⁰⁶” y eso no lo permitiría el sistema.

²⁰³ Zermeño Sergio. *Op. Cit.* p. 132-133.

²⁰⁴ Zermeño, Sergio. *Ibidem*. Prólogo de Carlos Monsivais. p. XIV.

²⁰⁵ Carlos Monsivais, retoma el asunto en otro sentido respecto al 2 de octubre dice: “1968 no sólo es la densidad homicida de Tlatelolco. Es también la primera resistencia masiva a la insensatez policial y gubernamental que la capital conoce en varias décadas, la vivencia multitudinaria de expresiones como “emoción popular”, “resistencia civil” o “aparato represivo”, la sucesión de actos o imágenes que definen, dan el tono y el sentido de un momento histórico y de la capacidad de grupos -conjuntos para la grandeza.” En “El 68 las ceremonias del olvido y del agravio”, en *Viceversa*, núm. 65, octubre, 1998, p. 44.

²⁰⁶ Ilan Semo. et. al. *La Transición Interrumpida México 1968-1988*. UIA, 1993, México, p. 12-22.

El movimiento construido por los estudiantes mexicanos y alimentado por la participación de otros sectores de la sociedad, al convertirse en movimiento estudiantil-popular, criticó la centralización del poder y el corporativismo. Aunque fue atacado en diferentes etapas, por medio de la policía, por el Cuerpo de Granaderos, por el Ejército Mexicano y por grupos paramilitares, el Estado no pudo evitar sufrir descalabro. Pues se generó una ruptura en el terreno político, ocasionando ello el nacimiento de un nuevo ciclo en la vida política del país, que no ha concluido y ha hecho crecer la participación política de la población mexicana.

La participación política, generada a partir del movimiento estudiantil-popular del 68, se fue realizando en distintas direcciones. Por ejemplo, nació el *Movimiento Urbano--Popular*²⁰⁷; la Coalición de Obrero Campesino Estudiantil del Istmo COCEI, fundada en 1973. Otros dos ejemplos importantes que surgieron como consecuencia del 68 fueron: el Partido Mexicano de los Trabajadores²⁰⁸ (PMT), fundado por el líder ferrocarrilero Demetrio Vallejo y Heberto Castillo. Y el Partido Socialista Mexicano (PST).

El PMT fue el más importante de los dos partidos políticos mencionados. Tenía como objetivo rescatar las “posturas nacionalistas-populares”, provenientes de la ideología de héroes nacionales como: Hidalgo, Morelos, Flores Magón, Villa, Zapata y Cárdenas”, entre otros. Con lo anterior se combatía el colonialismo y el imperialismo²⁰⁹.

El PMT fue un partido político que se propuso cambiar y mejorar la vida de los obreros y campesinos. Diversos estudiantes del 68 militaron dentro de sus filas. Uno de los puntos donde más actividad tuvo fue en la delegación de Iztapalapa. Además, este partido político contribuyó a la existencia de la *Cooperativa Pascual Boing*.

El PMT contribuyó culturalmente con la sociedad, en diversos sentidos. Por ejemplo, sus caricaturistas como Rius, Naranjo, Magú, Helioflores, Efrén, Soto, entre otros, permitieron que la gente tuviera una nueva interpretación y aproximación a la política. De cierta forma agilizaron la formación de cultura política.

²⁰⁷ Ver el artículo de Aguirre Rojas, Carlos. “1968: La gran Ruptura”, en *La Jornada Semanal*, núm. 225, México, 3 de octubre de 1993. Aquí se vincula de una manera breve al movimiento urbano popular con el movimiento estudiantil popular del 68. Para ampliar esa información es pertinente revisar la obra de Ramírez Saiz, Juan Manuel. *El Movimiento Urbano Popular en México. Siglo XXI*, México, 1986.

²⁰⁸ Ver la obra de Santiago, Javier. *PMT: La difícil historia 1971-1986*. Posdata, México, 1992.

²⁰⁹ Para mayor información se puede consultar la obra de Carr, Barry. *La Izquierda Mexicana A Través del Siglo XX*. Traducción de Palomoa Villegas, ERA, 1996, México.

El movimiento del 68 realizó un reclamo a la incapacidad mostrada por el Estado, ante los problemas planteados por los obreros, campesinos y otros sectores populares. También señaló la necesidad de crear nuevas organizaciones políticas independientes, como partidos políticos²¹⁰. Pues los canales de información en México, es decir, los medios masivos de comunicación estaban controlados por algunos monopolios en complicidad con el Estado.

A manera de resumen se puede decir que en México creció la matrícula universitaria por una necesidad del propio capitalismo. Esto permitió que se abrieran más fuentes de trabajo a las que acudirían los egresados de la universidad. Situación que fue cambiando en sentido opuesto al beneficio que requerían los jóvenes.

Además, se puede agregar que el movimiento estudiantil-popular logró evidenciar las deficiencias del Estado. También, motivó el crecimiento de la participación política de la ciudadanía mexicana. E hizo que la educación pasara por una reforma educativa que puede ser entendida como la apertura de más centros educativos como el CCH, el Colegio de Bachilleres y la UAM.

Por último, debemos tener presente que los cambios dentro de la universidad no han sido suficientes, falta mucho por hacer. Además, en ese sentido el movimiento del 68 no ha terminado.

²¹⁰ Ver el interesante artículo de Flores Olea, Victor. "México un Desafío al Sistema", en el libro de Mandel Ernest. et. al. La rebelión estudiantil y la sociedad contemporánea. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudios, México, 1973, 134 p.

INCISO B

LOS UNIVERSITARIOS Y LA SOCIEDAD MEXICANA

El movimiento estudiantil tomó un rumbo hacia lo popular. Se preocupó por las demandas de la sociedad. Lo cual no significó el abandono por completo de la situación de la universidad. Sin embargo, era prioridad cambiar en primera instancia lo que señalaba su Pliego Petitorio.

Los estudiantes, hemos dicho, se fueron hacia las demandas de la comunidad. Hicieron propias las luchas del proletariado, de las clases populares. En este punto es oportuno preguntar ¿cómo se educaba a la sociedad?, ¿Qué importancia se le daba a la historia?, y, por último ¿los estudiantes convocaron al pueblo?.

En líneas generales, las movilizaciones estudiantiles de los países del Tercer Mundo en América Latina durante el 68, coincidieron en tener como motor impulsor las protestas de inconformidad ante sus estados autoritarios, practicantes de la represión hacia los movimientos "anti-sistema".

El mayor grado de desarrollo del movimiento estudiantil de México y de América Latina se concentró en la calle, es decir, fuera de la universidad, por situaciones justificables. Por un lado, la participación política de la sociedad era muy limitada, debido a la deficiente educación que proporcionaba el Estado, en ese sentido; por otro, los medios de comunicación se encargaban de justificar y defender al sistema y por lo tanto mal informaban o de plano no informaban a la sociedad. Por ejemplo, las demandas estudiantiles no eran difundidas en los medios. Los mecanismos de desacreditación estaban presentes de manera permanente.

Ante ello los estudiantes mexicanos se planteaban como una necesidad de primer nivel informar a la gente de manera directa, es decir, realizando mítines relámpago en mercados, en plazas públicas, en la calle, en los camiones. Además, realizaban volanteo, pintas en las bardas, en los postes para sensibilizar al pueblo y hacerles saber las intenciones de su lucha que era muy distinta a como se planteaba en la radio o en la televisión.

Los testimonios de los participantes del 68 hacen evidente la

importancia de las brigadas que eran formadas de cinco a diez compañeros. Era un trabajo colectivo para informar a la gente intentando contrarrestar la “desinformación”, por parte de los noticieros televisivos y de radio, además de la prensa escrita. Los y las integrantes de las brigadas²¹¹ se repartían el trabajo: unos hablaban en público, lo cual creó oradores de “barricada”. Otros volanteaban. Y otros más “echaban aguas por si venía la policía”.

Esta necesidad del movimiento estudiantil-popular del 68, de exponer sus ideas ante la comunidad y de llamarla a organizarse y sumarse a la lucha, los situaba en punto complicado: la libertad de expresión. En México, como hemos ya dicho, los artículos 145 y 145 bis del Código Penal, apoyaban la disolución social, no se permitían las reuniones de grupos políticos, era una forma de control por parte del Estado; al impedirse lo anterior se impedía la libertad de expresión. Por ello tenían que realizar mítines relámpago y cuidarse de la policía pues si eran sorprendidos serían apresados y encarcelados.

El movimiento estudiantil mexicano buscó acabar con los mecanismos autoritarios provenientes del Estado mexicano. Provocó la creación de otro tipo de cultura para promover los acuerdos políticos y las soluciones políticas y no las represiones hacia cualquier indicio de movimientos disidentes o el chantaje de sus líderes. También el proyecto de nueva cultura que buscaron establecer los estudiantes en todo el país quería que el término libertad fuera real y amplio para poder hablar, escribir, actuar, publicar y organizarse dentro de la sociedad.

Sin embargo en México, explica Carlos Monsivais, no había condiciones de cambio como lo proponían los estudiantes:

De 1940 a 1968, las escasas reservas capitalinas de autonomía o protesta se extinguen en forma monótona: la policía disuelve con celo ejemplarizante las manifestaciones, los líderes van a una celda o a las nóminas del gobierno, los periódicos refieren otra victoria de la paz social.

Perdón y olvido para las víctimas mientras no insistan en salir de la cárcel o de la tumba. En el sexenio de Díaz Ordaz la cerrazón es sinónimo de golpes de “rectificación del rumbo disidente”: aplastamiento del movimiento médico (1965), entrada del ejército a la Universidad Nicolaíta (1966), matanza de campesinos en Acapulco (1966), entrada del ejército a la Universidad de Sonora (1967). Si hay conciencia nacional,

²¹¹ Ver el testimonio de Guevara Niebla, Gilberto, “La Academia de Un Protagonista”, en Pensar el 68, coordinador Hermann Bellinghausen et. al., Cal y Arena, quinta edición 1998, p. 35-42

sólo emerge, y a pedido, en los mítines apoyo del Poder Ejecutivo²¹².

Las condiciones políticas del país, dentro del contexto de la década de los sesentas, daban dos posibilidades a los líderes sociales, según hace entender Monsivais: uno: seguir en la lucha contra el sistema y estar consiente de la cercanía de la represión, y dos: retirarse de las filas disidentes y acceder a alguna propuesta del gobierno. Con la finalidad de resumir se puede recordar y a la vez comprender el significado de un cartel de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM: *LÍDER HONESTO IGUAL A PRESO POLÍTICO*²¹³.

Más adelante en este mismo artículo Monsivais retoma el importante tema de la prensa mexicana, veamos:

En el 68, *Excelsior* dirigido por Julio Scherer, el semanario *Siempre!*, dirigido por José Pagés Llergo (con el suplemento de *La cultura en México*), y *¿Por qué?*, el semanario sensacionalista de Mario Menéndez (que publica el mejor testimonio sobre el 2 de octubre), son las excepciones en una prensa enemiga sin tregua de los subversivos, que reedita los capítulos más histéricos de la Guerra Fría. Esto explica el grito de "¡Prensa vendida;" en las marchas, y la desinformación continua, inexorable. Luego de la matanza de Tlatelolco, la ofensiva periodística de ocultamiento parece tener éxito, y sólo detiene a la Operación Amnesia el esfuerzo de los presos políticos, la memoria generacional, la obstinación de pequeños grupos y, muy señaladamente, *La noche de Tlatelolco*²¹⁴

La corrupción, el autoritarismo, el corporativismo²¹⁵ y el "chayotazo" eran actividades practicadas por el Estado mexicano para mantener el control del país. Los estudiantes sacan a la luz lo sucio de la sociedad política en el poder; se dan cuenta que es necesario cambiar la ideología política dominante, afirman que es una farsa el discurso de la familia revolucionaria. La concientización estudiantil motivó la participación de estudiantes y maestros junto con la sociedad, y en particular con las clases populares.

²¹² Monsivais, Carlos. "El 68 las ceremonias del olvido y del agravio", en *Viceversa*, núm. 65, México, octubre, 1998. p. 42.

²¹³ Poniatowska, Elena, *La Noche de Tlatelolco. Testimonios de historia oral*. 40a edición, ERA, México, 1981, p. 144.

²¹⁴ Monsivais, Carlos. *Op. Cit.* p. 46.

²¹⁵ Tanto el autoritarismo como el corporativismo fueron dos elementos que habían sido trabajados muy bien por el Estado, para mantener el control en la sociedad y en el medio laboral. La clase media, por medio de la presencia de los estudiantes, como diría el autor Han Semo, en 68 realiza una especie de ajuste de cuentas que había venido desarrollando a partir de la Revolución Mexicana en contra de la familia revolucionaria, la cual, le había obstaculizado el paso al poder.

El 68 mexicano intentó construir un puente que partiera de la universidad de los estudiantes hacia los obreros hacia la sociedad para hacer posible una lucha común entre estudiantes y proletariado²¹⁶ y pueblo en general. Para el movimiento estudiantil-popular mexicano la historia tuvo un peso mayor. Las aportaciones de las luchas obreras y campesinas fueron determinantes para el movimiento de 68, pues de ellas se retomaron actividades colectivas para actuar.

Los estudiantes estuvieron convencidos de que su lucha era auténtica. Que lo que hacían era justo. Sin embargo, no todos lo entendieron de la misma manera. Los políticos del Partido Revolucionario Institucional (PRI), junto con algunos analistas del sistema, intentaron desacreditar el Pliego Petitorio del CNH. Lo llegaron a nombrar como un documento “ingenuo”, “manipulado” por el Partido Comunista Mexicano y por otras corrientes de procedencia marxista o de izquierda de nivel internacional. A tal grado llegaba la desesperación de la derecha mexicana, que como no podía explicar las manifestaciones estudiantiles mexicanas y el apoyo que recibían del pueblo terminaba criticando y atacándolas.

Carlos Monsivais, en un artículo publicado por la revista *Nexos*, realizó un contraste entre dos formas de entender al movimiento estudiantil mexicano partiendo de la importancia de las brigadas estudiantiles. Monsivais retoma la experiencia de un brigadista que informa en el mercado de Mixcoac y pregunta: por qué los jóvenes tenían que recurrir a tal tarea y responde porque la prensa no informaba la realidad del movimiento, no pasaban por T.V. sus demandas, era necesario convencer a la gente de manera directa.

La reflexión de Monsivais nos lleva a las expresiones emitidas por algún político del PRI, veamos lo que dice:

Esos pinches estudiantes no saben de qué carajos están hablando. Yo sí sé, yo he vivido este país lo conozco, tengo la obligación de conocerlo. No es fácil entender a México, con todas sus reglas y sus excepciones (aunque la primera regla es que no hay excepciones)... A mí, estos muchachos, me dan la impresión de manipulados, la verdad, por el Partido Comunista o por la CIA no sé, en eso estamos, averiguando quien los mueve y a esos les va ir de la chingada... Te juro que a mí me hirvió la sangre al enterarme del grito ese de “Sal al balcón hocicón” y tonterías por el estilo... Hacer política es resignarse a entrarle a la mierda... Hacer política es no andarse con mamadas de pliegos petitorios... Con porras y

²¹⁶ El autor Barry Carr ha escrito más sobre el asunto en su libro titulado: La Izquierda Mexicana A Través del Siglo XX. Trad. Paloma Villegas, México, ERA, 1996. 424 p.

con mantas y con pinches lemas copiados de los franceses no vamos a adelantar el socialismo²¹⁷.

Contra esa cultura política lucharon los estudiantes mexicanos. Ellos se dieron cuenta de la incapacidad de los políticos del PRI, de la relación nociva, para la sociedad, entre el Estado y el PRI. La política priísta tenía el fundamento de ser un negocio entre familiares y amigos. Fuera de ello no existía el beneficio para la sociedad. Ni el compromiso por tratar de entender las demandas sociales. Como lo diría Marcuse, la sociedad totalitaria estaba enferma.

Uno de los primeros impedimentos, por parte del Estado, para comprender a la sociedad era que justificaban su actuación en los principios de la Revolución Mexicana. Realizaban discursos demagógicos sobre el tema. Habían institucionalizado la herencia de la Revolución Mexicana de 1917²¹⁸.

Por ello, los jóvenes del 68 dudaron al intentar retomar algún personaje de la Revolución Mexicana, como bandera de lucha. Los dos revolucionarios mexicanos más populares: Emiliano Zapata y Francisco Villa, no fueron retomados por los estudiantes de manera inmediata en su movimiento.

Distintos testimonios de los participantes del 68 argumentan al respecto:

Yo nunca he pensado realmente en Zapata como en un símbolo estudiantil, como un emblema. Zapata ya está integrado a la ideología burguesa; ya se lo apropió el PRI. Quizás por eso, en un principio, en nuestras manifestaciones escogimos al Che. ¡El Che nos unía también a todos los movimientos estudiantiles del mundo!... Tampoco pensamos jamás en Pancho Villa. ¡Ese ni siquiera nos pasó por la cabeza!²¹⁹.

Los estudiantes mexicanos tomaron, antes que Zapata o Villa, como símbolo revolucionario al "Che"²²⁰. El argentino Ernesto Guevara²²¹ el

²¹⁷ Monsivais, Carlos. "1968: Perfiles, Claves, Silencios, Alternativas", en *Nexos*, México, núm. 9, 1978, p. 3-5.

²¹⁸ Situación semejante intentó hacer el Estado, por medio de la empresa Televisa, y su equipo de historiadores al servicio de intereses particulares encabezados por Enrique Krauze, con el movimiento estudiantil de 1968. Véase los documentales transmitidos por televisión, en el Canal 2, a treinta años de distancia en 1998. También, la UNAM, por medio de Rectoría realizaron su propia celebración oficial. Para contrarrestar esas interpretaciones oficialistas se pueden ver las aportaciones del Coloquio realizado en la Facultad de Filosofía y Letras, titulado: "1968: En México y el Mundo." Organizado por estudiantes de la propia Facultad.

²¹⁹ Poniatowska, Elena. *Op. Cit.* p. 40.

²²⁰ "...el Che Guevara parecía simbolizar el destino realizado de esos jóvenes que no querían sustituir a los poderes existentes, sino negarlos. Muerto en Bolivia el año anterior, su imagen

Che, fue el icono de los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. Y como en el primer mundo estaba de moda el Tercer Mundo pues, también apareció en las manifestaciones estudiantiles.

En México, al lado del Che, aparecieron dibujos, impresiones o carteles de otros revolucionarios de talla internacional como: Mao Tse-tung, Ho Chi Min, Lenin, Marx, entre otros. Esto dio pie para que el movimiento estudiantil mexicano del 68 fuera criticado por el PRI y por el Estado como un “movimiento manipulado por alguna organización internacional comunista”.

Ante ello, los estudiantes retomaron a Zapata, lo vincularon con los movimientos guerrilleros del estado de Guerrero encabezados por Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. De tal forma Zapata, Villa, los hermanos Flores Magón formaron parte del 68.

Una de las consignas del Consejo Nacional de Huelga, el CNH, y que refuerza nuestra argumentación fue:

Ya no más porras injuriosas, olvidense de los insultos y de la violencia.
No lleven banderas rojas. No carguen pancartas del Che, ¡ni de Mao!
¡Ahora vamos a llevar las figuras de Hidalgo, la de Morelos, la de Zapata,
pa' que no digan! ¡Son nuestros Héros! ¡Viva Zapata! ¡Viva!²²².

La inquietud de los estudiantes mexicanos sobre la historia mexicana planteaba entre líneas la necesidad de repensar el discurso vigente sobre nuestro pasado.

Por otro lado, se puede decir que la crítica de los estudiantes a la institucionalización de la Revolución Mexicana impidió, como hemos dicho, que ellos retomaran a los héroes revolucionarios de manera

apareció en todas las movilizaciones de 1968 casi como un programa de vida.

“...Importa registrar que la simultaneidad de la figura del Che dando la vuelta al mundo resumía el espíritu del 68: veían en él la oposición al poder antes que la lucha por el poder ...el Che no era anarquista, sino un hombre que renunciaba a un poder para él ya perdido en Cuba para intentar la conquista de otro todavía por ganar en Sudamérica. No lo logró.” Gilly, Adolfo. “1968: La ruptura en los bordes”, en *Nexos*, México, núm. 191, noviembre, 1993, p. 32.

²²¹ De manera general, se puede comentar en lo que respecta a los jóvenes europeos que estaban en contra del eurocentrismo, oponiendo a ello el tercermundismo. Regis Debray les enseñó a los estudiantes el “foquismo”, que era la lucha armada sin un partido político y con un frente político. Aquellos jóvenes europeos admiraban a Ernesto Che Guevara por ver en él al hombre que había señalado los errores del imperialismo y defendido los derechos de los desprotegidos. Los estudiantes se encontraban entusiastas ante la idea de criticar a todo tipo de autoridad establecida y a las estructuras jerárquicas y el Che se adaptaba claramente a los ideales juveniles.

²²² Poniatowska, Elena. *Op. Cit.*, p. 48.

inmediata y abrió la puerta para interpretar de otra forma la historiografía mexicana.

No es casual que Carlos Monsivais opine lo siguiente:

Del 68 se desprende, verbigracia, la más intensa búsqueda historiográfica de México, y el 68 es en sí mismo una explosión cívica y patriótica. A los del 68 los internacionaliza responder a una etapa mundial de rebeldías juveniles; los nacionaliza la lucha por cambiar las condiciones de vida y gobierno en México²²³.

Además, dentro de la dualidad que señala Monsivais pueden ser colocados otros elementos: primero, que a nivel internacional se realizan, por el 68 nuevos caminos en la historiografía. Un buen ejemplo puede ser el trabajo realizado por los microhistoriadores italianos, en especial el de Carlo Ginzburg²²⁴: El Queso y los Gusanos. En segundo lugar, correspondería a la historiografía nacional, y se haría mención a una obra producida por un historiador no mexicano John Womack: Zapata y la Revolución Mexicana.

Por su puesto que puede haber más elementos para enriquecer el asunto, pero creo que con esto queda trazado el panorama de que México 68 tiene con lo anterior otro punto más de incidencia con el panorama internacional, es decir, la transformación de la historiografía²²⁵ a nivel internacional que se “desprendió del 68”, fue un tema importante que permite engarzarlo con la historiografía mexicana.

En un texto publicado en 1970, de Carlos Monsivais, titulado como: Días de Guardar, aparecen indicios importantes sobre la importancia de la historia mexicana y el manejo de ella desde el poder por la vía de los medios de comunicación.

²²³ Monsivais Carlos. “1968: una reinterpretación”, en *Viceversa*, México, octubre, 1999, p. 40. Si se desea abundar más sobre el tema de la historiografía a nivel mundial y nacional, es recomendable leer las publicaciones de Carlos Aguirre Rojas, entre ellas las siguientes: “Los efectos de 1968 sobre la historiografía occidental”, *La Vasija*, núm. 3, agosto-noviembre de 1998; “1968: la gran ruptura”, *La Jornada Semanal*, núm. 225, México, 3 de octubre de 1993; y Braudel y las Ciencias Humanas. Montesinos, España, 1996.

²²⁴ En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se dictó una conferencia titulada: “La Microhistoria Italiana y las Ciencias Sociales Después de 1968”, efectuada el viernes 24 de octubre de 1997. En ella participaron como ponentes: Adolfo Gilly y Carlos Aguirre. Entre otras cosas importantes se argumentó que la microhistoria italiana formaba parte de la *ruptura del 68*.

²²⁵ Ver los textos de Anderson, Perry, Consideraciones sobre el marxismo occidental, 9a edición, Siglo XXI, México, 154 p. Aguirre Rojas, Carlos, Los Annales y la Historiografía Francesa. Tradiciones Críticas de Marc Bloch a Michel Foucault. Ediciones Quinto Sol, México, 1996, 248 p. Y del mismo autor, Construir la historia: entre materialismo histórico y annales. Facultad de Economía UNAM, Guatemala, 1993, 184 p.

Es importante reconocer que el discurso implícito del movimiento estudiantil sobre la historia mexicana abre la hoja para revisar de manera profunda el tema. La historia era utilizada como entretenimiento y anecdótica antes del 68.

Monsivais explica el asunto así:

Alguien siempre ha sostenido la no muy aparatosa tesis que afirma nuestra (plural de mexicanos) confusión cotidiana en lo relativo a las fronteras entre la historia y el folletón. Los límites jamás son precisos: puesto que la mayoría de los mexicanos hemos sido entrenados en el empeño de captar el nivel o la dimensión anecdótica de la historia (la propaganda habitualmente), ya que se nos educó para vislumbrar como teoría general del pasado una serie de flashes que iluminan la escena de conjunto del tercer acto, se ha llegado en una conmovedora confusión populista, a identificar historia con melodrama, historia con despliegue interpretativo, historia con caracterización de los personajes²²⁶.

La historia le llega a la gente pero es un discurso lleno de confusiones pues, dice Monsivais no hay límite que diferencie entre lo anecdótico y la teoría general. Esta situación no es obra de la casualidad, tiene como finalidad mal educar a la gente y como no existe un fundamento teórico serio es fácil la manipulación del discurso, también sirve para justificar la actuación del poder del Estado mexicano y del propio partido oficial, el PRI.

Además, con esta forma de historia anecdótica, se permite recortar episodios del pasado, vivencias de personajes importantes ligados al poder. El problema está en que con esto no se explica el pasado de esos hechos ni sus repercusiones y, es imposible construir con ello un discurso para ligarlo con un contexto universal.

Continúa Monsivais en su preocupación por la historia oficial y su propagación en la comunidad.

Como de costumbre, la anécdota es la pedagogía a que tenemos derecho: la generosidad como espectáculo o perdónalos que yo te recordaré²²⁷.

La pedagogía utilizada para explicar la historia por parte del Estado, y que los medios de comunicación se encargan de difundirla a un amplio público, en este caso Televisión, no da elementos explicativos y críticos de los hechos históricos. En cambio, se ridiculiza la importancia

²²⁶ Monsivais, Carlos. Días de Guardar. Décimo tercera reimpresión, ERA, México, 1991, p. 40

²²⁷ Monsivais, Carlos. Ibidem. p. 41.

de la historia para dar paso a lo que la Revolución Cultural China tanto cuestionó. El amor, la abnegación, la sumisión y la resignación hacia el mundo actual fundamentan la ideología capitalista, pero no explican, por ejemplo que la pobreza de los mexicanos es producto de un proceso histórico.

Por otro lado, se puede ver que la historia oficial o historia política pone atención en los hombres del poder, en los personajes del Estado. No es casual esto pues, ello permite justificar la presencia y actuación de quien escribe la historia. Veamos el comentario de Monsivais:

Historia es el General Pedro María Anaya informando de las consecuencias turísticas de la carencia de municiones. Historia es Gustavo Madero enloquecido y torturado ante la burla de la soldadesca. Historia es Guillermo Prieto deteniendo a los soldados con un llamado a su vanidad. Historia es Guajardo, coronel del ejército, esperando a un comensal en Chinameca. Allí están los momentos estelares, que aguardan convertirse en rushes...

Del hilvanamiento de la estructura, de la continuidad de esas escenas, se encarga hoy la televisión. Primero en *La Tormenta*, luego en *Los Caudillos* y ahora en *La Constitución*, la TV mexicana, ha resuelto el hilo conductor entre una entereza y una simulación, ha regalado el contexto que enlaza una renuncia que dice tiernamente: *Usted señor, es mi padre, pero la patria es primero...* La TV ha seleccionado y embellecido nuestras imágenes del pasado... la historia es una sucesión de episodios, unidos entre sí por un título amable y por un protagonista central, a quien se ha llamado (a falta de mejor intérprete) el pueblo²²⁸.

La historia es capturada como una expresión sin explicación. Además de justificar al poder sirve para enriquecer los bolsillos de los capitalistas mexicanos y de los inversionistas extranjeros. Hacer comedias con temas históricos no cumple con el objetivo de difundir la historia y hacerla accesible a la comunidad. Sirve para engrandecer los intereses de los monopolios dominantes de los medios de comunicación como Televisión.

La Revolución Mexicana aparece como un discurso que respalda al Estado. Por ello los jóvenes universitarios se oponían a retomar algún personaje de este periodo de la historia nacional. El "Indio" Emilio Fernández o Pedro Armendariz personificaron la idea de revolucionarios y con ello se rescataban lo dulce de la historia, se reproducía a la vez un esquema machista a la mexicana que era absorbido por la sociedad.

²²⁸ Monsivais, Carlos *Ibidem*, p. 41-42.

Y allí estaba la Revolución Mexicana, -dice Monsivais- ante los ojos de Telesistema. La Revolución Mexicana, dramatizable en episodios de 24 minutos (más comerciales), compilables los domingos. La cámara transita de la dictadura a la legislatura y en el trayecto batallas, reflexiones a horcajadas sobre la lucidez histórica, bailes y saraos que se alternan con chozas y saqueos, monólogos del arrepentimiento o de la exaltación, adioses dramáticos, dureza del enemigo ante la serenidad del fusilado... En el lugar del Pueblo, la Heroína. Guadalupe Arredondo (María Félix) es el enlace inmejorable entre situación y situación, entre el vals porfirista y la matanza de los yaquis. Y dieciséis millones de compatriotas (dato cortesía de Telesistema) se abisma en la versión ideal, en la versión monstruosacralizada del pasado²²⁹.

Todo lo anterior, de cómo la historia era mostrada por el poder, nos permite entender las interpretaciones oficiales sobre el movimiento estudiantil del 68. Se intentó institucionalizar este acontecimiento ruptura al igual como se realizó con la Revolución Mexicana.

Para el Televicentro, hoy Televisa, no es necesario explicar por qué luchaban los estudiantes, como tampoco fue necesario hacer saber por qué Francisco I Madero se opuso a Porfirio Díaz. En cambio se hizo evidente, en el caso del 68, que el presidente Gustavo Díaz Ordaz tuvo la disposición para escuchar, dialogar y razonar con los estudiantes. Es decir, manipulación de la información, para justificar la incapacidad del sistema.

Monsivais hace evidente la intención de institucionalizar al 68 mexicano, veamos:

...según este criterio oficial, el Movimiento Estudiantil de 1968. Técnica de la reconstrucción: se rescata lo memorable: las manifestaciones. Y de inmediato, se escenifica el encuentro crucial: los estudiantes, luego de rechazar con altanería la invitación cordial a retirarse, provocan física y espiritualmente a los granaderos y se refugian en edificios, desde donde, en plena sublevación, se defienden a tiros. Acuden con los tanques de parapeto, con gases lacrimógenos y paso firme, los granaderos. Y expulsan de los edificios a los conjurados²³⁰.

Los estudiantes se vieron reprimidos en distintas manifestaciones por los granaderos y por el ejército. No hubo tal disposición de diálogo por parte del Estado, la tradición y cultura política no se los permitía. La historia demuestra que la táctica del Estado mexicano había sido la represión. El movimiento de los ferrocarrileros 1958, los médicos 1965,

²²⁹ Monsivais, Carlos. *Ibidem.* p. 42.

²³⁰ Monsivais, Carlos. *Ibidem.* p. 40-43.

son los antecedentes inmediatos del movimiento estudiantil del 68, ellos sufrieron el mismo trato proveniente del poder: la represión.

El 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, el Estado mexicano puso en práctica la táctica de la represión y la matanza de estudiantes, de obreros, de mujeres, de niños (as), de hombres, de ancianos (as). Para encubrir su falta mandó limpiar la Plaza y desaparecer los cuerpos y al gran número de detenidos. Esa masacre no ha sabido y no ha podido explicar la historia oficial, pues en esa reunión política, convocada por el CNH, no solo acudieron estudiantes y maestros, había amas de casa, padres de familia obreros, boleros, niños, es decir, gente del pueblo que fortalecía el movimiento y que ponía en peligro la política oficial y en consecuencia la realización de los *XIX Juegos Olímpicos*.

Uno de los objetivos de los estudiantes fue cambiar la cultura del poder político en México. Una de las vías de solución fue construir una sociedad democrática, para su real realización se consideró importante la participación de las masas, de los obreros, de los campesinos, de las amas de casa, en fin del pueblo, de la comunidad. Era común ver que en las marchas estudiantiles se lanzaba la convocatoria: ÚNETE PUEBLO-ÚNETE PUEBLO (coro en la manifestación del 27 de agosto). EL PUEBLO AL PODER. Otra más decía así: ÚNETE PUEBLO, NO NOS ABANDONES²³¹ (coro en la manifestación del 27 de agosto de 1968).

La propaganda oficial estuvo vinculada para desacreditar el trabajo de los estudiantes. Se sabía que el pueblo no estaba politizado. La pasividad política era una característica del comportamiento de la gente, en los años pre-68. Por ello, los estudiantes de educación superior realizaban trabajo de brigadas para que el pueblo se organizara. El objetivo estudiantil fue el pueblo y no el poder.

La propaganda difusora de la *Gran Marcha del Silencio* daba inició así:

AL PUEBLO

El Consejo Nacional de Huelga convoca a todos los obreros, campesinos, maestros, estudiantes y pueblo en general, a la Gran Marcha del Silencio en apoyo a los seis puntos de nuestro pliego petitorio²³².

Una de las características de la *Marcha del Silencio* (realizada el día viernes 13 de septiembre, del Museo Nacional de Antropología e

²³¹ Ver testimonios en el libro de Poniatowska, Elena. *Op. Cit.*, p. 48-49, 59.

²³² Poniatowska, Elena. *Op. Cit.*, p. 59.

Historia a la Plaza de la Constitución), fue mostrar hacia el pueblo la validez del movimiento. El no haber emitido consignas alguna demostraba un significado profundo, pues hacía ver que había organización y objetivos reales que justificaban la presencia en la calle de los estudiantes.

El volanteo formó parte de la propaganda difusora del movimiento estudiantil. Un volante decía así:

Pueblo Mexicano:

Puedes ver que no somos unos vándalos ni unos rebeldes sin causa, como se nos ha tachado con extraordinaria frecuencia. Puedes darte cuenta de nuestro silencio²³³.

Los estudiantes promovieron la participación de los grandes sectores de la sociedad en la vida política nacional. Tuvieron identidad con maestros, obreros, campesinos y con la sociedad en general. Construyeron un movimiento estudiantil-popular, que veía consolidar sus fuerzas con el proletario y con la ciudadanía. La utilización de la fuerza pública, emanada del Estado, dio fin al proyecto revolucionario que se empezaba a fortalecer con la participación de la población. La política oficial generó una idea que permaneció vigente durante la década de los sesentas: que en México sólo se podrían cambiar las cosas por medio de la violencia. Muchos jóvenes se convirtieron en guerrilleros.

A manera de resumen se puede comentar que el movimiento estudiantil-popular se planteó realizar un trabajo con y en la sociedad. Para ello implementó la utilización de las brigadas estudiantiles. Además, los estudiantes lograron cuestionar de manera frontal la historia oficial y su manejo dentro de la sociedad. A partir de ello, se logró una seria revisión de la historiografía mexicana.

Fue el movimiento estudiantil-popular el más preocupado porque participara el pueblo en la vida política, para cambiar este país. Todos los pronósticos apuntan a que casi logra tener el apoyo del pueblo de manera incondicional pero se presentó la masacre del 2 de octubre.

²³³ Poniatowska, Elena. Op. Cit. p. 59-60-61.

INCISO C

LA CULTURA QUE GENERAN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EL ESTADO Y LA DESINFORMACIÓN

El capítulo anterior se tocó el tema de la historia y se le vinculó con los medios de comunicación, en particular con la T V mexicana, con Televisión. Es pertinente retomar el tema para abrirlo y poder analizar otros aspectos. Pues, consideramos que existen, además de la TV, otras formas de información colectiva como son la prensa escrita y la radio. Por supuesto que no se pretende agotar el tema, lo que se busca es hacer evidente la transformación que realizó el movimiento de 1968.

Los medios de comunicación: la prensa escrita, la radio y la televisión, por excelencia han sido los mecanismos mediante los cuales las sociedades se pueden mantener informadas de su acontecer nacional y mundial y además esto permite educarse colectivamente.

Por ello, el Estado mexicano ha invertido fuertes capitales para controlar²³⁴ a los medios de comunicación pues de ello dependen en gran medida su estabilidad y continuidad para seguir gobernando. La selección de lo que se publica y se deja de publicar es una tarea que está previamente determinada por el autoritarismo y por la ausencia de democracia en la radio, en la televisión y en la prensa escrita.

Aguayo Quezada realizó una amplia explicación del papel importante de los medios de comunicación y el papel que jugaban para justificar al Estado. El Estado, visto como una institución jurídicamente organizada, invertía tanto dinero y esfuerzo para poder preservar su control sobre la sociedad. Es válida en este sentido la tesis de "el saber es poder". Por ello era necesario seleccionar la información que llegaría a la masa de lectores.

Dice Quezada:

Los medios de comunicación tienen un papel estratégico en el funcionamiento de una sociedad. Además de vigilar a los gobernantes,

²³⁴ No solamente en Checoslovaquia o en México, se detectan restricciones a la libertad de expresión, a la opinión crítica; también en Berlín, lugar considerado por muchos estudiosos como el génesis del movimiento de 68. Ahí no se permitían las críticas a las autoridades, ni mucho menos que estas fueran emitidas por catedráticos porque al hacerlo eran vetados o despedidos de sus empleos.

deben dar espacio a la pluralidad de voces que coexisten en una sociedad. Para los opositores resulta fundamental verse reflejados en los medios, porque es una forma de legitimarse y de ir adquiriendo cohesión como grupo. Esa necesidad no era cubierta porque en los años sesenta el régimen controlaba a la mayoría de los medios²³⁵.

La primera parte de la cita de Quezada es referente a lo que deberían ser los medios de comunicación. Después, él mismo se dirige hacia una realidad antidemocrática que se vivía en los medios y que obstaculizaba la libre circulación de la información y de expresión: el control del régimen sobre la prensa, la radio y la televisión. Es decir, nada salía al aire si no era previamente supervisado.

En otras palabras, se puede decir que antes del 68, el Estado realizaba un control policiaco en los medios de comunicación, de igual forma lo hacía en la presentación y publicación de libros o revistas. Las publicaciones de contenido crítico del sistema, que se fundamentaran en la ideología marxista eran prohibidas.

Una necesidad que manifestó el movimiento del 68 fue la ausencia de una cultura crítica. Por ello, las materias en la escuela y las revistas construidas bajo el pensamiento marxista fueron de vital importancia para hacer avanzar el movimiento y transformar la sociedad y hacerla más igualitaria. Un buen ejemplo del pensamiento crítico mexicano es José Revueltas²³⁶.

El conocimiento adquirido a lo largo del trabajo detectivesco era utilizado para reconstruirlo dentro de un marco donde se favorecía a los órganos de seguridad del Estado y en beneficio de este, creando con ello una lealtad ciega por parte del brazo armado, el cual estaba amparado en la impunidad.

Los reclamos de los estudiantes hacia los medios de comunicación manejaban una demanda central: democratizar la prensa escrita y la de la radio y la televisión, lo cual, implicaba romper con la complicidad que mantenían el Estado y los medios de información. Los monopolios informativos en México tenían el respaldo del Estado.

El Estado mantenía vigilada a la sociedad, a los partidos políticos de oposición principalmente y a los grupos políticos organizados de manera

²³⁵ Aguayo Quezada, Sergio. 1968: Los archivos de la violencia. México, Grijalbo, 1998, p. 52.

²³⁶ Revueltas, José. México 68: Juventud y revolución. Segunda reimpresión, ERA, México, 1996, 348 p.

clandestina. La información que recibía la sociedad mexicana partía de la ideológica capitalista. Se encontraba controlado el manejo de la información emitida en la prensa escrita, radio y televisión. Un periodista ganaba más por lo que no escribía, que por lo que escribía. Una práctica corrupta, y común, dentro del círculo periodístico era el famoso "chayotazo".

Jorge Carrión denuncia de manera frontal la política parcial que se manejaba en los medios de comunicación.

Al examinar los medios de difusión -acaso los más funcionales en la tarea de consolidar la ideología- sería más propio hablar de colaboración en el nivel de parte orgánica de una clase en el poder que de subordinación del aparato propagandístico ante aquélla. La subordinación, en todo caso, sería la de toda clase dominante a los intereses del imperialismo. Un sólo ejemplo, el de García Valseca -propietario de la cadena de periódicos más sucia de México, -es posible que del continente- ilustra las ligas de clase y explica el carácter monolítico y corrompido, anticomunista siempre, de la prensa llamada libre. El nombre de García Valseca figura entre los que integran la segunda lista de los multimillonarios mexicanos, únicamente detrás de la que forman los Miguel Alemán, Carlos Trouyet, Emilio Azcárraga -monopolista de la radio y televisión- y otros²³⁷.

La familia Azcárraga ha representado una tradición dentro de la radio y televisión para la sociedad mexicana. Ahí se realiza el control de la información, es un monopolio que tiene el respaldo del Estado.

En la opinión de Aguayo Quezada se vislumbra más central la relación entre el gobierno y los medios de comunicación, veamos:

En mayo de 1967, el presidente de la República escribió una carta al principal accionista de Televisa, Emilio Azcarraga Milmo. Díaz Ordaz le agradecía algunos consejos que Azcárraga le había dado sobre la utilización de la radio y la televisión y le anunciaba que por esos "servicios tan estimables, me he permitido nombrarlo mi consejero en materia de radio y televisión. Le ruego acepte serlo, aunque los honorarios no son importantes, pues únicamente consistirán en una moneda de oro al año. Por adelantado le estoy remitiendo dos años de salario". Se diluía la sana distancia que debe haber entre medios y gobierno²³⁸.

No eran producto de la casualidad las acusaciones de los estudiantes, al

²³⁷ Carrión, Jorge. "Biografía Política del Movimiento de Julio", en Tres Culturas en Agonía. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1969, p. 27.

²³⁸ Aguayo Quezada, Sergio. 1968 Los Archivos de la Violencia. Grijalbo-Reforma, México, 1998. p. 53.

llamarla "prensa vendida". Sin embargo, no bastaba con tener la razón para hacer cambiar las cosas. Pues el Estado siempre estuvo en contra de los cambios. Quezada hace más que evidente la relación entre gobierno y medios. Y eso dio pie a la complicidad que mantuvieron para controlar la información, desprestigiar al movimiento estudiantil-popular y desinformar a la población.

Diferentes tipos de manifestaciones se realizaron durante el 68 en contra de la prensa escrita por no informar con objetividad las demandas del propio movimiento estudiantil. Los estudiantes la llamaban "prensa vendida", haciendo referencia a los noticieros de Televisión. A los periódicos, como: *Novedades*, *Ovaciones*, *Sol de México*, *El Nacional*. Los diarios que eran considerados más objetivos y que realizaban un trabajo más imparcial eran: *El Universal* y *Excélsior*.

La estructura que sostenía a la prensa era antidemocrática e impedía la apertura hacia opiniones de oposición. Eran más comunes las noticias que justificaban al poder que las que realizaban críticas hacia él. La capacidad que tenía el Estado para censurar a los diarios llegaba al nivel de mandar a cerrar los diarios.

El propio movimiento estudiantil fue manejado por los medios masivos de comunicación como una conspiración internacional comunista. Y como la televisión no explica, nada más informa, la gente catalogó a los estudiantes como "rojos", revoltosos que estaban dejando de hacer su tarea primordial, que a juicio de la sociedad conservadora era únicamente la de estudiar.

Los medios masivos de comunicación, a nivel general cerraron filas, para desinformar de lo que en realidad solicitaban los estudiantes. Se creó una nube gris que impedía el paso de la información estudiantil y protegía el autoritarismo, el corporativismo, la corrupción ejercida por Estado. Además, encubría los abusos de la fuerza pública.

El control marcado por el Estado durante el 68 hizo evidente la necesidad de utilizar experiencias de otros movimientos para tener contacto con la sociedad y de tal forma poder difundir de manera real los principios de su lucha y en consecuencia convocar a la realización de una actividad revolucionaria más amplia y en beneficio de todos.

El medio que utilizaron los estudiantes para acercarse con la gente e informarle las causas del movimiento estudiantil, fue retomado de la

lucha obrera, por medio de la utilización de las brigadas. Las brigadas eran grupos de estudiantes que estaban integradas hasta por 10 universitarios, entre hombres y mujeres que salían a las calles a volantear y botear para hacerse del apoyo moral por parte de la sociedad.

Las brigadas²³⁹ tuvieron como finalidad realizar pintas, volanteo y mítines relámpago fuera de la Universidad. En estas actividades participaron también las universitarias, rompiendo con una tradición social que concebía a la actividad política como solo apta para los varones.

El contacto con la gente, que se logró con el trabajo de los brigadistas, permitió ir abriendo el camino para concientizar y politizar a la sociedad y a los propios brigadistas en torno del movimiento. Se convirtió en una necesidad la impresión de volantes y carteles, para hacerlos llegar a un número mayor de personas que se encontraban fuera del ámbito universitario y escolar.

Las brigadas -dice el Pino- eran la vida del Movimiento. La gente iba a las manifestaciones por la brigadas. Por qué seguía la gente a los estudiantes, Por las brigadas; porque antes habíamos "volanteado" en los camiones, los trolebuses, los mercados, los grandes almacenes, los talleres, las esquinas en las que hacíamos mítines relámpago y nos pelábamos hechos la mocha apenas olíamos un granadero²⁴⁰.

Las brigadas fueron un importante elemento para politizar a la gente difundiendo las causas reales del movimiento, ya que los medios de comunicación confundían a la opinión pública con noticias falseadas. Fue un trabajo constante de las brigadas en contra de la desinformación, en cierto sentido era como ponerse contra un monstruo invencible: Televicentro. El trabajo de hormiga y la información de boca en boca le fue creando una cultura política a la sociedad.

Los medios de comunicación empezaron a pasar por una crisis señalada por el movimiento estudiantil-popular. Esta situación estuvo acompañada por la crisis en la universidad y por la del sector obrero; esto significó que la crisis existió en toda la sociedad debido a las arcaicas estructuras del sistema nacional.

²³⁹ La práctica de las brigadas es una experiencia que provenía del sector proletario, utilizado para la concientización del pueblo, ya que los medios de comunicación servían a los intereses de los monopolios. Los estudiantes de 68 retomaron esa experiencia de manera vigorosa, se hicieron presentes por distintas partes de la ciudad a partir del 4 de agosto. Ese día se dio a conocer el pitego petitorio definitivo.

²⁴⁰ Poniatowska, Elena. *Op. Cit.* p. 30-31.

Los estudiantes vieron cristalizar las contradicciones del Estado en la universidad. Buscaron la vía del diálogo para poder llegar a un acuerdo político, sin embargo la cultura política del sistema lo impedía. No había esa tradición en México de la negociación. Ahora las interpretaciones oficiales como las de Enrique Krauze justifican al poder y rescatan la intolerancia de los estudiantes.

Dice Krauze:

El 22 de agosto, los diarios de la capital informaban sobre la entrada de los tanques rusos a territorio checoslovaco y el aplastamiento de la "primavera de Praga". Era doloroso ver el rostro deshecho de Dubcek, leer sus forzadas retractaciones, mirar las caras de aquellos jóvenes frente a los tanques. Era un alivio voltear a México: no había tanques en las calles, sino indicios de respeto y conciliación.²⁴¹

Vincular la primavera de Praga con la realidad mexicana, de la forma como lo ha hecho Krauze no es algo novedoso. De la Guerra Fría se rescataban los aspectos más sangrientos para darle temor a la gente. Es manipular la información, es poner por encima de la razón, de la reflexión, de las ideas críticas el sentimentalismo; es hacer hincapié a la impotencia de los jóvenes frente al ejército. Pero ¿acaso los estudiantes mexicanos no tuvieron tales experiencias frente al ejército durante todo el movimiento y finalmente el 2 de octubre?

"Respeto" y "conciliación" son palabras utilizadas por Krauze para caracterizar la política ejercida por el Estado frente a la sociedad. Pero la historia inmediata del 68 nos dice otra cosa. Por ejemplo, el Estado con el movimiento de los médicos ¿utilizó esa práctica política?, la respuesta es negativa, se dio la represión. O el caso de los ferrocarriles teniendo como presos políticos a Valentín Campa y Demetrio Vallejo. Nosotros creemos que el respeto y la conciliación a la que se refiere el autor, es el que se da dentro de la élite del poder, porque hacia el pueblo, hacia la sociedad no han existido.

Pero vayamos un poco más adelante con lo que dice Krauze:

El secretario de Gobernación llamó por teléfono al CNH y transmitió la disposición oficial al diálogo. Era tal la obsesión juvenil con el carácter

²⁴¹ Krauze, Enrique. *Op. Cit.* p. 326. El Consejo Nacional de Huelga como táctica política instó al gobierno a un diálogo público en la Ciudad Universitaria, para el día 20 de agosto de 68, por supuesto que el gobierno no mandó a nadie a tal invitación, era como aceptar que se evidenciara las prácticas de corrupción del partido oficial, el PRI.

público del diálogo, que en la Asamblea se discutió interminablemente sobre el punto bizantino de si las llamadas telefónicas que el gobierno hacía al CNH eran públicas. La resolución fue negativa: no era pública una llamada telefónica, era preciso que las autoridades manifestaran su voluntad de cara a la opinión. Con todo, la comunicación no se rompió. De hecho, siempre existió entre varios líderes individuales y funcionarios del gobierno. El CNH pidió los nombres de los participantes y exigió de una nueva cuenta que el debate tuviese un carácter público. Por su parte, y a pesar de que esos días se acrecentaba en la prensa el alud de desplegados oficiosos contra el movimiento estudiantil, la Secretaría de Gobernación mantenía el contacto por escrito y telefónico; era el CNH el que ponía las condiciones no el gobierno. Se supo que los participantes oficiales en el Distrito, y el ministro de Educación, el escritor Agustín Yáñez. Heberto Castillo exigió más: debían estar presentes la radio, la televisión y los periódicos²⁴².

Hablar del diálogo público en la actualidad como se hacía en las reuniones del CNH, puede parecer risible. Sin embargo, también es risible y preocupante la desconfianza de los representantes del Estado para confrontar sus ideas públicamente ante una mesa de debate frente a estudiantes y maestros.

Por otro lado, resulta que los más interesados en dialogar públicamente fueron los funcionarios del gobierno, mentira. Esta se complementa con lo siguiente que siempre existió "comunicación" entre "varios líderes individuales y funcionarios del gobierno". Krauze debería poner los nombres de los líderes individuales para saber los infiltrados que tuvo el CNH. Si no lo hace es porque pretende manchar la integridad de muchos líderes y participantes y al propio movimiento estudiantil de 1968.

Veamos otra opinión de Krauze:

El 27 de agosto el movimiento estudiantil alcanzó su cenit y provocó el mismo, por sus excesos verbales su caída. Una importante manifestación llegó al Zócalo. Ahora los gritos eran distintos: "¡No queremos Olimpiadas, queremos Revolución!"²⁴³.

A lo que Krauze le llama gritos, el pueblo le llama demandas políticas. Además, el movimiento estudiantil del 68 no llegó a su cenit el 27 de agosto pues se había convertido como hemos dicho en un movimiento estudiantil-popular y, por lo tanto días después empezó su crecimiento hacia los sectores más importantes de la sociedad: los maestros, los electricistas, los telefonistas, los padres de familia y la ciudadanía en

²⁴² Krauze, Enrique. *Op. Cit.* p. 327.

²⁴³ Krauze, Enrique. *Ibidem* p. 327.

general establecieron brazos de solidaridad con los estudiantes y es por ello que fue reprimido el 2 de octubre.

La participación del rector Barros Sierra, al lado de los estudiantes, abre una nueva vía al movimiento veamos cómo lo expresa Sergio Aguayo Quezada:

Al decidirse a defender la autonomía, Barros Sierra legitimó al movimiento estudiantil y lo lanzó por una dirección desconocida: lo sacó del *ghetto* de los radicales y lo incorporó al terreno de los principios, de la defensa de la autonomía y de la Constitución. Ese mensaje moderado facilitó la incorporación de profesores de la UNAM, de instituciones como la Iberoamericana y El Colegio de México, de cristianos, intelectuales y artistas, de madres y padres de familia, de sectores medios y de unos cuantos campesinos y obreros. Ya no era un grupito de estudiantes radicales, sino una masa plural de ciudadanos que defendían principios frente a la brutalidad policiaca. Esta legitimación fue utilizada frecuentemente por las brigadas que salían a extender el movimiento a los barrios de la capital y a las regiones de México. Y el movimiento se expandió por la capital como la espuma²⁴⁴.

Es decir el movimiento estudiantil, convertido en popular, logró acercarse a los habitantes de la capital. Obtuvo su apoyo y posteriormente se puede observar una real aceptación de grupos organizados de la sociedad, como los obreros.

Veamos el significado del diálogo público. Para los estudiantes, fue la solicitud de transparencia en la vida pública del país, los indicios de corrupción estaban presentes en diversas medidas en todos los sectores importantes del país. Era necesario sanear la estructura del Estado de acuerdo a los puntos del Pliego Petitorio, sin embargo, el movimiento estudiantil no cerró sus objetivos tan sólo al cumplimiento de los seis puntos de manera conjunta se abrieron otras vías de expresión. Ello permitió que la sociedad se empezará ha organizar de manera distinta.

Los estudiantes fueron el reflejo de las inconformidades de la sociedad. La sociedad sabía de las limitaciones de los medios pero no había podido cambiar la situación. Los estudiantes lograron tal transformación.

Lo hicieron como ya hemos dicho y además así como los medios de comunicación estaban en las manos de unos cuantos personajes intocables del país, entre ellos Emilio Azcarraga, era necesario salir a la

²⁴⁴ Aguayo Quezada, Sergio. 1968 Los Archivos de la Violencia. Grijalbo-Reforma, México, 1998, p. 128.

calle. En una marcha destacó una manta, donde se confirmaba la idea de cambio que requerían los universitarios, esto es: "ESTAMOS CON LOS MODERNOS FILÓSOFOS DE LA DESTRUCCIÓN".²⁴⁵ El primero de septiembre, el presidente Gustavo Díaz Ordaz calificó al crítico alemán Herbert Marcuse, como "filósofo de la destrucción".

Francisco López Cámara nos acerca a la importancia de los autores reconocidos por el sistema como filósofos de la destrucción en el ámbito de la cultura y de una real importancia durante el movimiento estudiantil de 68 a nivel mundial. En este sentido se abre un significado profundo del propio movimiento: la importancia de pensadores críticos contemporáneos.

Sigo pensando que lo acontecido en México en 1968 fue la culminación inevitable, aunque haya sido trágica a la postre, del agotamiento de una política de desarrollo que no fue sólo una fórmula económica, sino implicó también una verdadera desfiguración de la organización social, del sistema político y de la propia vida pública. Los libros de Marcuse, como los de Sartre y también -es muy importante recordarlo ahora- los del joven Marx, entre otros menos sobresalientes en esta época, circularon mucho en los estudiantes y profesores de la década del sesenta precisamente porque venían a constituir una combinación intelectual fundamentalmente crítica de los que en cada caso y en cada país constituía un sistema autoritario y represivo a los ojos de sectores naturalmente críticos de clase media o pequeña burguesía, como se desee llamar a estudiantes, profesores o intelectuales y artistas en general. Pero esa crítica del sistema, en Europa, Sudamérica, Estados Unidos o México, por venir de sectores más o menos "suelos" (es decir, no atrapados o congelados formalmente por organizaciones políticas, prejuicios ideológicos, religiosos o políticos, o por formas de dominación tradicional, como la familia o los escrúpulos sexuales), sólo era posible en elevados niveles intelectuales: la filosofía, la teoría política, la sociología, la economía, en fin, el psicoanálisis.²⁴⁶

Algunos participantes del movimiento estudiantil del 68 e integrantes del CNH coinciden en que ellos leían con mayor frecuencia novelas, periódicos y revistas como *Siempre*. No aparecen como una generalidad lecturas sobre autores de la primera generación de la *Escuela de Frankfurt*, por ejemplo. Y lo dicho por López Cámara da la oportunidad para comentar que el conocimiento científico y crítico de la sociedad actual se realizaba dentro de una élite intelectual.

²⁴⁵ Anaya, José Vicente. "La poesía que leíamos en 1968." en *La Jornada Semanal*, núm. 239, México, 9 de enero de 1994, p. 31.

²⁴⁶ López Cámara, Francisco. *La Cultura del 68 Reich y Marcuse*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México, 1989, p. 18-19.

Para finalizar, es pertinente retomar algunas ideas generales manejadas en este capítulo. Los medios masivos de comunicación eran totalmente antidemocráticos antes del 68. El Estado tenía como cómplices a los dueños de estos organismos informativos. El “chayotazo” formaba parte de ese contexto corrupto del periodista. Después del movimiento estudiantil-popular del 68 fue posible abrir espacios para expresar ideas críticas que analizaban al sistema.

INCISO D LA CULTURA Y LOS JÓVENES

Una parte importante del movimiento estudiantil en México y que no ha sido lo suficientemente estudiado ha sido el aspecto de la cultura²⁴⁷. En este capítulo se intentará, rescatar los aspectos culturales del evento "sesenta y ochero", tratando de englobarlo dentro de una problemática representativa de los países del Tercer Mundo y en particular los de América Latina.

Las luchas obreras, el movimiento de los médicos y la vida de la propia universidad fueron generando en una parte importante de los jóvenes y los universitarios una cultura política crítica ante el Estado.

En México, las luchas obreras señalaron la necesidad de un cambio en las condiciones de vida del proletariado. A finales de la década de los cincuenta, en 1958-1959 se dio una batalla importante, que repercutió directamente en la movilización estudiantil del 68, esto es el movimiento ferrocarrilero, teniendo como dirigentes a Demetrio Vallejo y Valentín Campa²⁴⁸, ambos estuvieron, como presos políticos, en Lecumberri²⁴⁹. La solicitud de libertad a los presos políticos, manifiesta en el Pliego Petitorio del movimiento estudiantil-popular del 68, hizo evidente la importancia que tenía el sector obrero para los estudiantes.

Años posteriores en 1964-1965, se suscitó la lucha de los médicos que pertenecían al Hospital 20 de Noviembre, esta tuvo el apoyo de los estudiantes de Medicina, de Ciencias, de Economía y de Políticas. La razón fue que los médicos se habían revelado por la suspensión de un

²⁴⁷ La conjugación de diversas luchas de protesta fueron gestando el movimiento estudiantil de 1968 en México. Pero, la realidad oficial descartaba la presencia de eventos disidentes, sin embargo, los había y por no tomarlos en cuenta y darle solución real a sus demandas se fueron agudizando cada vez más. Un ejemplo se encuentra en la voz de expresión por parte de los maestros de Guerrero encabezados por Lucio Cabañas.

²⁴⁸ La rapidez como se fue desarrollando el movimiento de los ferrocarrileros, organizados en el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, STFRM, llamó la atención de otros sectores de obreros como los telefonistas, los metalúrgicos, los maestros y los telegrafistas. Ellos llegaron a formar el movimiento proletario y social más importante de la década en México, situación que no se daba desde 1935. Sin embargo, después de algunos triunfos importantes, los líderes ferrocarrileros fueron hechos prisioneros, encarcelados en la prisión de alta seguridad, conocida como Lecumberri.

²⁴⁹ El Lecumberri, ahora Archivo General de la Nación, fue la prisión más temida por los criminales, era de máxima seguridad para la época, donde se aplicaba el sistema "Panóptico" del que habla Michel Foucault en Vigilar y Castigar. El Nacimiento de la Prisión.

pago que recibían a fin de año, algo parecido a lo que se conoce como aguinaldo.

Los médicos representaban una lucha proveniente de la clase media. Formaban un movimiento con una preparación profesional, que se encontraba inconforme ante su realidad y que hacia presión contra el régimen autoritario del Presidente Gustavo Díaz Ordaz. Los médicos habían llegado al nivel de concientización de su papel jugado en la realidad.

En México, era una tradición reprimir con la violencia las movilizaciones fuera del sistema. La experiencia le enseñaba a Díaz Ordaz la posibilidad de lograrlo. El mismo sistema fue construido para realizar este tipo de arbitrariedades y en este caso no habría porque dejar de practicar esta tradición desde el poder. Según la tradición de los gobernantes mexicanos el movimiento de los médicos se podían controlar como se hizo con otros.

El movimiento de los médicos es una novedad para la época. Representa una protesta de la clase privilegiada del país, los profesionistas. Ahora se manifestaba en contra del sistema la comunidad egresada de una universidad. Era entrar a la etapa final del "milagro mexicano". Ya no habrían más contrataciones masivas de profesionistas. Era el inicio de una nueva etapa, donde estaría un gran número de profesionistas desocupados.

Los médicos empezaron el desmantelamiento del gobierno mexicano pues, este no estaría dispuesto a conceder las demandas de los profesionistas. No los consideraba en condiciones de exigir y si lo hacían eran evidenciados como un grupo manipulado o por lo menos, con influencia comunista. La actuación frente a este grupo, por parte del gobierno, debía servir como ejemplo desmotivador y no como estímulo para futuras protestas.

En México, los estudiantes fueron formando un nuevo concepto de cultura que aceptaba y asimilaba la herencia de las luchas de protesta de distintos sectores de la sociedad tanto de obreros como de campesinos o de la misma experiencia estudiantil tanto de la capital como de provincia. Dentro del proceso de formación cultural, la presencia de las movilizaciones estudiantiles extranjeras estuvo latente.

Por ejemplo: la Revolución Cultural China; las manifestaciones

estudiantiles del bloque capitalista, entre ellas destaca la movilización estudiantil alemana y en particular “el mayo francés”. Además, están las protestas en las universidades de EUA, la de *Columbia* y *Berkeley* con sus luchas en contra del racismo y por supuesto los movimientos antirracistas del *Black Power* y las panteras negras. Por supuesto no se puede olvidar la Primavera de Praga.

Pero creo, que en particular para México y América Latina la Revolución Cubana²⁵⁰ fue un hecho histórico de donde parte la importancia de los países del Tercer Mundo para el mundo y su posibilidad de liberarse de las manos del imperialismo. Además, de ahí se desprenden, en gran medida, los acontecimientos del movimiento del 68 mexicano. Claro, eso no significa desechar la importancia de la historia nacional.

No es casual que en las distintas manifestaciones estudiantiles que hubo en el mundo durante el corto periodo del 68, se retome la imagen de Ernesto Guevara, el Che. Por medio del Che, el Tercer Mundo aparece en el primer mundo, en Europa Occidental. La intención del imperialismo de EUA, fue dar fin a su ideología revolucionaria que poseía el Che²⁵¹, por medio de su muerte. Pero, lo que logró fue que toda una generación de jóvenes se formara y creciera con esa cultura. Muerto en 1967, hizo posible que se le convirtiera en un héroe revolucionario incorruptible; su personalidad fue la del sacrificio.

En México y el mundo se realizó una crítica radical a la ideología burguesa. Los mexicanos al igual que los de América Latina consideraban que la bota opresora del imperialismo fuese poseída por los EUA. Por ello la importancia de la Revolución Cubana y el interés de poner en práctica la “teoría del domino”.

García Cantú refleja este sentir de esta forma:

²⁵⁰ La Revolución Cubana rompió con la tradición cultural para hacer política y para llevar a la práctica el derrocamiento del gobierno al servicio del Imperialismo. Los hechos históricos revolucionarios en Cuba de la década de los cincuenta fueron planeados desde México, teniendo las siguientes particularidades: la revolución se llevó a cabo y triunfó sin la presencia de un partido político, sin la existencia de una clase proletaria fuerte y aplicando una forma de guerrilla conocida como el “foquismo”.

Del pequeño grupo que aplicó el “foquismo” e hizo triunfar a la Revolución Cubana en 1958, sobresale, en el 68, el líder guerrillero “el Che”, convirtiéndose en una de las figuras más simbólicas en el ámbito mundial. El Che fue reconocido por muchos como el hombre de hierro, incorruptible, de una disciplina férrea, carismático, lleno de una imagen de generosidad para la juventud mundial.

²⁵¹ La actuación de la Revolución Cubana fue tomada como un ejemplo en México, sobre todo por la aplicación del “foquismo”. Muchos jóvenes y estudiantes consideraron que la vía para cambiar y mejorar las condiciones de vida de todos los habitantes era solamente por el camino de las armas.

El movimiento estudiantil fue un rechazo de la sociedad burguesa, de sus valores efímeros, sin que hubiera, por otra parte, ningún modelo para una nueva sociedad... Si no era explícito lo que los jóvenes deseaban para su país, sí lo era lo que les repugnaba: la dependencia de Estados Unidos, el fortalecimiento de la burguesía mexicana, el sometimiento de los trabajadores, el empobrecimiento de los campesinos, la estrechez de los salarios mínimos, la falta de esperanzas activas en su generación, la simulación y los intereses creados por una minoría.²⁵²

Calificar a la pequeña sociedad mexicana con dinero como burguesa, considero que es exagerado, de acuerdo a como lo hace García Cantú. Si esta a sociedad burguesa a la mexicana se le compara con sociedad burguesa francesa se puede entender que existe una gran diferencia, tanto en términos culturales, como económicos e interés por beneficiar a su propio país.

Nuestra burguesía a la mexicana se ha encargado de enriquecerse, haciendo a un lado el interés real por mejorar su nivel cultural. Ha saqueado al país dejando en la pobreza a un alto número de mexicanos: obreros, campesinos e indígenas. No posee un proyecto de desarrollo económico y cultural en el ámbito nacional.

Dentro de ese contexto, toma sentido la figura y utilización de la imagen de Ernesto Guevara, el Che. Es el simbolismo del tercer mundo, de América Latina. Es uno de los primeros que rompe con la negación de nuestra existencia; él le dice a los países del bloque capitalista que sí existimos.

La importante figura del Che, le permitió a la juventud mexicana reflexionar en torno de sus instituciones establecidas como los partidos políticos. El CNH mantuvo durante todo su funcionamiento una característica importante: haberse mantenido al margen del Partido Comunista Mexicano, PCM²⁵³.

Los medios masivos de comunicación fueron los encargados de manejar la idea de que el PCM junto con una organización internacional comunista, habían manipulado a los estudiantes mexicanos y de todo el

²⁵² García Cantú. Gastón. 1968: Javier Barros Sierra Conversaciones con Gastón García Cantú México, Siglo XXI, 1972, p.18-19.

²⁵³ Los partidos políticos y en especial el Partido Comunista Mexicano (PCM), ante el acoso y la represión por parte del Estado hacia las organizaciones de oposición, encontraron en el medio estudiantil un lugar adecuado para ganar simpatizantes y militantes. Un sector importante de estudiantes universitarios opuso resistencia a tal invitación.

mundo. Esto significaba que los comunistas debían tener una organización lo suficientemente fuerte como para actuar e influir de manera casi simultánea en todo el mundo. Esta hipótesis es poco probable de sostener.

La idea más certera es aquella que se basa en la aceptación de ver en el 68 de México y del Mundo como una protesta ante el mal funcionamiento de la sociedad consumista y capitalista en contra de la mayor parte de la población que orillaba a un sin número de familias a la pobreza, sobre todo a aquellas que pertenecen a los países subdesarrollados. Es pertinente recordar que esa situación se ha agudizado con el paso de los años.

Veamos una situación importante que explica el 68 mismo. Los jóvenes, en general, fueron el foco de atracción durante las décadas de la posguerra. En México, los partidos políticos no fueron ajenos a esa realidad, crearon instancias exclusivas de atención a la juventud. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) integraba a la juventud mexicana a sus filas por medio del Frente Juvenil Revolucionario (FJR); y el Partido Comunista Mexicano (PCM) lo hacía por medio de la instancia Juventud Comunista de México (JCM).

A una pregunta que le formulé a Enrique Semo durante el Coloquio titulado *1968: en México y el Mundo*²⁵⁴, sobre las lecturas que realizaban los estudiantes durante el 68, contestó que eran novelas. Pablo Gómez, otro expositor en esa mesa coincidió con Semo y agregó que era el PCM, el organismo que daba educación y cultura política a la juventud estudiantil mexicana. Esto último no fue compartido por Semo, argumentando que el PCM era una “gotita” dentro del amplio y complejo mundo que intervino durante el movimiento del 68. “El PCM no tenía un número importante de afiliados para haber logrado lo que afirmaba Gómez”, dijo Semo.

Sin embargo algunos militantes destacados del CNH que habían participado en las filas del PCM, como Raúl Álvarez Garín, Pablo Gómez, Marcelino Perelló, Eduardo Valle y otros más, nos recuerdan que eso no significó que la ideología del partido predominara en las decisiones del Consejo Nacional de Huelga o en el desarrollo del mismo movimiento y que de tal forma este pudiera ser controlado. La

²⁵⁴ El papel de la izquierda militante es un punto polémico que suscitó un debate entre Enrique Semo y Pablo Gómez el día martes 29 de septiembre de 1998 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM dentro del Coloquio: “1968: En México y el Mundo”.

movilización masiva del movimiento tiene explicaciones más profundas como las que ya se han dicho.

En diversas marchas realizadas a lo largo del 68 por los estudiantes, se fueron creando diversas mantas donde se enunciaba lo cambiante de la sociedad, como el romper con el esquema de realizar la revolución con el apoyo de un partido político, se decía: "El Pueblo Unido, Funciona sin Partido."

La cultura política emanada del PCM tuvo serias limitaciones y no solamente por la incapacidad del propio partido, también por la presión que provenía del Estado y el PRI, los cuales a la vez promovían un desinterés por la práctica política. Dicha situación cambió después de 68; fueron surgiendo diversos grupos de oposición, con un mayor interés hacia la política. La nube gris que impedía la proliferación de activistas políticos se fue esfumando progresivamente.

El movimiento estudiantil a nivel mundial criticó a la burocracia de los partidos políticos de izquierda y aceptaban los esfuerzos de la Revolución Cultural China²⁵⁵, porque creían que ahí se estaba construyendo el verdadero socialismo, no burocrático. Y además, se sabía de la importancia de construir un nuevo tipo de cultura política para el bien de la humanidad.

Ello nos hace acercar a otra necesidad de los estudiantes: la apertura de materias donde hubiera un manejo del conocimiento crítico. La lectura de obras de Marx y Engels fue una de las primeras vías tomadas para empezar a cuestionarse su realidad. De ahí se tomó el fundamento político, haciéndose a un lado el aspecto teórico.

Un indicio importante que se le vincula hacia un proyecto de educación socialista es el ocurrido en el Estado de Michoacán. Antes del 68 mexicano se intentó romper con la educación elitista. En la Universidad de Morelia, la Universidad Nicolaíta²⁵⁶ que tenía como rector al doctor Eli de Gortari mostró la necesidad de un cambio.

²⁵⁵ Durante 1968 a escala mundial, se realizaron críticas severas a los dos planteamientos más importantes del mundo: el capitalismo y el comunismo. El "socialismo real" recibió un fuerte reclamo. La guerra en Vietnam fue el motor impulsor para hacer más agudos los levantamientos de protesta en contra de la hegemonía económica de Estados Unidos.

²⁵⁶ Cinco años antes del movimiento del 68, en Michoacán, en febrero de 1963 se realizó un movimiento de corte derechista en contra del rector Eli de Gortari. De ahí resultó la abolición de la Ley Orgánica y la eliminación del rector. De todo ese proceso resultó la apertura una movilización de estudiantes a escala nacional, esto se concentró en la realización de la Primera Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos.

Eli de Gortari fue reconocido como un intelectual destacado y como escritor de formación marxista, escribió en la revista *Historia y Sociedad*²⁵⁷, al igual que lo hicieron José Revueltas y Enrique González Rojo.

Algunos autores críticos tuvieron una preocupación durante estos años: trabajar en torno de la cultura. Un primer punto centrado en el interés por cambiar la cultura y la política que había venido manejando la vieja izquierda provenía de sus mismos integrantes; eran intelectuales que militaban o tenían acercamientos con el PCM. Esto se refleja en la elaboración y publicación de la revista: *Historia y Sociedad*, ella pertenecía al propio partido. Estaba dirigida por Enrique Semo²⁵⁸ y Roger Bartra, y un grupo de colaboradores como: Boris Rosen, Raúl González, Raquel Tibol, Eli de Gortari, José Revueltas y Enrique González Rojo, entre otros.

La revista *Historia y Sociedad* es un pilar dentro de la construcción democrática de los medios. Sus autores tenían la necesidad de abrir nuevas vías de comunicación y algo más importante crear nuevos espacios de participación donde se difundiera una ideología crítica.

Historia y Sociedad, al igual que *Cuadernos Políticos* y *Punto Crítico*, pueden ser catalogados como un grano de arena dentro del contexto del movimiento estudiantil-popular de 1968. Tuvieron la originalidad de realizar publicaciones nuevas y revigorizadas; y en ese sentido, se debe entender que el 68 dio origen a un sin número de proyectos, que a veces rápido y en otras ocasiones poco a poco han ido democratizando los medios masivos de comunicación.

Veamos algunos casos pertinentes, años más tarde o quizás solamente días después del 68 y como una respuesta a la solicitud de apertura en los medios masivos de comunicación en México, por parte de los estudiantes, se fueron creando con cierta facilidad espacios donde se

²⁵⁷ Carr, Barry. *La Izquierda Mexicana A Través del Siglo XX*. ERA, México, 1996, p. 242-247.

En esta parte el autor abunda en la importancia de la literatura crítica de izquierda.

²⁵⁸ Enrique Semo a finales de la década de los años sesenta formaba parte del Comité Central del PCM y durante el movimiento de 68 pasó lo siguiente dice: "En septiembre de 1967, decidí aceptar una vieja invitación para estudiar un doctorado en la RDA, sin sospechar lo que sucedería diez meses más tarde.

"Así, el 68 me alcanzó en Europa, en donde los hilos de México habían de cruzarse con los del viejo Continente. En Berlín tuve que tomar las mismas decisiones que los intelectuales estaban tomando en la Ciudad de México." Semo, Enrique. "1968: Entre la Reforma Universitaria y la Reforma del Socialismo", en *Proceso*, México, núm. 884, 11 de octubre de 1993, p. 6.

expresaban artistas, escritores, intelectuales etcétera, que no defendían al poder o estaban del lado de él. Algunos ejemplos son las revistas: *Porqué*, el suplemento cultural de *Siempre*, *Por Esto*, *Proceso*, *Vuelta*, *Nexos*²⁵⁹, entre otros.

Y algunas más, donde había un manejo de historietas didácticas²⁶⁰ como *Los Supermachos*, *Los Agachados*, *La Garrapata*, *Mafalda*, *El Tataranieto del Ahuizote*, entre otras. También nacieron periódicos de circulación nacional con artículos que criticaban al sistema y lo defendían, algunos de ellos son: *El Financiero*, *Uno Más Uno* y *La Jornada*.

El movimiento estudiantil del 68 fue un parte aguas en múltiples sentidos: Permitió que la imaginación diera solución a los problemas nacionales, sostenía que su propuesta en mucho era mejor que la ya vigente. Eso no ha sido fácil de demostrar, sobre todo por la represión por parte del Estado, empezando por la masacre del 2 de octubre.

Sin embargo, las décadas posteriores al 68 han servido para demostrar la pertinencia del movimiento y sus demandas. Sus demandas más profundas se empiezan a cumplir. Lo cual significa que los alcances de la Revolución Cultural del 68 dentro de la "escala planetaria" son de "larga duración".

Veamos el punto de otra forma como lo hace Barry Carr, cuando analiza la historia de la izquierda mexicana durante el Siglo XX. De ahí retomamos un aspecto que parte de finales de los sesentas y llega a la mitad de los setentas, veamos:

Los años sesenta y el principio de los setenta fueron un periodo de progreso cualitativo (más que cuantitativo) para los socialistas. Una gran parte de la izquierda mexicana rompió con muchas de las tradiciones del pensamiento y la práctica socialistas, y surgieron nuevos sujetos históricos y nuevas formas de lucha, especialmente entre 1966 y 1975. A

²⁵⁹ En su primera época *Nexos* fue una revista crítica, después cambió esa postura.

²⁶⁰ Se puede tomar como caso similar la situación del movimiento estudiantil mexicano con el chino en el sentido de la aparición del primer *dazibao*, donde se criticó el actuar del rector Lu Ping de la Universidad de Pekin. Mao calificó este primer afiche con características marxista-leninista y pidió su publicación para que las masas aprendieran a construir los propios. Este y otros eventos significativos permitieron el avance de educativo de ambos movimientos. La posibilidad de intercambiar ideas por medio de un cartel, *dazibao* o *afiche*, fue enriqueciendo el espíritu crítico de las masas. Además, los *dazibaos* fueron el medio, por el cual los chinos abrieron una nueva etapa en los medios masivos de comunicación donde todas las opiniones tenían cabida.

mediados de los años setenta, el grueso de la izquierda socialista consolidó finalmente su declaración de independencia respecto del estado, tan dolorosamente alcanzada: el camino al socialismo ya no pasaba por la Revolución Mexicana. El movimiento político socialista y revolucionario se oponía ahora al estado despótico y su red corporativista, en la que las organizaciones obreras y campesinas estaban entrapadas. El episodio clave en que se condensaron estos cambios fue el movimiento popular estudiantil de 1968²⁶¹.

El punto central en el cambio de rumbo de la izquierda mexicana es el movimiento estudiantil-popular de 1968; rompe con el discurso de la Revolución Mexicana promovida por el partido oficial y por el Estado. De hecho, la izquierda mexicana entra a un periodo de independencia del Estado que ha venido practicando durante las tres últimas décadas post-68.

Los universitarios pusieron un alto a los recursos que utilizaban los simpatizantes del PRI para armar sus discursos, como ensalzar²⁶² los logros obtenidos o justificar su actuar por medio de la Revolución Mexicana, adjudicándose los valores, principios y héroes revolucionarios. Los jóvenes del 68 tuvieron ciertas reservas para plantear como demandas los principios de la lucha mexicana de la segunda década del siglo XX.

La estructura de la familia mexicana era tradicional pues, el padre de familia ejercía su poder parecido al del Estado en cuanto a su forma de control y dominio era una autoridad omnipotente. La organización autoritaria era manejada en menor escala dentro del seno familiar, los distintos integrantes se veían gobernados por una figura que estaba por encima de la madre.

En este sentido, el papel cambiante que fue adquiriendo la mujer dentro del seno familiar y a nivel social fue determinante para entender el 68. A los centros de trabajo, tanto de la industria como de las fábricas, asistieron las mujeres para obtener un ingreso que era empleado para solventar las necesidades del hogar. Esto significó que las mujeres dejaran de depender del jefe de familia en el sentido económico y en consecuencia se fue debilitando su autoridad conservadora de poder.

²⁶¹ Carr, Barry. *Op. Cit.* p 229.

²⁶² Antes de julio de 1968 la clase social más rica del país, la burguesía nacional discurrió diversas expresiones de consolidación, era la elaboración de una jactancia muestra de optimismo con un alza infinita. La unidad nacional a toda costa se encontraba presente en todos los sectores organizados de la sociedad, por ejemplo, en los partidos políticos tanto de izquierda, como de derecha.

La libertad de expresión que lograron las mujeres en 68 iba en contracorriente de la tradición familiar "machista" que permitía solo a los varones las actividades políticas, reuniones de asamblea, de mítines, de brigadas o simplemente efectuar discusiones a altas horas de la noche.

Al tratar de encontrar una característica del movimiento estudiantil de 1968, Adolfo Sánchez Vázquez, -profesor en aquel entonces de la Facultad de Filosofía y Letras, donde impartía clases de marxismo, registradas con otro nombre- presenta desde el punto de vista de la filosofía una reflexión muy parecida a la manejada por Michel Foucault en su obra Microfísica del Poder. Además no deja de ser interesante su reflexión sobre México 68, por vincularla con otros movimientos del mundo y plantear al Estado como el modelo de poder, reproducido a menor escala en otras organizaciones más pequeñas.

Una característica importante de este movimiento compartida con otros de la época, sobre todo, en Francia y Estados Unidos, es que el cuestionamiento de la autoridad política se extiende a otras formas de autoridad que se dan no sólo en las relaciones entre el Estado y la sociedad, sino en el seno de la sociedad misma: relaciones en la familia, entre los sexos, en la docencia, entre generaciones, etc. En todas ellas, el poder, o micro-poder autoritario es impugnado²⁶³.

La participación de la mujer dentro del movimiento estudiantil de 68, permitió que los hombres y la mujeres tuvieran igualdad, en cuanto derechos y obligaciones, tanto a lo interno de la familia como dentro de la sociedad; no importaba la situación civil, ya fuera casados o solteros.

Antes de 1968 se violaba el artículo 4to de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que dice: "El varón y la mujer son iguales ante la ley. Ésta protegerá la organización y desarrollo de la familia." En la práctica, eso no se respetaba, estos derechos igualitarios no eran respetados en el ejercicio de jefe de familia. En el seno familiar, el hombre imponía sus decisiones relegando los derechos de la mujer y de cada uno de sus integrantes, esto y además era permitido por la cultura tradicional que predominaba a nivel social.

Resumiendo, se puede decir que los movimientos de los ferrocarrileros y de los médicos son hechos históricos determinantes para la existencia

²⁶³ Sánchez Vázquez, Adolfo. El Movimiento del 68. Testimonios y Reflexiones. Seminario de El Capital, Facultad de Economía, México, UNAM, 1993, p. 9.

del movimiento estudiantil-popular del 68. La izquierda mexicana después del 68 logró su independencia del Estado. Y junto a ello se logró una apertura importante de revistas y periódicos críticos, ocasionando en consecuencia una democratización de los medios masivos de comunicación.

CONCLUSIONES.

Una de las primeras conclusiones que hemos podido obtener del estudio realizado sobre el movimiento de 1968, es que fue un hecho histórico con alcances planetarios.

Es posible encontrar indicios de lo que fue la Revolución Cultural del 68 -dentro del tema de la escuela- en casi la totalidad del planeta. Estudiantes, jóvenes, profesores e intelectuales de distintos regímenes políticos contribuyeron en el evento ruptura.

Los tres epicentros seleccionados: la Revolución Cultural China, el Mayo Francés y México 68 son los emblemas de tres bloques políticos distintos. El primero es de los países socialistas; el segundo de los países capitalistas y el tercero de los países de América Latina y del Tercer Mundo.

El parteaguas cultural del 68, analizado dentro de un corto periodo que abarca de 1966 a 1969, tiene puntos de incidencia. Lo cual no significa que haya sido lineal su realización. En los casos de China y Francia fueron los estudiantes los motores impulsores de una movilización más amplia donde intervinieron amplios sectores de la sociedad. El caso de México 68 muestra su nacimiento dentro del medio escolar, para después dar paso a la creación de un movimiento estudiantil-popular. Es decir, los tres epicentros tratados tuvieron como motores impulsores a los estudiantes.

Los estudios realizados sobre el movimiento del 68 han puesto atención en aspecto político, descuidando el significado profundo de lo que hemos expuesto como Revolución Cultural a nivel mundial.

La Revolución Cultural del 68 es un hecho histórico en múltiples sentidos. Las estructuras de la familia, los medios masivos de comunicación y la escuela sufrieron profundas modificaciones. Estos tres ámbitos permiten construir una explicación profunda de lo que fue el 68 y en consecuencia poder ver la curva revolucionaria que no ha concluido.

Después de la Revolución Cultural del 68 la vida en la escuela, en la familia y en los medios de comunicación no fue la misma. El caso al que se ha prestado más atención que es la escuela permite observar ciertas particularidades, por ejemplo fueron los estudiantes universitarios los protagonistas del evento. En diferentes casos tuvieron como sus aliados a algunos profesores e intelectuales.

Se crearon las vías adecuadas para que el conocimiento tuviera vinculaciones entre las diferentes etapas que conforman la educación escolar, tratando de evitar con ello la numerosas deserciones y creando una educación más sólida. El aprendizaje memorístico dejó de practicarse; los exámenes sorpresa dejaron de aplicarse; las barreras entre la práctica y la teoría fueron combatidas.

Los estudiantes exigieron a sus profesores el cumplimiento del derecho a discutir o debatir los temas tratados en clase. Rechazaron las cátedras donde el maestro era el supuestamente el único poseedor del conocimiento.

El movimiento del 68 dio fin con el modelo del intelectual tradicional que se formaba aislado de la vida práctica, acabó con los proyectos y estudios construidos sin la referencia de la realidad. Es decir, una lección del 68 obliga a los investigadores a tomar como referencia la vida cotidiana.

Los estudiantes rompieron con el concepto erróneo que concebía como su única actividad la de estudiar. Demostraron que había otras tareas igual de importantes como la práctica política y el trabajo con la comunidad, entre otras.

Dentro de la práctica política del 68 las mujeres demostraron que no era una actividad exclusiva de los hombres. En este sentido encontraron igualdad a la hora de participar frente al sexo opuesto. Hubo mujeres con grandes cualidades de liderazgo, con capacidad organizativa y creatividad.

Sin proponérselo las demandas de las clases populares encontraron cabida en la escuela y en la universidad. Pues, después de 1945 a nivel mundial se intensificó la masificación en las universidades, admitiendo

a los hijos de los obreros, campesinos, indígenas, comerciantes, burócratas, etc. Ello representó de manera general la presencia de dos grandes sectores en las instituciones de educación: el proletariado y la burguesía.

Una de las aportaciones de la Revolución Cultural China es haber detectado y combatido la lucha de clases, la estructura dentro del aparato escolar. La educación que se recibía se encontraba al servicio de la clase dominante, de la sociedad burguesa. Por medio de esta aportación fue posible reconocer que esa rivalidad existía y existe en distintas partes del planeta.

Los planes, programas, estructura orgánica y burocracia escolar de la universidad y de todo el aparato escolar no habían sido actualizados de manera seria desde la época napoleónica. Esto hacia imposible modernizar la universidad de acuerdo a las demandas sociales y de los propios estudiantes que provenían de las clases populares. El movimiento del 68 permitió la actualización universitaria y escolar.

Mientras la sociedad se encontraba en una etapa de modernización, la universidad continuaba practicando sus arcaicos planes de estudio. La solicitud de cambio fue creada por los estudiantes.

Antes del corto periodo que comprende al 68 no hubiera sido posible que estallara el acontecimiento así. Diversos elementos se fueron conjugando como la presencia masiva de estudiantes provenientes de las clases populares o la exigencia de que la teoría reflexionara en la realidad.

Una parte importante de las demandas del 68 fueron expuestas antes del periodo. Pero la singularidad del evento estriba en la simultaneidad en que ocurrieron estas demandas y el corto espacio de tiempo que ocuparon de manera particular y en conjunto.

Las universidades fueron creadas por la burguesía y tenían el objetivo de educar a sus hijos. En sus orígenes el proyecto de universidad no tenía el objetivo de educar a las masas. Bajo estas circunstancias se dio impulso a la idea arquitectónica, es decir, las aulas fueron construidas

pensando en grupos de estudiantes poco numerosos y dispuestos a ser educados dentro de un plan tradicional.

Después de la Segunda Guerra Mundial, a partir de 1945, fue creciendo una necesidad que provenía del propio capitalismo: un número mayor de profesionistas del que ya había sido requerido. Por ello la universidad abrió sus puertas a las masas y así dio inicio el proceso de masificación.

La masificación universitaria no se dio por una razón altruista, se dio por una necesidad del propio capitalismo. Los Estados Unidos de América después de 1945 dominaron la economía a nivel mundial. Es significativo encontrar que los primeros que vieron crecer rápidamente su matrícula universitaria fueron los estadounidenses. Sin proponérselo la masificación universitaria fue creando las condiciones necesarias para que los actos de protesta no se resumieran a unos cientos de estudiantes. También propició que las marchas, mítines, manifestaciones tuvieran la asistencia de miles de estudiantes. Visto de esta forma el capitalismo hizo posible la movilización estudiantil a nivel mundial.

Durante el movimiento del 68 las manifestaciones estuvieron constituidas por estudiantes provenientes de las clases populares. En este sentido es posible afirmar que la protesta "sesenta y ochera" provino de las bases y de un sector de la clase media. No son aceptables las interpretaciones oficiales que argumentan e intentan convencer —sin lograrlo— que los estudiantes y todos los movimientos del 68 fueron manipulados por una organización internacional comunista.

Los estudiantes universitarios combatieron a sus profesores y a los intelectuales tradicionales; pero eso no significó que no tuvieran aliados. Los casos de Mao Tse-tung, Jean Paul Sartre o Javier Barros Sierra ejemplifican el sentido de las alianzas realizadas entre estudiantes y profesores.

Diversos intelectuales en el mundo que comprendieron las lecciones del 68, aceptaron que el acontecimiento los había marcado. Un ejemplo central es Jean Paul Sartre. Sartre reconoció que las preguntas y las

formas de trabajo en las Ciencias Humanas habían cambiado después del 68.

Un indicio central, para comprender la necesidad de democratizar los medios masivos de comunicación, son los dazibaos. La importancia de los dazibaos debe ser entendida dentro de la escala planetaria. De tal forma se puede analizar y entender los impactos que se realizaron en los medios masivos de comunicación en México.

Los medios de comunicación -prensa escrita, radio y televisión- en México carecían de espacios de expresión libre. El Estado y los dueños de los medios eran cómplices, esta relación afectaba la objetividad en la información. El propio Estado no tenía una política democrática hacia los medios. Por ello existía corrupción en este sector informativo, el más conocido era el "chayotazo", se decía que un periodista ganaba más por lo que no publicaba que por lo que publicaba.

Las publicaciones que pretendieran realizar una crítica al Estado, al sistema o al gobierno eran censurados y vetados por un largo tiempo o definitivamente. Por ello los estudiantes en distintas manifestaciones o mítines lanzaban una consigna que refleja la realidad en los medios de comunicación: "¡prensa vendida!".

La solicitud de dialogo público fue una demanda que estuvo presente en todo el movimiento mexicano, pero nunca fue incluida en el Pliego Petitorio. Esta petición nació de la desconfianza que tenían los estudiantes hacia la tradicional desinformación y manipulación de la información manejada por los medios de comunicación.

Para contrarrestar la política antidemocrática y autoritaria de los medios, fue necesario que los estudiantes salieran a las calles a informar a la gente, realizando mítines, pintas, marchas y documentos informativos sobre el movimiento. En este sentido la comunicación de boca en boca dentro del seno familiar, con los amigos, con los vecinos, con todo mundo, fueron estrategias determinantes para lograr que los estudiantes tuvieran credibilidad política.

Los medios masivos de comunicación dieron inicio a su proceso de democratización por las demandas que surgieron en la calle. Estas protestas callejeras han permitido la apertura de espacios plurales y democráticos, donde los intelectuales tienen comunicación con la sociedad. Algunos ejemplos son *La Jornada* y *Proceso*.

Antes del movimiento del 68 no hubiera sido posible tener la presencia de periódicos o revistas críticas. El Estado mexicano no lo habría permitido, su política autoritaria impedía la creación de estos espacios. Más imposible sería la realización de debates en televisión. Como resultado del 68 se han logrado estos cambios.

La televisión mexicana, entonces Televisión, era usada para manejar un discurso oficial de la historia, teniendo como objetivo justificar al sistema y a la familia mexicana para vincularlos por la vía del mundo feliz hacia la Revolución Mexicana.

La Revolución Cultural del 68 representó la necesidad de reescribir la historia. Surgen nuevas preguntas para acercarse a esta disciplina. Se abre una puerta que reproblematisa la historiografía. De diversos puntos del planeta hay interés por la vida cotidiana, por la historia de la cultura y en particular por la historia de la cultura de las clases populares. En este sentido se rompe con la construcción de la historia política.

Un reclamo del movimiento estudiantil a nivel mundial fue hecho hacia la vieja izquierda. El Partido Comunista Francés, el Partido Comunista Mexicano, el Partido Comunista Checo y al Partido Comunista Chino son algunos ejemplos de partidos políticos de izquierda en el mundo que fueron criticados por la actividad de su burocracia y la incapacidad para cambiar la ideología impuesta por el capitalismo.

BIBLIOGRAFÍA

a) LIBROS

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Braudel y las Ciencias Humanas. Montecinos, Biblioteca de Difusión Temática, España, 1996.
- Braudel a debate. Ensayos sobre su itinerario intelectual. Biblioteca Litterarum Humaniorum Memorabilia, JGH Editores, México, 1997.
- Los Annales y la Historiografía Francesa. Traducciones Críticas de Marc Bloch a Michel Foucault. Ediciones Quinto Sol, México, 1996.
- Construir la historia: entre materialismo histórico y annales. Universidad de San Carlos, Guatemala, 1993.
- Anderson, Perry. Consideraciones sobre el marxismo occidental. 9a edición, Siglo XXI, México.
- Alvarez, Alejandro. La Crisis Global del Capitalismo en México (1968-1985). Colección Problemas de México, ERA, México, 1988.
- Alvarez Garín Raúl. La Estela de Tlatelolco. México, 1998.
- Aguayo Quezada, Sergio. 1968 Los Archivos de la Violencia. Editorial Grijalbo, México, 1998.
- Aguilar Mora, Manuel. 1968: Su Legado Revolucionario. Periódico del Partido Obrero Socialista, El Socialista, núm. 243.
- Bartra, Armando. 1968 el mayo de la revolución. Editoria Itaca, México, 1999.
- Baudelot, Christian. et. al. La Escuela Capitalista. Siglo XXI, México, 1975.
- Bellinghausen, Hermann. et. al. Pensar el 68. Quinta edición, Cal y Arena, México, 1998.
- Bertoni, Franco. Los Intelectuales y el Poder. SEP-SETENTAS, México, 1972.
- Bórquez, Rufina. Esbozo Biográfico de Ho Chi Minh. Tercera reimpresión, México, 1977.
- Carendish, Patrick. et. al. La Revolución Cultural y la Crisis China. Trad. Juan Ramón Capella, Editorial Ariel, Barcelona, 1968.
- Carrión, Jorge. et. al. Tres Culturas en Agonía. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1969.
- Cano Andaluz, Aurora. 1968: Antología Periodística. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliografías, Biblioteca Nacional, México, 1993.

- Carr, Barry. La Izquierda Mexicana A Través del Siglo XX. Trad. Paloma Villegas, ERA, México, 1996.
- Castillo Martínez, Heberto. et. al. 1968 El Principio del Poder. Proceso, México, 1980.
- Cazés, Daniel (coordinador). Memorial del 68. Relato a muchas voces. Segunda edición, La Jornada Ediciones, México, 1994.
- Cohn-Bendit, La revolución y nosotros, que la quisimos tanto. Trad. Joaquín Jordá, Editorial Anagrama, Barcelona, 1987.
- Cohen, Robert. Rebelión en Estados Unidos. Siglo XXI, México, 1969.
- Daubier, Jean. Historia de la Revolución Cultural China. Siglo XXI, México, 1971.
- Del Río, Eduardo. Rius en Política. Quince Días de México y del Mundo. Cuarta reimpresión, Ediciones de Cultura Popular, México, 1979.
- Lenin para Principiantes. Ediciones de Cultura Popular, México, 1975.
- Marx para Principiantes. Ediciones de Cultura Popular, México, 1972.
- Dubcek, Alexander. La Vía Checoslovaca al Socialismo. Trad. Manuel Scristan y Alberto Méndez, Ediciones Ariel, México, 1968.
- Dutscher, Issac. El Maoísmo y la Revolución Cultural China. Trad. José Luis González, Serie Popular ERA, México, 1971.
- Ehrenreich, John. et. al. Itinerario de la Rebelión. Alemania, Italia, Francia, Inglaterra, Estados Unidos. Trad. Javier Guerrero, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1969.
- Estudillo García, Joel. Catálogo del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968. Tesina de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM, 1987.
- Freire, Paulo. Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI, México, 1994, p. 72.
- Foucault, Michel. Vigilar y Castigar. El Nacimiento de la Prisión. Trad. Aurelio Garzón del Camino, vigésimo sexta edición, Siglo XXI, México, 1976.
- Fuentes, Carlos. La Muerte de Artemio Cruz. Primera reimpresión, Lecturas Mexicanas, FCE-SEP, México, 1992.
- Gallo T. Miguel Ángel. De Espartaco al Ché y de Nerón a Nixon. (Lecturas de Historia Universal). Onceava edición, Editorial Pueblo Nuevo, México, 1973, 514 p.

- García Cantú, Gastón. 1968: Javier Barros Sierra Conversaciones con Gastón García Cantú. Séptima Edición, Siglo XXI, México, 1972.
- Gómez, Jean-Lutece.
- González de Alba, Luis. Los Días y los Años. Decimotercera reimpresión, ERA, México, 1989.
- Guevara Niebla, Gilberto. La Democracia en la Calle. Crónica del Movimiento Estudiantil Mexicano. Siglo XXI, México, 1988.
- Gilly, Adolfo. Tres Imágenes del General. Taurus, México, 1997.
- La Revolución Interrumpida. México, 1910-1920: una guerra campesina por el poder. Sexta edición, El Caballito, México, 1975.
- Hamm, Harry. El Imperio de los 700 millones. Encuentro con la China de hoy. Trad. Mariano Orta Manzano, Editorial Juventud, Barcelona, España, 1967.
- Hernández, Salvador. El PRI y el Movimiento Estudiantil. Ediciones el Caballito, México, 1971.
- Hernández Zamora, Leticia. Catálogo del Fondo Movimiento Estudiantil de 1968. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM, 1987.
- Hobsbawm, Eric. et. al. 1968, Magnum en el Mundo. Lunweg, Barcelona, España, 1998.
- Historia del Siglo XX. 1914-1991. Crítica Grijalbo, México, 1995.
- Horkheimer, M. Teoría Crítica. Trad. Castellana, Barral, Barcelona, 1973.
- K. S. Karol. La Segunda Revolución China. Trad. Carlos Manzano, Seix Barral, México, 1977.
- Kuang Huan, Fan. La Revolución Cultural China. Trad. Feliz Blanco, ERA, México, 1970.
- Krauze, Enrique. La Presidencia Imperial. Ascenso y Caída del Sistema Político Mexicano (1940-1996). Tusquets Editores, México, 1997.
- Lao Tse. Tao Te King. Trad. José M. Tola, Barral Editores, Barcelona, 1973.
- López Camara, Francisco. La Cultura del 68 Reich y Marcuse. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México 1989.
- López Herrera, Meliton. Los movimientos populares en la década de los sesenta: El Frente Nacional de Acción Popular. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM, 1987.
- Luhmann Sistemas Sociales. Alianza, México, 1991.

- Mandel, Ernest. et. al. La Rebelión Estudiantil y la Sociedad Contemporánea. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie Estudios, México, 1973.
- Marcuse, Herbert. El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Trad. Juan García Ponce, quinta edición, México, 1969.
- Marek, Franz. et. al. La Rebelión Estudiantil y la Sociedad Contemporánea. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1980.
- Martínez Della Rocca, Salvador. Estado y Universidad 1920-1968. Historia de los Movimientos Estudiantiles en la UNAM. Joan Boldó y Cliement, Editores, México, 1986.
- Mauger, Peter. La Educación en China. Del Pasado Imperial al Presente Socialista. Trad. Guillermo Gariazzo, Ediciones Periferia, Buenos Aires, Argentina.
- Monsivais, Carlos. Días de Guardar. Décimo tercera reimpresión, México, 1991.
- Montero Hernández, Esther. Catálogo del Fondo Particular. Movimiento Estudiantil de 1968. Tesina de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia, UNAM, 1989.
- N. Osborn II, Thomas. La Educación Superior en México. Historia, Crecimiento y Problemas en una Industria Dividida. Trad. Mercedes Pizarro Suárez, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Nieto, Alejandro. Ideología y psicología del Movimiento Estudiantil. Ariel, México, 1977.
- Offe, Claus. Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Segunda reimpresión, Editorial Sistema, Colección Planeta, Madrid, 1996.
- Paz, Octavio. Posdata. Siglo XXI, México, 1970.
- Poniatowska, Elena. La Noche de Tlatelolco. Testimonios de Historia Oral. 40va edición, Editorial ERA, México, 1972.
- Fuerte es el Silencio. Cuarta edición, Biblioteca ERA, México, 1982.
- Pérez Vega, Jorge. et. al. La Gráfica del 68. Homenaje al Movimiento Estudiantil. Segunda Edición, Ediciones Zurda, México, 1982.
- Ramírez, Ramón. El Movimiento Estudiantil en México. Julio-diciembre de 1968. Ediciones ERA, México, 1969, 2 tomos.
- Ramírez Saiz, Juan Manuel. El Movimiento Urbano Popular en México. Siglo XXI, México, 1986.

- Rawls, John. Teoría de la Justicia. F.C.E., México, 1985.
- Robinson, Joan. La Revolución Cultural en China. Traducción Guillermo Gariazzo, Ediciones Periferia, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- Revueltas, José. México 68: Juventud y revolución. Segunda reimpresión, ERA, México, 1996.
- Santiago, Javier. PMT: La difícil historia 1971-1986. Posdata, México, 1922.
- Sartre, John Paul. Los Intelectuales y la Revolución después de mayo de 1968. Trad. Amanda Forn, Rodolfo Alonso Editor, Argentina, 1973.
- Sartre los intelectuales y la política. Trad. de Bolívar Echeverría y Carlos Castro, 2da edición, México, Siglo XXI, 1969.
- Alrededor del 68. Trad. Eduardo Garduno, Buenos Aires, Lozada, 1973.
- Semo, Enrique. México: Un Pueblo en la Historia. Alianza Editorial Mexicana, México, 1989, volumen 6.
- Viaje Alrededor de la Izquierda. Editorial Nueva Imagen, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1988.
- Entre Crisis Te Veas. Editorial Nueva Imagen, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1988.
- Semo, Ilan. et. al. La Transición Interrumpida. México 1968-1988. Universidad Iberoamericana, México, 1993.
- Sevilla, Renata. Tlatelolco 8 años después. Colección Duda, México, número 201, 1976.
- Scherer García, Julio y Monsivais Carlos. Parte de Guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del General Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia. Nuevo Siglo Aguilar, México, 1999.
- Tecla Jiménez, Alfredo. El 68 y los modelos de Universidad. Ediciones Taller Abierto, México, 1994.
- Tse-tung, Mao. Cinco Tesis Filosóficas de Mao Tse-tung. Ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekín, 1971.
- Vallejo, Demetrio. La Monstruosidad de una Sentencia. Ahí mismo se encuentra la declaración de principios del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).
- Varela Petito, Gónzalo. Después del 68. Respuestas de la política educativa a la crisis universitaria. UNAM, Coordinación de Humanidades, México, 1996.
- Villoro, Luis. Crear, Saber, Conocer. Siglo XXI, México, 1984.

Wallerstein, Immanuel, et. al. 1968 Raíces y Razones. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 1999.
----- Después del Liberalismo. Siglo XXI, México, 1995.
Wilson, Dick. Mao Tse-tung ante la Historia. ERA, México, 1980.
Zermeño, Sergio. México una Democracia Utópica. Siglo XXI, México, 1988.

b) ARTÍCULOS

Aguirre Rojas, Carlos. "Michel Foucault en el Espejo de Clio", en *La Jornada Semanal*, núm. 292, enero, 1995.

----- "El Peligroso Oficio del Historiador", en *La Jornada Semanal*, núm. 262, junio, 1994.

----- "1989: en perspectiva histórica", en *La Jornada Semanal*, núm. 199, México, abril, 1993.

----- "1968: La Gran Ruptura", en *La Jornada Semanal*, México, núm. 225, octubre, 1993.

----- "Entrevista con Giovanni Levi", en *La Jornada Semanal*, México, núm. 283, noviembre, 1994.

----- "Entrevista con Immanuel Wallerstein Discutiendo en torno del sistema mundo", en *La Jornada Semanal*, México, núm. 299, marzo, 1995.

----- "Los Efectos de 1968 sobre la Historiografía Occidental. Repensando la significación y caracterización de la revolución cultural de 1968", en *La Vasija*, núm. 3, agosto-noviembre de 1998.

Álvarez Garín, Raúl. et. al. "1968", en *Memoria*, México, núm. 115, septiembre de 1998.

Anaya, José Vicente. "La Poesía que Leíamos en 1968", en *La Jornada Semanal*, núm. 239, enero, 1994.

Braudel, Fernand. "Renacimiento, Reforma, 1968: revoluciones culturales de larga duración", en *La Jornada Semanal*, núm. 226, México, 10 de octubre de 1993.

Coatsworth, John "Pax (norte) americana: América Latina después de la Guerra Fría", en *Revista Mexicana de Sociología*, Volumen 55, núm. 1-3, enero-septiembre.

González de Alba, Luis. "1968: La Fiesta y la Tragedia. Una evocación crítica", en *Nexos*, núm. 189, México, septiembre, 1993.

Guevara Niebla, Gilberto. "1968: 5 de agosto la primera autonomía", en *Nexos*, núm. 178.

----- "Volver al 68", en *Nexos*, México, núm. 190, octubre de 1993.

----- "68: El fin del verano", en *Nexos*, México, núm. 249, septiembre de 1998.

Gilly, Adolfo. "1968: La ruptura en los bordes", en *Nexos*, núm. 191, México, noviembre, 1993.

- Jordán, Guy. "Juventud en Movimiento. Rebelión Cultural", en *Revista de la Semana, El Universal*, núm. 18,742, México, 1 de septiembre de 1968.
- Monsivais, Carlos. "1968: Perfiles, Claves, Silencios, Alternativas", en *Nexos*, núm. 9, agosto, México, 1978.
- "El 68 las ceremonias del olvido y del agravio", en *Viceversa*, núm. 65, octubre, 1998.
- Rodríguez Castañeda Rafael (coordinador). "Testimonios de Tlatelolco", en *Proceso* -edición especial-, México, 1 de octubre de 1998.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. "El Movimiento del 68. Testimonios y Reflexiones", en *Seminario del El Capital*, Facultad de Economía, UNAM, 1993.
- Semo, Enrique. "1968: Entre la Reforma Universitaria y la Reforma del Socialismo", en *Proceso*, México, núm. 884, 11 de octubre de 1993.
- Scherer Garcia, Julio "Testimonios de Tlatelolco", en *Proceso*, Edición Especial, 1 de octubre de 1998.
- "Del 68 al 95. La UNAM, de Tumbo en Tumbo", en *Proceso*, número 987, octubre, 1995.
- "El 68. Cartas del Archivo de Díaz Ordaz", en *Proceso*, núm. 882, 27 de septiembre de 1993.
- "Echeverría, La Mano Dura del 68", en *Proceso*, núm. 884, 11 de octubre de 1994.
- Vázquez, Josefina Zoraida. "El dilema de enseñar historia", en *La Jornada Semanal*, núm. 173, 4 de octubre, 1992.
- Wallerstein, Immanuel. "El Marxismo después de la Caída del Comunismo" en *La Jornada Semanal*, núm. 294, enero, 1995.
- "1968: revolución en el sistema-mundo. Tesis e interrogantes", en *Revista de Estudios Sociológicos*, núm. 20, 1989.
- Zermeño, Sergio. "Los demócratas primitivos", en *Nexos*, núm 9, México, 1978.

c) PERIÓDICOS

Abreu Gómez, Ermilio. "La rebelión de los estudiantes", en *El Heraldo de México*, núm. 973, martes 23 de julio de 1968.

Castrejón Díez, Jaime. "Los Cambios Políticos y la Revolución Cultural China", en *El Universal*, México, 18 de febrero de 1976.

Chávez, Elias. "Torpe Jornada Policiaca Ante 3,000 Agitadores Estudiantiles", en *El Universal*, compiladora Aurora Cano, miércoles 24 de julio, tomo CCXII, número 18,703.

Del Pont, Luis Marco. "La Participación Estudiantil en las Universidades" en *El Día*, México, 3 de julio de 1985.

Díaz Ordaz, Gustavo. "IV Informe de Gobierno", en *El Universal*, Tomo CCXII, número 18,743, México, 1 de septiembre de 1968.

Díaz Redondo, Redondo. "Estudiantes y obreros del Brazo" en *Excélsior*, México, 14 de mayo de 1968.

----- "La Trifulca de París", en *Excélsior*, México, 23 de mayo de 1968.

Ercilla. "De Marx a Marcuse. El despertar del Poder Joven", en *Excélsior*, México, 16 de junio de 1968.

Estenssoro B., Hugo. "El Poder Estudiantil" en *Excélsior*, México, 21 de junio de 1968.

Galvez y Fuentes, Alvaro. "Calendario. El Falso Dilema", en *El Universal*, México, 14 de septiembre de 1968.

Krivine, Alain. "El 68, utopía y sueños, pero revolucionarios", en *UNO MAS UNO*, México, 25 de junio, 1978.

Guillermo, Tardiff. "La Ciudadanía a los 18 años", en *El Heraldo de México*, México, núm. 971, 21 de julio de 1968.

Gutiérrez, Gabriel. "Pel ea de Estudiantes Ayer en Lucerna y Versalles", en *Excélsior*, núm. 18, 722, martes 23 de julio de 1968.

Sin Autor. "El Movimiento Estudiantil y la Transformación Social", en *El Día*, México, 27 de mayo de 1968.

Sin Autor. "El Movimiento Estudiantil y la Transformación Social" en *El Día*, México D. F., 27 de mayo de 1968.

Sin Autor. "La Agitación Estudiantil en Alemania". en *El Nacional*, México, 29 de mayo de 1968.

Sin Autor. "Algunos Antecedentes. Los estudiantes alemanes", en *Excélsior* México, 30 de marzo de 1969.

Sin Autor. "La Revuelta Estudiantil en Norteamérica", en *El Día*, 11 de diciembre de 1968.

Sin Autor. "La Sorbona fue ocupada ayer por los estudiantes. Gritaron lemas chinos y colocaron banderas rojas en la cúpula", en *Excélsior*, 15 de mayo 1968, México.

Hernández, Ángel. "Con Amor, no con Colera. La rebelión Estudiantil La Estrella de Panamá, Panamá", en *Excélsior*, México, 1 de agosto de 1968.

Jenkins, Loren. "Relativa Normalidad de los Estudiantes Madrileños", en *El Universal*, núm. 18,507, México, 8 de enero de 1968.

Jiménez, Mauricio. "Juventud Consciente, no Rebelde", en *El Universal*, México, 3 de febrero de 1969.

----- "Asamblea y Disturbios de los Estudiantes en Madrid", en *El Universal*, núm. 18,510, 12 de enero de 1968.

Ortega, Antonio. "La Situación Estudiantil", en *Excélsior*, núm. 18,781, 1 de agosto de 1968.

Sin Autor. "Fue Ocupada Ayer por los Estudiantes Gritaron Lemas Chinos y Colocaron Banderas Rojas en la Cúpula", en *Excélsior*, México, 15 de mayo de 1968.

Sin Autor. "Rebelión Estudiantil en los Estados Unidos", en *El Sol de México*, México, 27 de marzo de 1969.

Sin Autor. "Juventud en Rebeldía". en *Excélsior*, México, 14 de mayo de 1968.

Pacheco, Hernando. "La fronteras de una crisis que con movió a Francia y al Mundo: mayo y junio de 1968", en *El Día*, México, 23 de julio de 1968.

Pardinas, Felipe. "China 1971. ¿Un peligro o una Esperanza Para la paz del Mundo?. La Revolución Cultural", en *Novedades*, México, 29 de agosto de 1971.

Sarmiento, Sergio. "Periscopio. A veinte años del 68", *El Financiero*, México, 4 de mayo de 1968.

United Press Internacional. "La Clausura de la Facultad de Filosofía de Madrid", en *El Universal*, núm. 18,520, México, 22 de enero de 1968.

----- "Dureza Policiaca contra Estudiantes", en *El Universal*, núm. 18,512, México, 14 de enero de 1968.

----- "Mítines Ilegales de los Estudiantes en Uruguay", en *El Universal*, núm. 18,742, México, 1968.

----- "Agitación Universitaria Nueva Mente en Brasil", en *El Universal*, México, 21 de junio de 1968.

----- "Exaltan el Valor de la Disciplina en la Jura de Bandera en la UMLA", en *El Universal*, México, 22 de junio de 1968.

----- “Violencia Policiaca Contra los Estudiantes Argentinos”, en
El Universal, México, 5 de julio de 1968.